

**PLAZA FUNDACIONAL CHILENA
ORIGEN Y DESTINO**

S
ARQUI
P215B
2000

PIETRO IVÁN PAPIC BOERO

PROFESOR GUÍA: PABLO MONDRAGÓN GARCÍA DE LAS BAYONAS

Recibido de la Dirección de la Escuela de Arquitectura el día 06 OCT 2000

MFW 4595

04700



TEMA DE ARQUITECTURA
PLAZA FUNDACIONAL CHILENA
ORIGEN Y DESTINO

Plazas
Españolas Abiertas



"La música es **el solo dominio donde el hombre realiza el presente**. Por la imperfección de su naturaleza, **el hombre está destinado a sufrir el paso del tiempo** –en sus categorías pasado y porvenir-, sin poder jamás convertir en real, esto es estable, la del presente.

El fenómeno de la música nos ha sido dado con el solo fin de **instaurar un orden** a las cosas y, por encima de todo, **un orden entre el hombre y el tiempo**. Para ser realizado exige, pues, necesaria y únicamente, una construcción. La construcción hecha, el orden alcanzado y está todo dicho. Sería vano tratar de rebuscar en ello o esperar otra cosa. Es precisamente **esta construcción, este orden alcanzado lo que produce en nosotros una emoción de un tipo totalmente especial**, que no tiene nada en común con nuestras sensaciones corrientes y nuestras reacciones debidas a las impresiones de la vida cotidiana. No se podría precisar mejor nuestra sensación al escuchar música que comparándola con la que provoca en nosotros la contemplación de las formas arquitectónicas. Goethe lo comprendía muy bien cuando decía **que la arquitectura es una música petrificada.**"

Igor Stravinsky, crónicas de mi vida

"Un **universo creado por y para el hombre** a imagen de la naturaleza... en verdad, no para imitar lo natural, sino **para ejemplificar las leyes** de la gravedad, de la estética y la dinámica es la imagen espacial **de un mundo porque está hecho de espacio real**, aunque no presente, en una democracia de lugares, continuidad sistemática con el resto de la naturaleza. Tiene **un centro propio**, una periferia, no segrega un lugar de otros, pero, desde dentro, **limita cuanto vaya a contener**. Así es la imagen de un dominio ético, así es la primera ilusión arquitectónica"

Baker, análisis de la forma.

INTRODUCCIÓN.

¿qué es plaza? ¿cuál, en rigor, es la que se considera para este estudio?

¿que es la plaza como espacio humanizado por y para el hombre?

El paisaje esta literalmente colmado de vida. Esta atiborrado al maximo de materia viviente. DE AQUI, **SURGIÓ UN ANIMAL, EL HOMBRE, QUE YA NO TRABAJA A CIEGAS.**

El hombre crea hechos. ¿cuáles son los motivos que llevan al hombre a *construir* plazas, transformarlas o dejarlas decaer?. Debemos subordinar y orientar este estudio al factor humano, la vida del individuo en comunidad, y su relación con el entorno en tiempo y lugar determinado. No se pretende que este estudio sea una historia de las ideas que han ido conformando este espacio en el pasado, aunque se muestra como el poder creador de estas ideas ha ido conformando a lo largo de la historia formas diferentes de este tipo de espacio. La historia de la evolución de la plaza se utiliza aquí como un medio para poder mirar el pasado como una totalidad. El pasado se interpreta, así, como referencia al problema de estudio: cual es el destino de la plaza chilena.

Entendiendo la construcción arquitectónica de la plaza como la caracterización de un espacio para fines humanos urbanos, en que la interacción de las múltiples tendencias han conformado sus diversos estadios, debemos, para este estudio, presentar casos generales de lo que ha sido este espacio en el mundo y casos particulares de los orígenes y desarrollo de nuestra plaza chilena. Debemos mirar la historia con un punto de vista integral.

Se dio especial atención a ilustrar etapas subsecuentes de la evolución de la plaza, con el uso de planos antiguos.

Como evolución significa cambio, era importante mostrar etapas de transformación y las variables relaciones con la sociedad que fueron partes.

Estos factores son todos dependientes de la actitud del hombre hacia la caracterización de su entorno y las ideas que han modificado la forma física de la plaza.

La evolución en arquitectura no puede confundirse con la evolución de una especie natural o vegetal, pues se trata de una producción cultural. El hombre sabe que evoluciona y, orienta su evolución, desempeña un papel activo. El conocimiento, criterio de valores y la posibilidad de realizar elecciones conscientes, implican un grado de control sobre la evolución, determinada por la VOLUNTAD humana. Es el hombre el que infiere un orden relativo a él mismo, artificial a las cosas.

Las ciudades son ciudades y no masas humanas, amasijos, cuando tiene una organización. Una voluntad de establecimiento colectivo. Pueden formar una sociedad y no tener ciudad: los pueblos nómades. Cuando un pueblo se establece y forma este órgano. La ciudad, en general, tiene un órgano de manifestación colectiva, que como es uno, el diferente enfoque y alcance en sociedades distintas, queda patente al dibujarlo en la misma escala.

Este espacio público ha ido cambiando a lo largo de la historia y cada pueblo ha caracterizado su plaza de diferente manera: esto se hace patente al revisar a una misma escala, distintos centros de distintos pueblos (culturas), se han ido conformando distintos TIPOS a través del tiempo. Los encuentros son particulares de cada cultura.

Todos sabemos que la plaza tiene una historia. Por lo menos sus líneas generales nos son familiares: los primeros exploradores españoles, la plaza de la villa española y el desarrollo en la ciudad americana. La plaza sigue cambiando ante nuestros ojos y no es la misma de un año, y aún de un mes, al otro. Y la historia de la ciudad comprende siglos. En realidad ambas ciudad y plaza son parte de la misma gran historia: la historia de sus cambios.

Hay muchas formas de estudiar la historia de los cambios. En este estudio, la historia no nos interesa únicamente por los hechos, la formas históricas, que por lo demás son circunstanciales, sino también por una enorme cantidad de hechos relacionados que le proporcionan una interpretación integral de lo que es realmente *el cambio de la plaza* y de cómo ha llegado a ser lo que es hoy. Por último estamos obligados a reflexionar y a abordar los enigmas del significado y la naturaleza de aquella en relación con el hombre, como así también el problema de los valores y del comportamiento humano como agente activo del cambio.

La plaza en relación al hombre colectivo

La plaza no es el único espacio vacío de uso público, ha sido un principal órgano de manifestación colectiva de las distintas sociedades. Ha sido un espacio caracterizado para fines del hombre colectivo, capaz de sintetizar la vida colectiva de la ciudad. Donde cada acto de la población afecta a su caracterización, para y por todos los habitantes.

Siendo ARQUITECTURA un arte, que establece un orden para fines humanos, mediante una caracterización espacial que obedece a un orden sensible, abstracto, dado a la realidad: La arquitectura existe pues, con la construcción de este orden sensible.

Y siendo la plaza un espacio para la manifestación del hombre COLECTIVO, podemos decir que la arquitectura de la plaza tiende a caracterizar relaciones colectivas, es decir, urbanas. Es así como en la plaza se establece una relación directa entre la ciudad y su espacio de manifestación de vida colectiva. Es un espacio en el que ARQUITECTURA es equivalente a URBANISMO.

La estructura social de una ciudad, su organización, posee un tipo de manifestación colectiva. La plaza ha correspondido a dar LUGAR a estas manifestaciones. Es este espacio, un espacio social, arquitectónico que expresa más que nada el carácter y finalidad de una comunidad urbana. Así, entendemos la realidad de la plaza como *LAS RELACIONES QUE SE TRABAN ENTRE LA CIUDAD Y ESTE ESPACIO*. Por lo que son sus usos y su caracterización arquitectónica los que la forman.

La plaza no es solamente el vacío central o explanada que conocemos llena de árboles. Es un complejo programa de relaciones reales, de usos y forma entre edificios y espacios vacíos de carácter público. Ha poseído diversas relaciones a lo largo de la historia.

Se trata de un estudio tipológico, acerca de lo que le ocurre a *este tipo* de espacios. Podemos clasificar al hombre dentro de ciertos grupos que tienden a ser representativos de sistemas de vida particulares, dentro de una organización o esquema general: LAS CULTURAS, cada una de las cuales representa un plan fundamental. Sabemos que estas diversas culturas poseen diversos espacios de encuentro característico. No está de más decir que no se consideran las culturas como paquetes cerrados, ellas también presentan tendencias de habitar intransferibles, sino que también tienden a interactuar entre ellas.

*La consideración cultural es de orden **tipológico***, al reconocer una cultura como una forma de vida con tendencias particulares, la podemos reconocer como una tipología particular.

Esta consideración se realiza como *criterio de selección y orientación para establecer un caso de estudio no fortuito*. Los primeros casos que se revisarán, provienen de las diversas culturas, para luego focalizar el problema de la selección de casos representativos del proceso de la plaza chilena dentro del marco teórico establecido.

Siendo la tipología, **el estudio de los tipos y sus relaciones**, una consideración de este tipo, sobre la plaza nos permite considerar como **un conjunto de tipos** y pone de manifiesto el hecho de que **la elaboración del espacio construido no es fruto de la casualidad, ni el hecho aislado de creadores solitarios, sino que se apoya en una estructura que responde a una situación** histórica determinada.

"El tipo no se caracteriza al margen de su aplicación concreta, es decir, al margen de un tejido construido";

"el tejido no se caracteriza al margen del conjunto de la estructura urbana";

"el estudio de una estructura urbana sólo se concibe en su dimensión histórica, ya que su realidad se basa en una sucesión de reacciones, a partir de una reacción anterior".

Elementos de Análisis Urbano. Philippe Panerai

Podemos entender la tipología general de la plaza como una tipología que acepta "infinitud de variaciones", que permite realizar "multitud de variedades" relacionadas con las costumbres, los usos, las localidades, los materiales.

Mediante esta consideración, es que establecemos el rumbo en esta reflexión: nuestra cultura occidental. Seleccionando casos que tengan una particular influencia en el desarrollo cultural. Así, los orígenes de nuestra plaza chilena los encontramos en espacios como el Ágora Griega, el Foro Romano, plazas de mercado de España medieval y posibles influencias teóricas (para el caso de las ordenanzas de población)

Y, finalmente, para el estudio del desarrollo de la plaza chilena y, con fines de orden sincrónico, limitaremos el estudio de casos a una selección particular, representativa de un plan poblacional del siglo XVII elaborado por el jesuita Villarreal y llevado a cabo desde el gobierno de Manso de Velasco. Quedan así dentro del estudio las plazas de las fundaciones de Quillota, Santiago, Rancagua, San Fernando, Curicó, Talca y Linares.

La inclusión de Santiago es por ser representativo del proceso que abarca desde el descubrimiento a la colonia de Chile.

Este estudio se centra en el desarrollo de la plaza chilena desde sus remotos orígenes en hasta hoy, para transmitir el conocimiento de todas las relaciones que actúan sobre y durante él, y de interpretar el cambio en términos significativos para nosotros como arquitectos. No dedicaremos espacio a la presentación de pruebas de que la evolución efectivamente tuvo lugar. Asumimos que existe y, para este estudio, se insistirá especialmente en dos puntos: los principios de la evolución y su significado humano.

Aquí, la discusión parte de un hecho que se considera establecido: la existencia cierta de la evolución.

Una cosa es saber que hubo evolución y otra, muy distinta, explicar como y por que ha tenido lugar. En el como y el por que se encuentran

El plan general de la presente obra es un intento de respuesta a los tres problemas siguientes:

¿Qué sucedió en el curso de la evolución de la plaza?

¿Cómo aconteció?

¿Qué significado tienen estos hechos en función de la naturaleza humana, de sus valores y normas morales y de su posible destino?

Resultado de la cruz del esquema de la ciudad como organismo(vivo, que cambia), con listado de casos HISTÓRICO: resulta un esquema evolutivo.

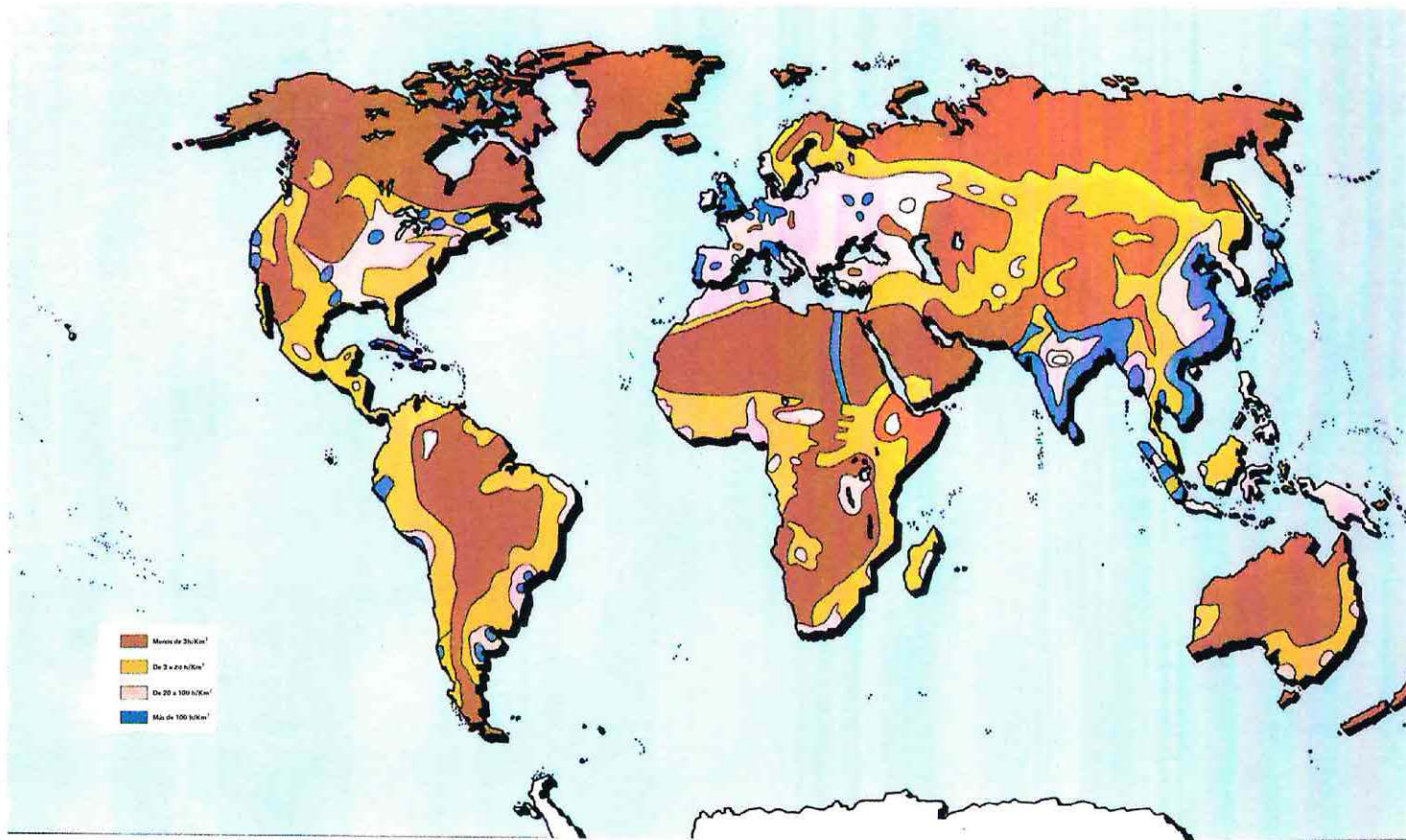
La discusión del primer problema se lleva a cabo brevemente y la limitamos aquí al capítulo I, aunque muy amplia, no se pretende remitir este estudio a una enunciación de los casos históricos. El segundo, está desarrollado desde el capítulo II al VIII y el tercero, del IX al XII.

Este estudio no será concluyente en cuanto a sus respuestas, no podemos pretender que las respuestas que damos, sean completas o definitivas. Estarán dentro de un punto de vista particular.

Solo es posible afirmar que se ha progresado hacia la comprensión, que la discusión fue concebida con la intención de ser leída a una interpretación de hechos y esperar que sea leída con el mismo espíritu.

El nacimiento es irreductible a la función. No podemos pretender comprender los cambios como necesidades, son fruto de una voluntad de organización humana. Hay detrás una voluntad humana. Es el sistema político el que da un empuje inicial a la construcción de ciertas variables, en algunos casos como expresión de poder, como expresión de dominación o represión. La política se entiende en su sentido administrativo y la comunidad de individuos, como un total que habita colectivamente y, su arquitectura una caracterización de su habitar.

Los empujes de desarrollo también son discontinuos, obedecen a lo circunstancial adaptado al hombre.



Poblamiento del Planeta 1992

CAPÍTULO I

EL CURSO DE LA EVOLUCION DE LA PLAZA

El significado de la vida humana y el destino del hombre no pueden separarse del significado y el destino de la vida en general.

El interrogante "¿qué es el hombre?" es un caso particular del mar amplio "¿qué es la vida"? La medida en que podemos esperar comprendernos a nosotros mismos y planear nuestro futuro, depende en cierto modo de nuestra habilidad para descifrar los enigmas del pasado.

El presente, pese a la gran importancia que tiene para nosotros, a quienes toca vivir en él, es solo un punto elegido al azar en el largo flujo de las edades. La vida es única y continua en el espacio y en el tiempo. Los procesos vitales solo pueden ser adecuadamente expuestos si se los encara en el transcurso de la vida, a través de las largas eras de su existencia.

¿Cuándo y por qué nacieron estos espacios? Aunque se tienen algunos buenos indicios, la respuesta sincera es que no lo sabemos. Y probablemente sean varias las fuentes de su origen. Un primer origen pueda deberse donde y cuando el hombre que creó las primeras colectividades, crea un espacio para la interacción que tenían los habitantes de la colectividad.

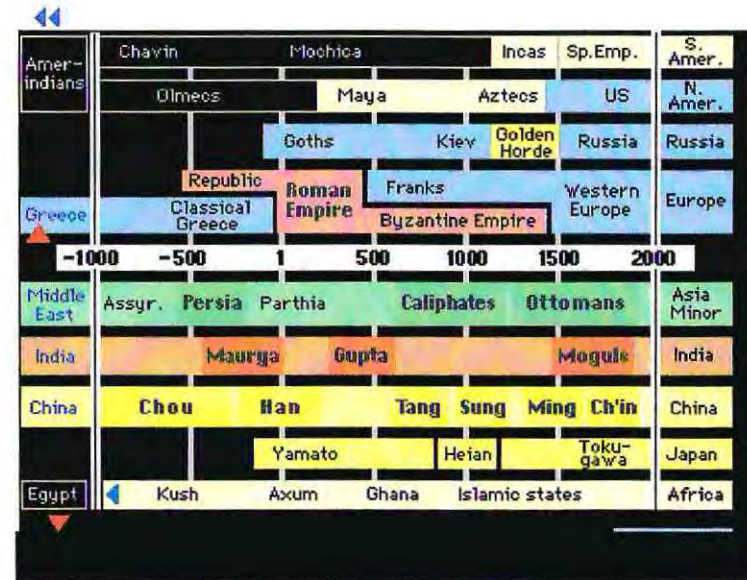
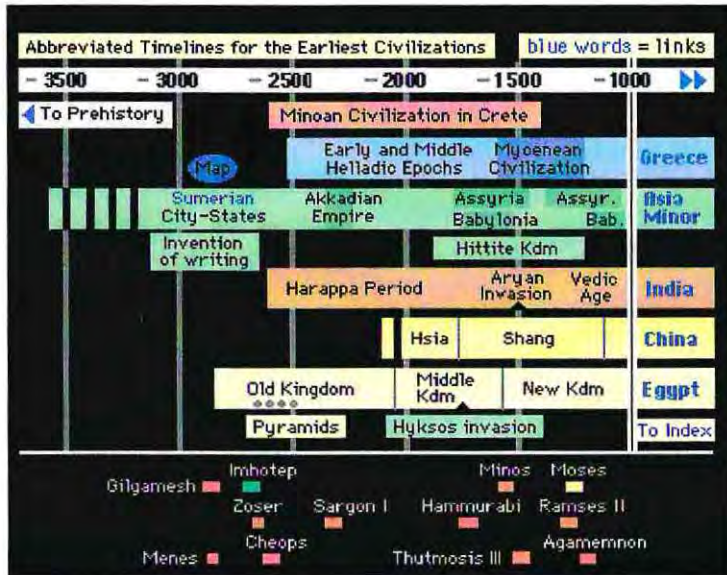
¿Por qué nacieron estos espacios? Distintas relaciones que generaban esta interdependencia entre ciudadano y ciudad, como individuo y colectividad, indujeron al hombre a caracterizar de la manera más natural posible estas interacciones, generación tras generación, con un sentido de grupo, de colectividad.

¿El hombre y la sociedad, pueden vivir el uno sin el otro? La respuesta está clara, no pueden; ni siquiera pueden intentarlo, puesto que el hombre tiende a relacionarse de diversas formas y cada vez más. Estas tendencias no actúan aisladamente sino que juntas, como una red de fuerzas que formaron las plazas de todas las ciudades y en todos los tiempos como un lugar de encuentro colectivo.

Se piensa en un mundo donde nada es constante, todo está en estado de flujo, todo varía y adopta nueva forma de relación. Una cosa puede convertirse en otra. La evolución de la plaza es un proceso histórico en el que se suceden intervenciones y funciones. Es acumulativo y, en relación al crecimiento de la ciudad, hay un efecto de aceleración. Los hombres tendieron a interactuar, para sociabilizar, para responder a un número de necesidades funcionales relacionadas. El hombre es el agente creador, cuya relación SOCIEDAD-MEDIO, va determinando tendencias y carácter del habitar en un territorio. Es en esta interacción donde pueden derivarse los patrones para el estudio del desarrollo de la plaza.

La relación entre el individuo y el grupo ha sido un factor de primer orden en los patrones de desarrollo de la plaza. Sus primeros estadios fueron lentos, y constituyeron la base sobre la cual se produjo, posteriormente, una evolución más rápida.

El siguiente cronograma representa la variedad relativa actual de estos diversos *tipos* culturales principales. Es un diagrama, a grandes rasgos, de lo que se sabe de la historia del hombre colectivo durante los últimos 5500 años. El diagrama es un esquema incompleto, y es probable que no sea una representación exacta de la vida tal como existió en realidad. Sin embargo, pese a las imperfecciones, puede afirmarse que se trata de una representación sugestiva del curso general de los acontecimientos.



Aparecen hechos notables: todos los tipos son muy antiguos. Y no todos aparecieron repentina y simultaneamente. Sabemos que la población ha aumentado desde sus inicios hasta hoy, por lo que podríamos suponer que estas líneas, atendiendo a los registros poblacionales, debieran ir aumentando de anchura, proporcionalmente a las variedades conocidas, con una mínima cantidad de espacios "plaza" en su comienzo a un máximo hoy en día. Desde hace alrededor de 3000 años no ha aparecido sobre la tierra ningún tipo nuevo, básico, de cultura. Parecería que ya entonces se hubieran desarrollado todas las posibilidades fundamentales de estructura cultural, pese a que en cada tipo y entre ellos, tendrían lugar intercambios realmente profundos y desarrollos progresivos.

Debe observarse, en segundo lugar, que ninguno de los tipos básicos se ha extinguido, relativamente. Existe un fenómeno que podríamos llamar de "influencia" entre los tipos culturales para adaptarse a otros más variadas.

Surgieron, por lo tanto, nuevos tipos basados en los más primitivos (por ejemplo, nuestra cultura está basada entre otras influencias de diversa índole, en la cultura griega, romana, medieval española, musulmana, entre muchas otras, todo ello trasvasijado al continente americano y después independizado como cultura chilena y diversificado a cada ciudad en particular), pero los esquemas generales de *los tipos culturales* se mantienen sin extinción o remplazo.

La tercera gran generalization que se observa en el diagrama de la figura 2 es que, en conjunto, las culturas han tendio a aumentar su variedad. El esquema habitual de cada *tipo*, o de la vida en su totalidad, comienza con la aparicion de forma: relativamente escasas, para finalizar con una amplia diversificación. La ciudad se concibe como producto social. Las plazas son el resultado de diversos temas del interactuar público en un lugar destinado para estas habitar una plaza.

La plaza la encontramos desde las primeras antigüedades y prácticamente en todas las culturas. Lugar en que los habitantes pueden encontrarse con diversos destinos, y estos lugares pueden especializarse.



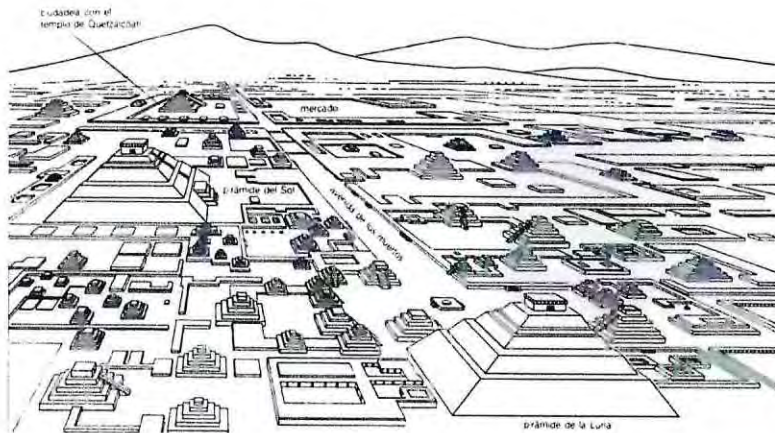
Reuniones basadas en necesidades comunes.

Ágora, foro, plaza mayor, centro ceremonial, tienen una función política, al ser un espacio de la comunidad, es un espacio político.

Lo político lo entenderemos como administrativo, como propio de la sociedad, como orden de la población y por lo tanto como una condicionante que caracteriza al tipo de encuentro. Encontramos también ciudades en las cuales hay más de una plaza y con objetivos más específicos: mercado, centro ceremonial; plazas monofuncionales y plazas polifuncionales, pero todas son centro de encuentro urbano.

La amplitud de variedades de estos cambios pueden ejemplificarse mediante las diferencias existentes entre sus lugares de encuentro colectivo. Sus alcances se hacen aún más patentes al revisar sus plantas en una misma escala.

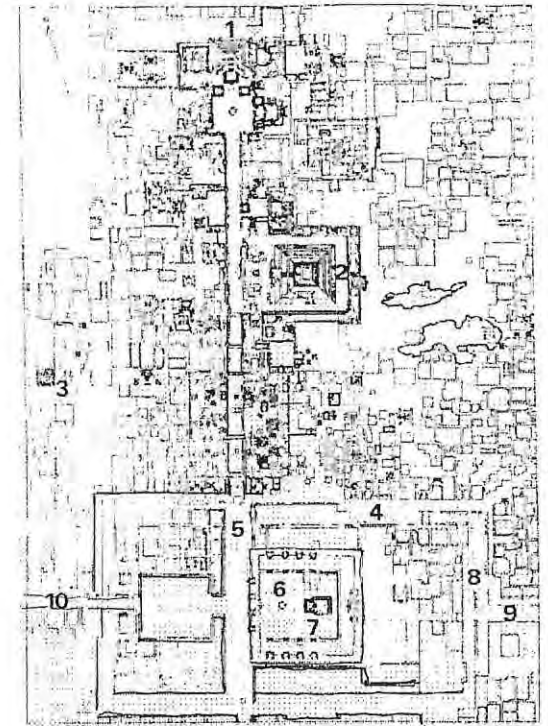
De toda la América prehispánica, Teotihuacán es el más notable ejemplo de centro ceremonial programado.



TEOTIHUACÁN

Estrechamente relacionada con el urbanismo, la planificación de este complejo, eje principal de la ciudad, que corre de norte a sur, la avenida este-oeste. Se trata de un centro ceremonial programado, en el que la población, seguramente gobernada por una elite religiosa y guerrera, concurría a estos lugares a las ceremonias y al mercado. Parece ser que esta ciudad era el centro de religioso, administrativo y mercado de intercambio entre dos zonas de producción diferentes: costa del golfo y Cholula.

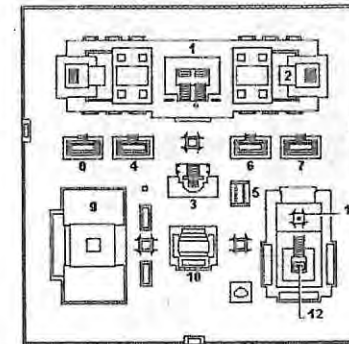
Se trata de una amplia avenida de 45 metros de ancho y 2 km. de largo, caracterizada por las grandes pirámides del Sol y la Luna, que contaba con una plaza rectangular, rodeada de construcciones con funciones religiosas, servía como atrio de acceso a la pirámide. El templo del Quetzalcóatl, rodeado por un complejo ceremonial que rodea el templo del principal dios del panteón teotihuacano. Las construcciones datan de entre los años 700 y 150 a. de C.



TENOCHTILÁN

Se trata de un gran centro ceremonial que comprendía un conjunto de construcciones para ceremonias religiosas y funciones de orden cívico; Tenochtitlán contaba con muy pocas calles de tierra firme; ya la mayoría eran canales y el tránsito se realizaba mediante canoas.

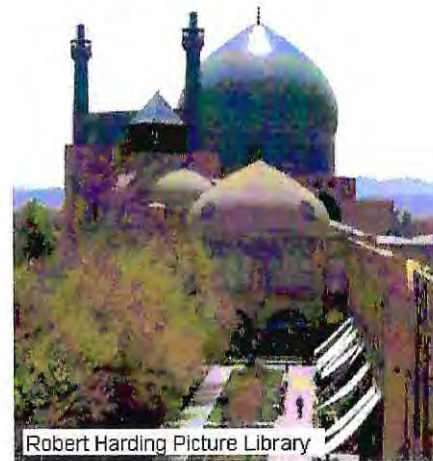
De aproximadamente 400 metros de lado, y delimitado por un muro almenado, este lugar se caracterizaba por poseer aislados edificios ordenados. Con un Templo Mayor, varias pirámides-santuarios, un Juego de pelota, viviendas para los sacerdotes y otros edificios sagrados. El conjunto completo estaba ordenado por un eje principal de este a oeste y, partiendo desde el recinto y de acuerdo a este eje principal y otro perpendicular al primero, partían las tres grandes calzadas que comunicaban a la ciudad.



© Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.



PLAZA DEL SHÁ

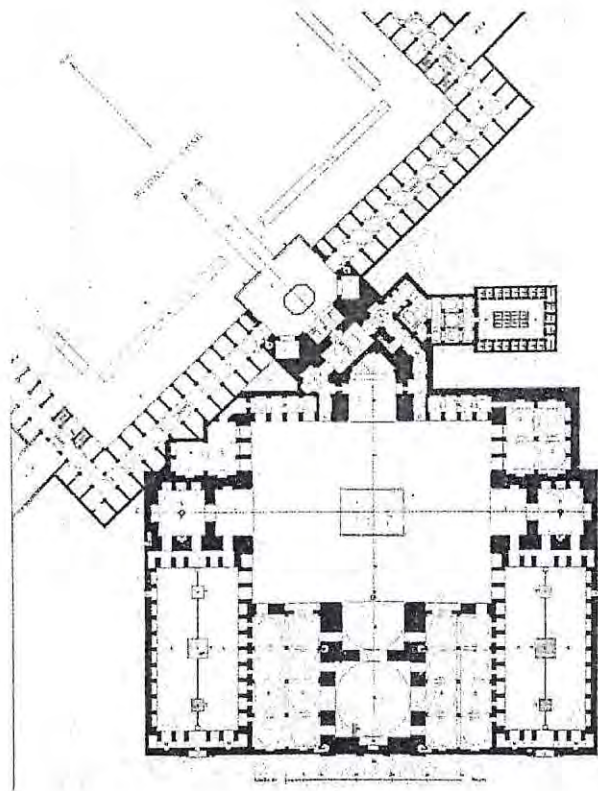


Isfahan,

También programado es el Maidán, que se utilizaba con diversos fines de reunión pública: Los mercaderes se

localizaban allí en días determinados, otros días se jugaba polo, a menudo se celebraban luchas entre fieras y juegos de arquería y se tomaba café.

La plaza del Shah (Maidán-i-Shah), se compone como un lugar rectangular de 510 metros en dirección norte sur y 165 metros de este a oeste. En los lados opuestos, se hallaban el Ali Qapu, palacio del Shah, y la mezquita Lutfullah. El bazar real, tenía su acceso en el centro del lado norte. Galerías bordeaban esta puerta, en la que se solían ubicar los tambores que sonaban al amanecer y atardecer, cuando el Shah se hallaba en Isfahán. Los espacios que quedaron entre la Masyid-i-Shah, el Ali Qapu y los otros grandes edificios, se levantaron casas de dos pisos de aspecto y altura uniformes.



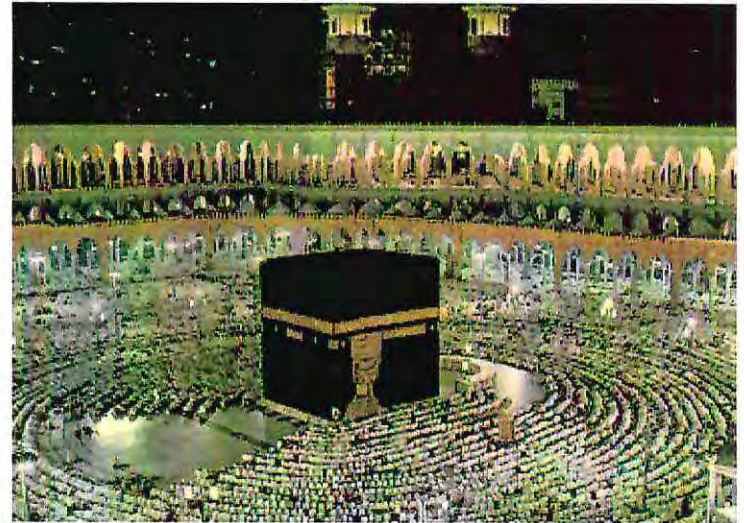
Un ejemplo radicalmente distinto es el del centro ceremonial musulmán de La Mecca.

PLAZA DEL KAABA.

La ciudad musulmana, seguramente por su clima, no se caracteriza por poseer grandes espacios abiertos para reuniones colectivas, sus espacios de mercado están dispersos en toda la ciudad. Este ejemplo es citado a propósito de la consideración tipológica, para mostrar alcances de los tipos de estos centros y, limitar nuestro estudio.

Para el musulmán, el interés colectivo, en el que encontramos un principal espacio urbano, que afecta a toda la población es el hecho religioso. El interés de la persona, de manera individual y en forma colectiva, viene a este lugar a orar. La colectividad reunida aquí, ora individualmente. Este centro particular de la cultura musulmana, es un centro religioso de jerarquía mundial. Todo musulmán que puede, debe al menos una vez en la vida, acudir a este lugar y recordemos que sus templos deben orientarse hacia este lugar.

La Kaaba es la 'Casa de Dios', donde lo divino toca lo terrenal. Todo los años es lavada y cubierta con una tela de seda oscura. La Kaaba ha sido muy ampliada desde los tiempos de Mahoma.

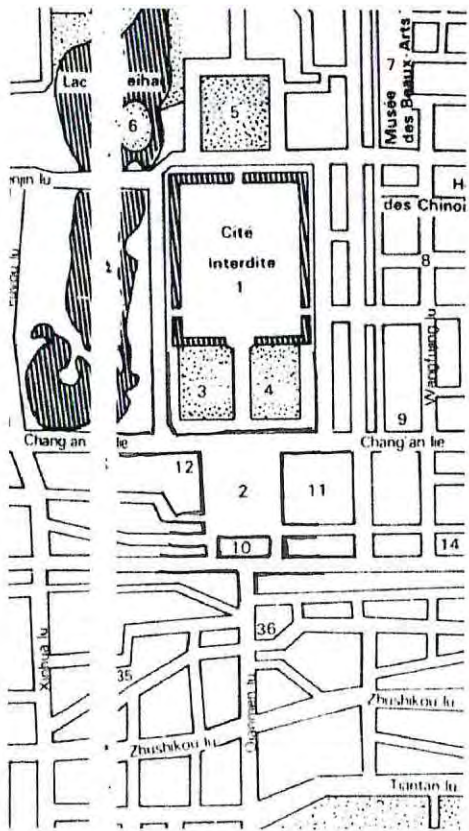


Peregrinación a la Kaaba.

En torno suyo se construyó más tarde una mezquita-patio, y en tiempo reciente se ha añadido una puerta de oro macizo. Los musulmanes consideran la Kaaba santuario, único lugar sagrado en la tierra. En la ceremonia en torno a la Kaaba, hay que besar con unción la Piedra Negra que se encuentra en la mezquita. Los peregrinos permanecen en este lugar varios días celebrando rituales desde el mes de la peregrinación.

Este espacio corresponde a un recinto cerrado, un patio de mezquita. Es el santuario principal del Islam. Situado en la ciudad de La Mecca, consiste en una estructura de piedra, en forma de cubo, de una sola estancia. Santuario y centro de peregrinaje.





TIANANMEN

Al sur de la Ciudad Prohibida y del Palacio-Museo está la plaza de Tiananmen, núcleo central de la ciudad. Inmensa plaza, con una superficie de 40 hectáreas, tiene una capacidad para congregar un millón de personas.

En ella se conmemoran grandes festividades anuales como la celebración del día nacional, el 1 de octubre. En la zona oeste de la plaza se encuentra la Gran Sala del Pueblo, donde se reúne la Asamblea Nacional China. En la zona oeste está el Museo de Historia y de la Revolución China. En el centro está el monumento a los héroes del pueblo y la tumba del presidente Mao Zedong. La plaza se hizo famosa en 1989 cuando, el 6 de junio, tuvieron lugar los sucesos de Tiananmen, en los que el ejército reprimió las protestas de los estudiantes en una masacre sangrienta

Puede verse claramente que como se desarrollan nuevos tipos a partir de los ya existentes, dando lugar a nuevas condiciones del habitar colectivo que, tras su aparición, tienden a expandirse y diversificarse en adaptación a las distintas circunstancias de condiciones de vida y ambiente que interactúan con él. Este proceso se reconoce como fenómeno de "evolucionismo cultural".

"**Evolucionismo cultural** ... las culturas evolucionan sin jerarquización alguna, prestando más atención a los fenómenos de **aculturación**."

"**Aculturación**... proceso por el cual el contacto continuo entre dos o más sociedades diferentes genera un cambio cultural. Éste puede producirse por... fusión... o... absorción... de los esquemas culturales de otra ...a través de un proceso de selección y modificación."

"**Asimilación (sociología)**,... proceso por el cual una persona o grupo minoritario se integra y adopta la cultura del grupo social dominante... Los inmigrantes adquieren nuevas costumbres y actitudes a través del contacto y la comunicación con los habitantes del país anfitrión. Sin embargo, la transferencia de costumbres no es un proceso unilateral. Cada grupo de inmigrantes aporta parte de sus rasgos culturales a la nueva sociedad..."

ENCARTA99.

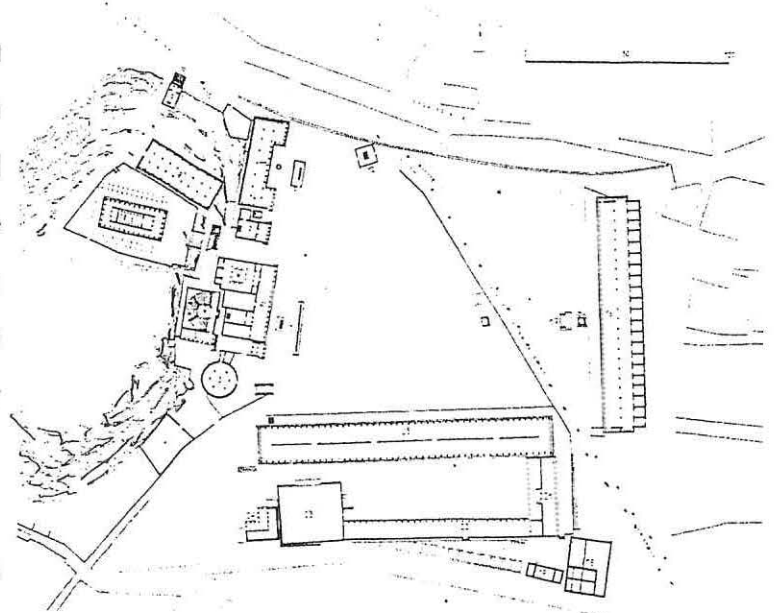
Las culturas interactúan y con ellas la posibilidad de variación de formas de encuentro. Podemos insertar aquí el ejemplo de la relación entre plaza y la ciudad estado.

EL ÁGORA.

La ciudad griega era una ciudad estado, en el que la colectividad es autogobernante. Ciudad y estado son idénticos, y su centro de reunión es una obra colectiva. Al ser una entidad autogobernante, la colectividad se reúne en este lugar a discutir política: su sistema de organización era la democracia, y el "pueblo", se reunía en la Asamblea del Pueblo. Aunque sabemos que había requisitos para ser parte del pueblo.

Lo que prima en este espacio es su mutabilidad, varias funciones se dan lugar en un solo espacio, ninguna prima sobre las otras. El espacio aparece como resultado de la reunión de varias actividades cotidianas de la población. Estas funciones se encuentran reunidas en torno a un hecho principal "un lugar vacío", que respeta el camino santo, la Panatenea. Camino de la peregrinación y sube a los templos de la acrópolis, al Partenón (partenos: virgen y on: templo de. La adoración de Atenea, la diosa virgen, sabia e inteligente)

Estratégicamente incorporado a la trama cotidiana. El ágora corresponde a un lugar espontáneo, abierto y de fácil acceso. Donde se polarizan las concentraciones de la colectividad: la vida política, la comercial, la



religiosa y la social de la ciudad. La definición espacial del Ágora, se hace más precisa con la construcción progresiva de edificios, que van armando un espacio regular residual.

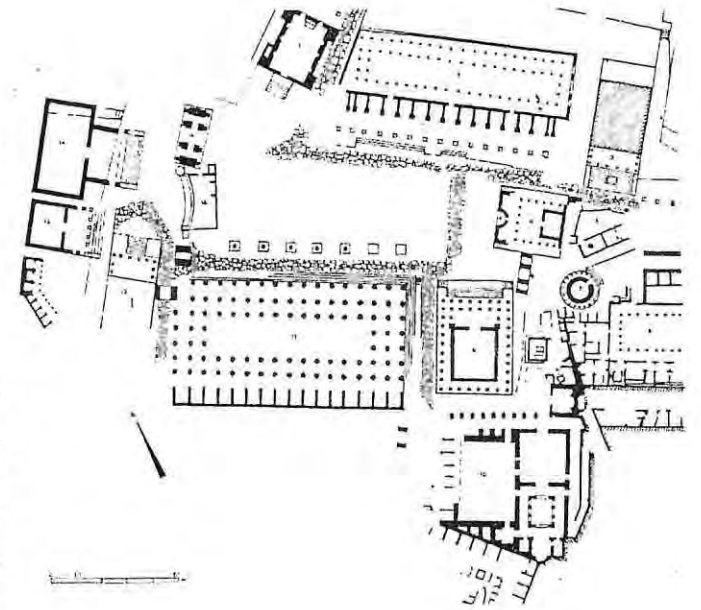
La relación entre el hombre y la ciudad sufre una variación notable en el caso de los romanos que, gobernados de manera representativa, por medio de una república primero y un imperio después, en este centro colectivo se aprecian dos tipologías distintas, cuya verdadera diferencia es la diferencia política.

EL FORO

Foro romano (del latín *forum*, "plaza de mercado" o "lugar al aire libre")

En la parte central de la ciudad, un lugar público donde tenía lugar la asamblea del pueblo.

La actividad política es distinta a la del pueblo griego, el gobierno romano, al ser de carácter representativo, comienza a desplazar la asamblea del pueblo y el ejercicio colectivo es de "hombre masa", ir al discurso, ir a la arenga. Todos mirando a un tipo que arenga. Ya en Vitruvio podemos observar una diferencia en relación a los edificios porticados que dan a la plaza pública. Vitruvio señala que los pórticos en la plaza pública romana deben hacerse más espaciosos que en las griegas, porque el romano tiene la costumbre de hacer juegos de gladiadores en la plaza. Encima de las columnatas que lo rodeaban había galerías para los espectadores.

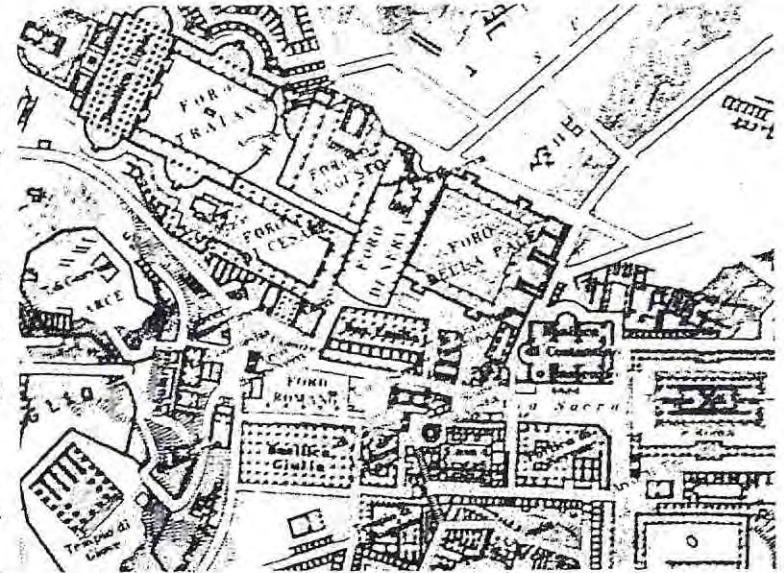


Es un área desprendida de la ciudad compuesto por los principales edificios públicos, civiles y administrativos y los templos más importantes de la ciudad. Espacio grande, cerrado y regular. Ocupado como plaza de mercado y centro de negocios privados y públicos de la antigua Roma.

FORO IMPERIAL.

Con un gobierno ya imperialista, la asamblea del pueblo pasa a tener un carácter consultivo. El emperador termina por desplazar al senado y ya no tiene razón para incluirlos en el diseño de SU espacio. El gobierno de carácter popular. Se amplía el foro, con la construcción de la Basílica Julia por César y se da lugar a la nueva tipología con la construcción del foro de César.

Se programa este espacio como un como objeto, cerrado y retirado del paso diario. Este espacio se constituye por una construcción perimetral que encierra un patio y queda gobernado por el templo, único edificio del complejo. Desde él, verdadera cabeza de este espacio, arengaba el emperador al pueblo, que concurría a este patio para oírle. Este conjunto se constituye como espacio destinado a negocios comerciales, zona para juegos públicos, entretenimientos, representaciones teatrales, combates de gladiadores y de lucha, y para carreras de caballos. El centro del foro estaba lleno de estatuas y otros monumentos por lo que se retiraban para la realización de los eventos masivos.



Hay una tendencia a la especificidad y divergencia de tendencias de uso. Como son la tendencia a aislar este espacio del paso colectivo y la tendencia a transformar la reunión colectiva en un recinto cerrado y no una interrelación de funciones diversas. Es un solo espacio, que se especifica para ciertas funciones y no permite otras, ni cambios ni variaciones. Estos espacios nacen y mueren idénticos.

Luego de la caída del imperio romano, la plaza sufre una regresión, podría decirse que comienza de nuevo. La organización medieval corresponde a poblaciones que surgen gracias al comercio. Las grandes manifestaciones de esta población se llevan a cabo en distintos lugares, que espontánea o deliberadamente se han mantenido vacíos. Durante la edad media, las plazas continúan la tradición pública de plazas para la realización de mercados, juegos y ejecuciones ejemplares.

En las tardías fundaciones medievales se generan centros programados para el mercado. Aún así, la plaza del mercado no tiene la exclusiva, comparte sus funciones con otros lugares abiertos.

Con el fortalecimiento del poder administrativo, aparecen muestras de la concentración del poder municipal en la plaza: las funciones judiciales aparecen representadas por el Municipio y se traslada así su caracterización a este centro.

Las fundaciones españolas después de la reconquista y hasta el siglo XVI, comienzan a recoger un trazo regular, con un centro para la reunión colectiva religiosa, administrativa y para fiestas y mercado.

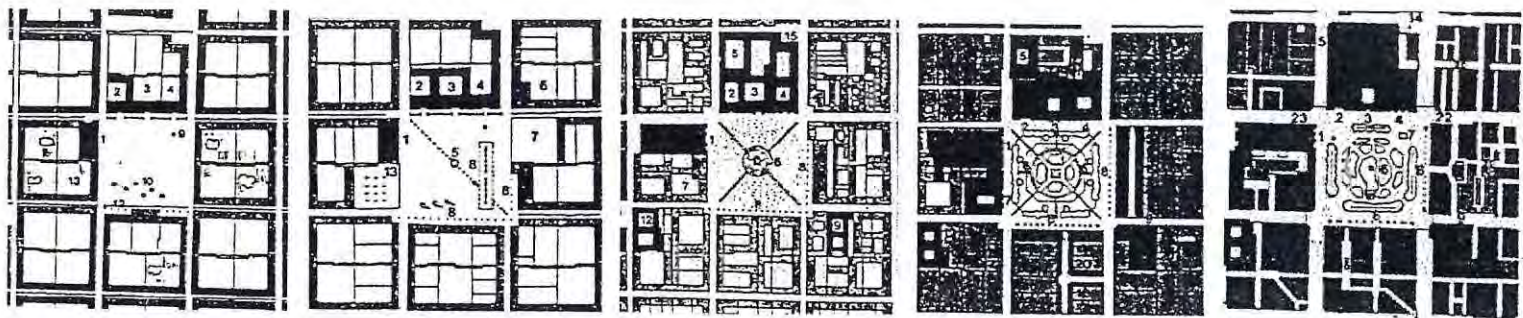
La posibilidad de una fundación orientada DESDE este espacio, es aquella que se tiene con el descubrimiento de América.

Un centro para la población medieval, con un orden que se tilda de renacentista es llevado a cabo en toda América. La plaza de armas, contiene lo fundamental para comenzar un asentamiento.

Esta plaza con programas e intenciones se desarrollo y cambia hacia otra tipología, distinta de sus hermanas españolas, las plazas mayores, que son todas posteriores a las chilenas.

El hombre se asienta y, naturalmente, en relación a circunstancias que le toca vivir, caracterizar este espacio en estrecho vínculo con ellas mismas; En el caso de las plazas chilenas, todas las plazas fundacionales obedecen al mismo patrón estructural, la "plaza indiana", todas son desarrollo orgánico "espontáneo" a partir de un plan "programado" y, sin embargo son todas diferentes, no hay modo de que sean iguales. Es imposible.

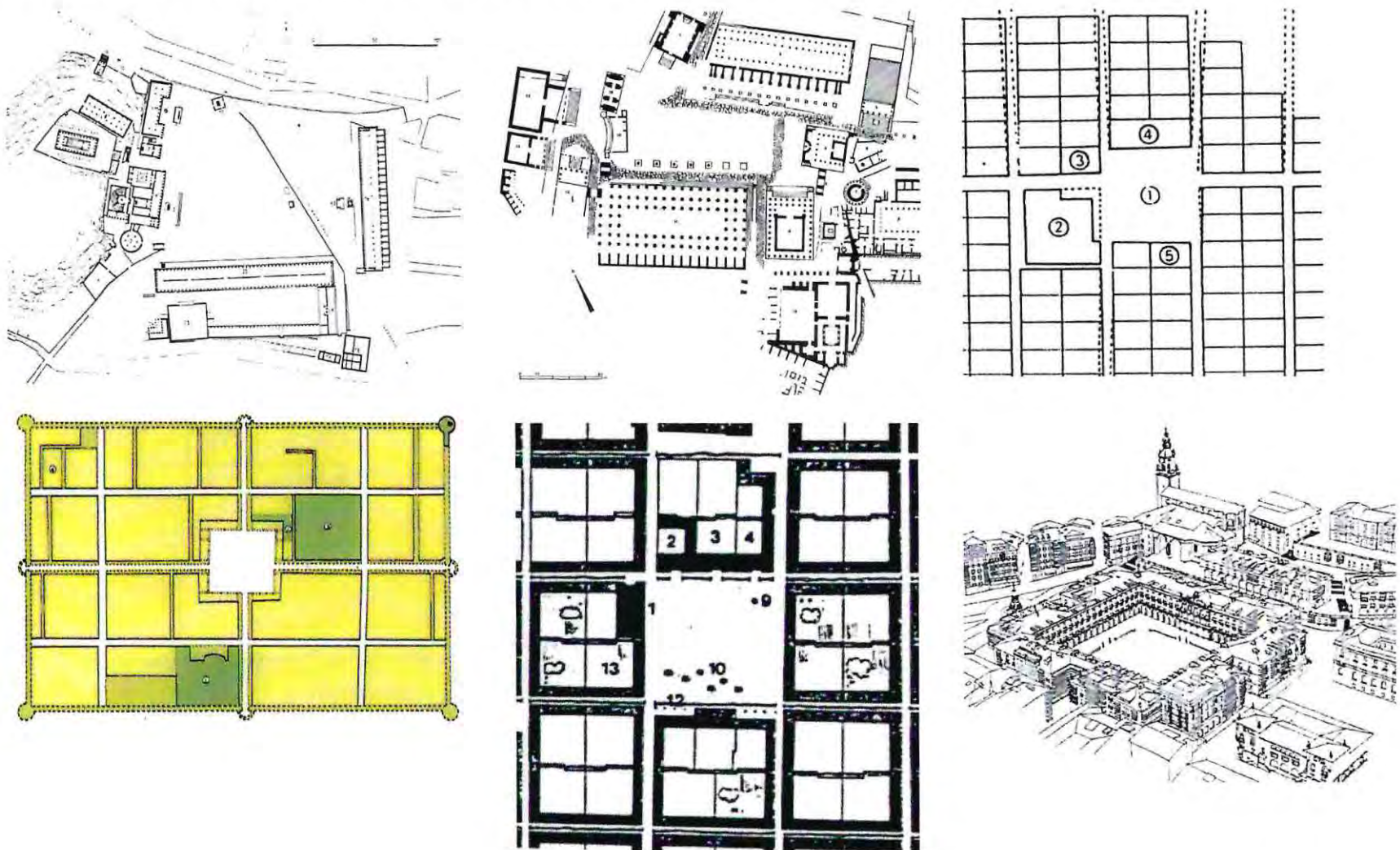
Los esquemas de desarrollo, podrán ser representados por esquemas, que evidentemente son vistas parciales de los procesos, dentro de un enfoque particular no aplicable por si mismo, si no ya relacionado, dentro de una valoración objetiva, a una realidad objetiva.



El proceso de la evolución cultural podemos comprobarlo como cambio dentro de una tendencia general. Se forma el foro, influenciado por el ágora, es decir, la influencia cultural griega otorga pautas a la romana. Por lo tanto, podemos reconocer centros de reunión similares y reconocer también sus diferencias.

Es así como una vez implantado el modelo "Indiano" en Chile, sufre cambios, adaptaciones y se transforma en otro tipo. Desde la Plaza de Armas a Jardín Burgués, pasando por Plaza de Mercado y Paseo.

A grandes rasgos pueden distinguirse ciertos tipos culturales principales. Representados en la figura siguiente. Los que experimentaron un proceso de adaptación cultural, o toda una serie de adaptaciones.



Mirando retrospectivamente el tremendo panorama de la historia de la vida, quedan en evidencia algunos procesos e impresiones. Hay una tendencia al *desarrollo* y a la *influencia* desde todas las formas posibles de vida, lo que nos remarca que las culturas están en interacción. Desde los orígenes del hombre hasta hoy, distintas culturas se especializan en su medio y relación con otras. También hay *reemplazo* y *extinción* de tipos de vida antiguas por otras más recientes.

El proceso es complejo, pues se trata de espacio y tiempo continuos, por lo que las divergencias culturales y de uso interactúan, en algunos casos, dentro de un mismo espacio. Estos espacios que tienden a antecesores comunes, dentro de sí mismos, o digamos, en el mismo lugar, por un pueblo distinto. Cada modificación a la plaza se entiende como una variación de la colectividad. Ya sea aumento de población, desarrollo de alguna actividad sobre otras, entre otras muchas posibles. Cada espacio es original a un problema particular, no existe una tendencia que rijas sus cambios. La originalidad de la plaza se entenderá como la adecuada "apropiación/creación/construcción" de un espacio urbano que caracteriza los encuentros de la población.

Tal es el caso del desarrollo de la plaza chilena, en que cada cambio se especializa a las divergentes formas de interacción, que será estudiado más adelante.

ESPECIACIÓN *"la evolución bajo la influencia de la selección natural conduce a una mejora adaptativa, que se encuentre o no bajo esta influencia, lleva a la divergencia y a la diversidad. En un momento o en otro, muchos cientos de millones de especies diferentes han evolucionado a partir de un antecesor único"*

encarta 99

Hay un extraño azar en el registro, la impresión de que implica un determinado oportunismo. Pero no todo se produce al azar. Sabemos (damos por sentado este conocimiento), que todo cambio debe tener una dirección y una causa, y sentimos la necesidad de valorar los cambios y sus causas. Pasemos ahora al problema de los *tipos de causas que pueden haber actuado*.

CAPÍTULO II

EL PROBLEMA DEL CAMBIO.

¿Cuáles son las fuerzas que han actuado en el cambio durante la historia de la plaza?

"...La especiación, cuando las condiciones del medio cambian..., ...la selección puede conducir a una variación evolutiva..., ... La individualización de un ambiente define una especiación a la totalidad de este mismo".

ENCARTA99, ESPECIACIÓN.

En arquitectura existe una relación directa entre los usos y las formas. ¿Quién y cómo se usa?, ¿Quién es el protagonista de este espacio?. La respuesta es evidente: el hombre colectivo. Es un espacio del hombre comunitario, caracterizado para y por los actos que este hombre colectivo tiende a realizar en él. El hombre tiende a cambiar, desde su nacimiento tiende a distintos comportamientos, se adapta y modifica sus acciones; las generaciones, a lo largo del tiempo van también cambiando sus tendencias. El comportamiento general de la sociedad medieval española es, ciertamente, distinto a la tendencia del comportamiento de la sociedad chilena actual.

Aceptando que las actividades y rasgos propios de la vida del hombre son inherentes a su modo de organización y que la arquitectura es la organización del espacio para fines humanos, entonces este tipo de espacio de encuentros sociales, puede ser caracterizado como un hecho de la arquitectura. Pero presenta una condición que atañe al hombre social: su cambio de forma en función de los cambios de actos que en él se realicen. Estos cambios de destino son caracterizados, y en su conjunto aparece la plaza con un enfoque nuevo: como un organismo vivo, que cambia en el tiempo. Al cambiar en el tiempo, función o forma, una en pos de otra, se establece una relación dialéctica en el tiempo.

Es así como el problema fundamental del cambio de la plaza tiene relación con que la forma es la creación de un orden entre el hombre y el tiempo. Creando un "presente continuo", atemporal, válido hasta que las relaciones con el medio cambien, y de hecho están siempre cambiando. Así la arquitectura funda el tiempo. Pero, ¿qué pasa cuando este orden ya no es válido o tiende a modificarse, especializarse o sencillamente a cambiar por otro?

La finalidad de la evolución de la plaza se considera inherente a la organización social de un modo específico: la caracterización de sus tendencias de habitar y su cambio de forma. Se entiende entonces el cambio como medio para alcanzar un fin. Se trata de *fenómenos dinámicos*, un estado de movimiento constante en función del habitar humano, un estado de "equilibrio dinámico", un movimiento permanente, por parte del hombre que caracteriza sus actos y por parte de los espacios, que caracterizan los actos.

La plaza chilena se caracteriza por ser un espacio evolutivo, no estático, un órgano que adapta la forma de la sociedad. Esto se hace patente al comprobar que ha cumplido diversos roles, producto del habitar colectivo en el tiempo, una integración de los principales usos. Cambia su forma, toma estos usos y forma vida con ellos.

El fenómeno de la orientación de la evolución, es decir. La tendencia real o aparente de la evolución a seguir rumbos definidos y dirigidos en pos de objetivos y momentos particulares. Se orienta en pos de diferentes habitares, diferentes maneras de organización, temas diferentes de plaza. Se entiende, así, la historia para la plaza general y particular como un movimiento, de acciones humanas, en el tiempo.

CAPÍTULO III

ORIENTACIÓN DEL CAMBIO.

Aunque no esta demás decirlo, en el desarrollo de la plaza, entendemos que esta *orientación* refiere de principios que le son propios al hombre colectivo, pues la evolución social es parte de el grado de interrelación hombre-medio en momentos particulares del habitar. Estamos, pues, refiriéndonos a una plástica formal que va en interrelación de la "realidad" humana: la caracterización de la tendencia de comportamiento social y de uso de este espacio en momentos determinados.

Nos referimos así, a una condición arquitectónica que dice de la relación entre este espacio y la ciudad. Es un fenómeno urbano, que involucra los actos de la población. Referimos esta relación como una de las principales hipótesis del estudio y es que se considera que, en este espacio coincide ARQUITECTURA y URBANISMO, como relativos a caracterizar espacio en función de problemas del habitar humano. Por ende, suponemos que los cambios en la ciudad repercuten directa o indirectamente sobre este espacio.

Los cambios son atemporales, en un tiempo "presente continuo"; por lo que la sociedad hizo en el pasado, es parte de lo que es hoy, en sentido relativo. Pero no podemos suponer una tendencia hacia un fin establecido como dogma de fe.

Esta evolución de la forma, que no se puede confundir con la "evolución natural" puesto que pasa por el razonamiento humano como principal influencia en el sentido del cambio, esta evolución, pues, tiende a seguir líneas. Asumimos que, tratándose de arquitectura, no puede haberse producido al azar. Los cambios tuvieron *dirección y orientación*, aunque no tan regulares como se los puede representar.

Reconocemos que cada componente de la sociedad tiene una tendencia o un desarrollo a lo largo de la historia han seguido destinos distintos en pos de objetivos concretos y en momentos concretos, por lo que podemos reconocer distintas tendencias del habitar colectivo en la historia de los cambios de la plaza. Estos tipos de cambios estructurales, parecen representar ciertas tendencias de carácter general; como son el aumento de tamaño.

Una vez establecido que el proceso de la evolución orientada (en el sentido de no ser fortuita) se da, se ha de deducir de ello, para el énfasis que se le quiere otorgar a este estudio, preguntas tales como: ¿es habitual? O ¿solo ocasional?; si hay o no una relación entre la evolución orientada y los factores ambientales. Las que conducen al problema de cuál o cuáles son las fuerzas orientadoras de estos cambios.

La primera que debemos mencionar es que depende sólo de las posibilidades reales y potenciales de cada situación y de la interacción del organismo y el medio.

Los orígenes de nuestra plaza los tenemos que buscar en la cultura que la trae, pues es una plaza hecha por ella y para ella. Por este motivo es que la búsqueda de relaciones se lleva a cabo desde el medioevo español.

PRÁCTICA MEDIEVAL: DESARROLLO DE LA PLAZA EN LAS CIUDADES MEDIEVALES ESPAÑOLAS.

Los orígenes medievales de la plaza española se concentran en centros ibéricos anteriores al medioevo, como son colonias fenicias y romanas.

GENESIS Y DESARROLLO DE LA PLAZA ESPAÑOLA.

El origen de este espacio en España lo encontramos en los espacios destinados al comercio de mercancías, amplios lugares al aire libre que constituían obligado centro de encuentro que, con el tiempo, se aprovecharía para otro tipo de actividades, tanto cívicas, como religiosas, festejos taurinos, autos de fe, ajusticiamientos ejemplares, etc.

Las primeras plazas de la península. Se tiene constancia que los centros prehistóricos ya se dedicaban al mercado.

"...En las poblaciones de los íberos, se encuentran restos de edificios de mampostería y adobe que dejan espacios vacíos, lo que podemos considerar como incipientes plazas, posiblemente para realizar mercado, y en los castros celtas ocurre lo mismo..."

"En las colonias fenicias de España, como Cartago Nova, que aunque no le conocemos su planta, podemos afirmar que, con una economía comercial definida, es probable la existencia de mercados..."

"Ya en las poblaciones y **ciudades romanas de Hispania** donde podemos encontrar, dentro de su característico urbanismo reticular, verdaderos enclaves como son los foros o plazas donde se realizaba el mercado y todo tipo de actividades humanas".

Plazas de España. W. Rincón

Se forma en la España medieval un tipo de espacio desarrollado para el **mercader de la población y para ser campamento en tiempos de guerra**, son los inicios concretos de formación de las condicionantes acerca de la PLAZA MAYOR de las LEYES DE INDIAS.

La plaza española en la edad media. En **constante estado de guerra**, la regresión cultural que tuvo lugar provocada por la edad media, en comparación al foro romano (lugar de mercado, fiestas y asamblea del pueblo), es máxima y la plaza prácticamente comienza desde cero, con orígenes como mercado. La regresión cultural es máxima, el mercader, las transacciones, multitud de pueblo y reuniones se realizan en lugares imprevistos.

La ciudad tiene murallas, tiene puertas. El mercader se siente atraído por la ciudad ya sea de paso o permanente. La ciudad y sus muros se hacen estrechas para albergar tal cantidad de "trashumantes", que durante más o menos tiempo se acogían en ellas. Verdadero "puerto" comercial.

Durante la edad media, las plazas van a continuar la tradición pública de plazas para la realización de mercados, juegos y ejecuciones ejemplares a fines del siglo VIII.

Tras la invasión musulmana, todos los reinos cristianos siguieron la tradición romana: el mercado. La ciudad musulmana posee un tortuoso urbanismo, en el que el mercado se sitúa en diferentes partes, que no se acomodaba a la formación de grandes lugares abiertos. Algunos casos de plazas abiertas musulmanas se conocen desde 1176, un caso de *suq* o zoco que se mantuvo esta plaza es el caso de la toledana plaza de Zocodover.

ULTIMOS AÑOS

Las villas nuevas ofrecen un plan mas regular, trazado de antemano. En el centro se encuentra la plaza principal, rodeada de pórticos donde se celebra el mercado; las calles van a parar a los ángulos y no al centro, de manera que el flujo de vehículos no entorpece el mercado. En los últimos años del medioevo, el espacio del mercado comienza a configurarse como plaza. Se levantan en su entorno diversos edificios que servirán de viviendas a los mercaderes, y para alojar en sus bajos tiendas permanentes. Paulatinamente, y ante los edificios, se construyeron soportales.

Así y con el tiempo, el espacio público de la plaza de mercado -el mayor disponible en la población- comenzó a ser utilizado para fiestas y todo tipo de celebraciones, y se hizo escenario de las actuaciones de trovadores y juglares y fiestas de toros, que sabemos, ya se celebraban en Zamora a finales del siglo XIII. Estas plazas medievales son conjuntos residuales de carácter orgánico, pero son espacios cerrados, *nacen entre la CIUDAD, el MURO y el CAMPO.*

Pero en aquel siglo la plaza del mercado no llega aún a tomar la exclusiva de todos los espectáculos públicos, sino que los comparte con otros lugares populares de reunion, espacios mucho mas abiertos donde tenían lugar ejercicios ecuestres, alardes y todo tipo de juegos.

Evidentemente, los datos de los que disponemos, son relativamente pocas muestras del cambio. El proceso de interpretación consiste en relacionar estas muestras de la forma menos subjetiva posible. Presentando las tendencias de habitar que apoyadas por una fuerte probabilidad representativa del medio, son recogidas en hechos objetivos. Los datos, aunque incompletos, son abundantes y lo suficientemente continuos como para poder afirmar que *no pueden adaptarse a una interpretación.*

Es bastante fácil observar que las desviaciones de un esquema rectilíneo deben haber sido sumamente frecuentes en cualquier ámbito evolutivo. Toda modificación arquitectónica al espacio plaza, se entiende un desarrollo, como la aparición de un tipo adaptativo nuevo y distinto al anterior. Y representa *necesariamente* un cambio en la dirección de la evolución.

Pues se le ha agregado una coordenada arquitectónica más, (puede ser de diversa escala de influencia, desde un asiento, farol o flores, a un nuevo pavimento, un edificio o cambio de uso de suelos. La plaza de hoy no es la misma que a la del año pasado. Ha cambiado en forma o función. Se debe representar la plaza chilena como continuadora de si misma y así cada vez, es una nueva tendencia, un cambio definido en la dirección evolutiva que hizo surgir a sus antecesores en España. Estos cambios serán considerados como tipos adaptativos que representan un cambio, grande o pequeño, en la dirección de la evolución.

Una orientación corresponde a un tipo, pero las direcciones de diferentes grupos son divergentes y tienden a especializarse notablemente. Es imposible, dentro de una visión arquitectónica, una evolución fortuita.

Los grandes cambios que se presentan más frecuentemente, en el caso de las nuevas poblaciones americanas que, como se mencionó anteriormente, y en relación a las antiguas ciudades peninsulares españolas es el cambio de tamaño (superficie, emplazamiento), del uso en el que se está pensando: real audiencia, palacio, catedral, "etc", aumentando así el grado de representatividad que tienen los actos masivos en este lugar.

Los cambios estructurales son sinónimo de un cambio en el medio.

Hay dos factores a considerar: actos que tiendan a ser masivos, en que se unifica y socializa el encuentro en exteriores o actos que tiendan a diversificar acciones de interiores.

Por ejemplo actos masivos como las fiestas el ajusticiamiento y la arenga, generaban expectación en la ciudad antigua o actos como el acto religioso ir a misa que se hagan en el interior de la catedral, cuando toda la población es católica.

En cualquier momento, las posibilidades de cambio futuro dentro de un caso determinado están siempre limitadas por el nivel ya logrado por el mismo; el pasado es uno de los determinantes de su futuro. El cambio evolutivo es asombrosamente flexible para adaptar de lo que se dispone para otros usos, tal como veremos mas adelante, pero sus posibilidades están siempre limitadas por el carácter de estos hechos arquitectónicos y por las nuevas exigencias externas necesarias para su adaptación. Dependien del desarrollo pasado, es decir del actual, el futuro: los usos pueden ser en la medida de lo posible.

De esta manera, estas "limitaciones" sugieren con énfasis que la orientación de los cambios no está determinada ni exclusivamente por alguna característica inherente al tipo arquitectónico que cambia, ni sólo por factores externos del medio, sino por ambos y por su mutua interacción.

Los cambios entonces, no sólo están limitados, sino que directamente inducidos por los cambios producidos en el medio. Mas el medio por si solo no es el *único causante* de los cambios, sino que lo es también el rol que este espacio juega en este cambio en el medio. Como el grado de integración de organismo con la sociedad. Y la posibilidad de esta para caracterizar este espacio.

En los casos particulares, los cambios no responden uniformemente, por lo que se demuestra que el que el ambiente no es la *causa única*, sino que el grado de integración que pueda poseer el espacio influye notablemente (potencias de adaptación), esto hace que cada CIRCUNSTANCIA, de cada ejemplo se manifiesta de manera particular a problemas similares.

Todas fueron de armas, abastos, de paseo y burguesa, aumentando en cada cambio sus diferencias, dentro de un esquema común. El hombre utiliza de manera variada las formas que tiene a su disposición; Las plazas chilenas no disponen los mismos árboles ni en la misma posición, si bien todos tienden a generar jardín.

El cambio, entonces, no sigue direcciones fijas y no puede dejarse de considerar los cambios sociales (usos ciudadanos). La clave, entonces, parece radicar en la consideración conjunta de la interrelación del organismo (relaciones internas del organismo) y el ambiente y no cualquiera de estas instancias tomada por separado. Esta interrelación funcional es la adaptación, uno de los rasgos fundamentales de la evolución y la vida.

Hay guerras en el ambiente y la ciudad que necesita defenderse: las BASTIDAS; Coincide con este ejemplo al ser un tipo de asentamiento concebido en un medio que debe proteger las áreas agrícolas amenazadas por las guerras albinguenses, posee traza ortogonal, encinto de carácter fortificado. Con plaza central también FORTIFICADA. El maravilloso organismo que es la plaza, es una adaptación para realizar funciones como son la defensa y el ataque.

*Dada la naturaleza de la plaza para ser adaptadas en ella funciones útiles del medio humano, lo que va a determinar la orientación del cambio puede ser ésta misma variable: la adaptación. El hecho es que **la adaptación en base a un criterio de utilidad**, existe. Por lo tanto son espacios potencialmente útiles al hombre. El problema es considerar si la adaptación es el factor orientador de la evolución. Si lo fuera, las tendencias continuas de cambio deberían ser de carácter adaptativo, y los cambios producidos, útiles al hombre; está visto que, como arquitectura entendemos como la organización del espacio para fines humanos, por lo que*



siendo los cambios de naturaleza arquitectónica deberían ser útiles a la sociedad. Reutilizar el espacio, redistribuir y reestructurar.

La utilidad puede ser entendida como una mejor adecuación al tipo de vida que ya se sigue en la plaza (el hombre en este espacio); Los cambios pueden ser orientados por adaptación desde y para condiciones que permitan hacerle frente a las funciones que se realizan como puede impulsarlo hacia algún tipo de función emergente o emergentes.

PLAZA MAYOR

Al poseer una mayor cantidad de funciones reales o tendenciales (potencialidad funcional), la plaza tiende entonces a aumentar las oportunidades para la complejización o diferenciación de sus usos.

La voluntad de caracterizar en este espacio una nueva coordenada, otorgándole complejidad. La voluntad del gobierno para agregar a este espacio la función del poder municipal, emergente, como represión y representación del pueblo ante los gobernantes en este espacio que, indudablemente se había transformado, con el tiempo en el centro de la vida colectiva española medieval. Es así como se produce el **nacimiento del concepto de Plaza Mayor**.

Desde su apareamiento, hemos visto que su primera función es la comercial, ya que se trataba del lugar donde los vecinos hacían intercambio de mercancías. Lugar de ferias y mercados oficiales. La importancia de este hecho es fundamental, ya que cuando surgen las plazas programadas, esta función está incluida.

En los albores de la Edad Moderna, y durante el reinado de los Reyes Católicos, las proporciones alcanzadas por la plaza del mercado en numerosas localidades -mayores que el resto de las zonas abiertas de la ciudad-

hicieron que esta adquiriese mas importancia, hasta convertirse en Plaza Mayor cuando se erigieron en ellas las Casas Consistoriales.

En 1500 se ordena construir el ayuntamiento, como reflejo de orden (poderes) gobernantes y las ejecuciones son llevadas a este lugar.

Ordenanzas, promulgadas por los Reyes Católicos en 1480, sancionada en 1500:

«Ennoblescense las ciudades y villas en tener casas grandes y bien hechas en que hagan sus ayuntamientos y concejos, y en que se ayunten las justicias y regidores y oficiales a entender en las cosas cumplideras a la república que han de gobernar. Por ende, mandamos a todas las justicias y regidores de las ciudades y villas de nuestra corona real, y a cada una de ellas que no tienen casa pública de Cabildo o Ayuntamiento para se ayuntar, que dentro de dos años primeros siguientes, contados desde el día que estas nuestras leyes sean publicadas y pregonadas a veinte y ocho días del mes de mayo del año de ochenta años, cada una de las dichas ciudades y villas hagan su casa de ayuntamiento y Cabildo donde ayunten, so pena que en la ciudad i villas donde no se ficiere, dentro del dicho termino, que dende en adelante los dichos oficiales hayan perdido y pierdan los oficios de justicia y regimiento que tienen».

(Plazas de España, W. Rincón)

Hasta ese momento gran parte de los Concejos solían reunirse en lugares al aire libre o en los atrios de templos y en plazuelas.

Junto a la finalidad que ya tenia desde antiguo este espacio público, en el que encontramos diversos inmuebles públicos de carácter COMERCIAL, como las casas de panadería, carnicería y mercado, entre otros. considerado tambien lugar de celebraciones y escenario de todo tipo de FESTEJOS, surgirá una nueva dedicación, que con los años sustraerá protagonismo al mercado: *su función como asiento de la REPRESENTATIVIDAD MUNICIPAL*, exponente del poder social que va alcanzando el Concejo, y marcó de los principales actos políticos y sociales. La presencia del Consistorio en la plaza del mercado refuerza su

conversión en Plaza Mayor, le otorga carácter oficial y sirven para multitud de acontecimientos de este orden: discursos, recibimientos públicos, proclamaciones, ajusticiamientos. El aumento del rango de funciones, un aumento de tamaño que opera en la evolución de manera adaptativa a las necesidades de la población. Se piensa además en un futuro con plazas secundarias.

La plaza, en la España medieval, se completa con el apareamiento del poder municipal. Los momentos de desarrollo y evolución, al ser de un carácter cultural, son aquellos momentos en los que se presentan las oportunidades a un *grupo cultural capaz de aprovecharlas*.

Estas oportunidades pueden surgir cuando el mismo progreso lo ha llevado al umbral de una nueva senda: la necesidad de expansión de las rutas comerciales por parte de los españoles y el desarrollo de un nuevo tipo de embarcación hacia el 1490, llamada "Carabela: un navío capaz de cruzar el atlántico". Medios concretos, hechos circunstanciales para necesidades emergentes. La oportunidad puede ser, para este espacio en un momento dado, fruto de lo que ya ES y de las tendencias EMERGENTES que, por el desarrollo mismo de la ciudad, pueda ser utilizado como posibilidades múltiples, de uso y rol dentro de la ciudad.

Durante la búsqueda del factor orientador de los cambios vimos que, en algunos casos, no puede ser otro que la adaptación y que en todos, aún el más dudoso, podría ser la adaptación. Tanto cambios espaciales en relación a relaciones funcionales como cambios de relaciones funcionales, en adaptación al espacio. Sin pretender resolver el problema o haber excluido otras posibilidades, se deduce que el factor fundamental (sino el único) no fortuito, orientador, del proceso evolutivo, puede identificarse razonablemente con la adaptación.

CAPÍTULO IV

EL OPORTUNISMO DE LA EVOLUCIÓN.

En el estudio de la historia de la plaza se observa que aquello que puede suceder, sucede. Es el momento de hacer una diferencia con respecto a la naturaleza de los cambios y es que cada cambio, que es arquitectura es la programación de un orden espacial para problemas humanos corresponde a un hecho no fortuito del hombre. Teniendo esto presente, es que se considera "orgánico" un hecho arquitectónico que se desarrolla a partir de hechos anteriores y "programado" aquél que dice de una planificación con una voluntad anterior al desarrollo "evolutivo", como puede ser un momento fundacional (campamento romano, las bastidas, la plaza de ordenanzas y la plaza fundacional hispanoamericana, que responden a un envión inicial que podríamos considerar "forzado").

Podríamos clasificar a las plazas en dos grandes apartados:

*Plazas **espontáneas***, que también podríamos denominar como "de evolución", pues se va adecuando a las necesidades de aquellos que se ubican en ella, y, a causa de tales circunstancias y vicisitudes, resulta de forma irregular, en muchos casos a pesar de los diferentes intentos que en diversos momentos determinados se llevaron a cabo para su regulación, la vemos resultar por la concreción de sus bordes.

*Plazas **programadas***, cuya construcción responde a un proyecto concreto y prefijado, y es por tanto de forma regular. Sin pretender detenernos en los distintos aspectos adoptados por nuestras plazas mayores, debemos mencionar que los "modelos" más característicos responden a estas figuras geométricas: cuadrado, rectángulo, hexágono, octógono y círculo.

En los cambios orgánicos, y me refiero a las ciudades en DESARROLLO, hay pocos indicios de que lo que ocurra deba ocurrir (más que por un criterio o elucubraciones que no pueden probarse) o de que esté siguiendo un plan determinado, como es el caso de los momentos FUNDACIONALES, salvo que las oportunidades se aprovechan tal y como se presentan. Una característica notable de los cambios en la plaza chilena, desde su concepción indiana, es su oportunismo, entendido como el aprovechamiento de las potencialidades de una situación.

Este espacio se desarrolló, en un marco estrictamente humano, para permitir la comunicación entre los hombres. La caracterización de la plaza, con demasiada frecuencia, por no decir siempre, se ha construido como escenario para la vida del hombre colectivo, empleando formas desarrolladas para este propósito. La forma es sólo una etiqueta conveniente para dar lugar a las tendencias de uso humano: que aquello que puede ocurrir, generalmente, ocurre; que los cambios tienen lugar según las posibilidades y no siempre en la forma teóricamente más adecuada; el curso de los cambios se rige por las oportunidades más que por un plan.

Lo que puede ocurrir, es limitado y a veces muy limitado (arquitectura pública depende de la política imperante, pero un estudio de la evolución de las normas y ordenanzas, que debe ser muy interesante, no es el fin ni está contemplado dentro de los límites establecidos para este estudio). Nunca han existido posibilidades ilimitadas de cambio (mas sí posibles enfoques y posterior síntesis de la forma); ya lo habíamos observado en el estudio de la orientación y las tendencias del cambio. Las formas posibles de vida están siempre restringidas por dos aspectos: (la ciudad viva)el medio, como representante de la oferta de oportunidades y (la plaza) como

espacio con posibilidades de aprovecharlas. De allí que su posición central y centralizada, de los comienzos fundacionales sea importante.

Tanto el uno como el otro han modificado sus posibilidades en el transcurso de la historia, y, siguiendo la expansión de las posibilidades de usos, en forma oportunista, se ha hecho más abundante y variadas.

La vida misma al aumentar las posibilidades del ambiente, introdujo mayores diferencias, ya que cada cambio de uno de los grupos abrió nuevas posibilidades para los otros, aparecen nuevos tipos de necesidades.

Cada uno de sus cambios modifica las posibilidades de desarrollo futuro, generalmente limitándolas por un lado y expandiéndolas por otro.

La flexibilidad de las posibilidades de cambio de sistemas funcionales existentes es una de las formas en que los cambios pueden enfrentar estas necesidades. En la medida que sea flexible y adaptable a nuevas posibilidades de estructurar las relaciones de la vida colectiva, como lo hace en la colonia.

El desarrollo de oportunidades requiere cambios, estos cambios incluyen tres procesos: la *forma actual*, aumento o disminución de las jerarquías de las funciones existentes, posibilidades de *reutilización* o adaptación de nuevas funciones en las formas existentes y *nuevos tipos de condiciones* que puedan aparecer (*mutación*). Estos tres procesos actúan simultáneamente en distinta intensidad. La primera dice de una especialización del medio, una adaptación de la vida, la segunda de una adaptación a la forma.

Las posibilidades de estos cambios en la plaza están creadas y limitadas por cambios en los tipos de funciones que se pueden producir en este lugar y por los cambios de estructura funcional que se puedan producir de estas determinantes.

Estas variaciones explican parte del oportunismo y la naturaleza de los cambios y confirma un carácter fortuito en el cambio. Fortuito porque no sigue un plan determinado sino porque se guía por la circunstancia real de un

momento determinado. De ese modo es fortuito el encuentro de un continente y la posibilidad/necesidad de aplicar un esquema para la planificación de la fundación de ciudades. El momento fundacional corresponde a un cambio programado hacia nuevas tendencias, el apareamiento de habitantes, condiciones y relaciones. Una mutación de las relaciones del habitar que aparecen programadas para una población que es tendencias nuevas, con las condicionantes antiguas, en un Nuevo Mundo. (ver mutación UIA, quizá como anexo 3)

ORÍGENES DE LA PLAZA DE ORDENANZAS

El cambio evolutivo obra sobre los materiales que dispone: lo existente en un momento dado y de lo que de ello pueda surgir, lo posible. Las formas son la resultante de adaptaciones previas más las adaptaciones fortuitas, y el factor orientador del cambio es la adaptación a nuevas oportunidades.

Si esta concepción es correcta, podemos esperar el hallazgo de situaciones similares aprovechadas de distinta forma. Los problemas planteados por la realización de ciertas funciones debieran tener múltiples soluciones. A medida que surgen las oportunidades ambientales debiera observarse que su utilización, a veces, retardada e incluso, aunque raramente totalmente desaprovechada, y que cuando ésta tiene lugar la realizan diversos casos, cada uno con los cuales adquiere adaptaciones similares, pero puede hacerlo por diferentes caminos, siguiendo distintos medios. La historia de las plazas confirma este hecho abundantemente.

Tomemos, por ejemplo, la suposición que hayan múltiples soluciones para los problemas de adaptación. Estas existen para casi todos los problemas imaginables y explican gran parte de la diversidad de la vida.

Tipos de plantas de plazas

El oportunismo tiene dos aspectos: aprovecha las tendencias que aparecen y cuando se presenta una oportunidad o necesidad, la aprovecha con lo que se tiene disponible, aunque no sea lo mejor. Es un segundo tipo de oportunismo evolutivo.

La adaptación sólo puede orientar los cambios funcionales que surgen en la plaza y que son guiados, no provocados por la adaptación. Se está tendiendo hacia "este" tipo de vida; vamos a generar un cambio

para especializar el espacio hacia "esta" tendencia. Los cambios que aparecen por motivos adaptativos son, en efecto, los exactamente necesarios para la adaptación más adecuada. Y cumplen una función lo bastante bien como para ser útiles. No podemos transplantar formas de una plaza y ponerlas en otra.

Para retomar la discusión sobre el carácter oportunista del cambio, diremos que este es aún más aparente en fenómenos tales como la divergencia y la aculturación adaptativa, o la convergencia y cambios análogos a partir de diferentes orígenes. La aculturación adaptativa representa la explotación de formas posibles de vida por parte de la sociedad que se encuentran presentes en el mismo momento o época en que se dan las oportunidades y cuyos caracteres ya existentes sufren una tendencia divergente. Ya hemos visto, en el capítulo primero de este estudio, como tipos importantes de estos centros, comienzan con algún tipo básico y sus descendientes tienden a divergir y a adoptar una abundante variedad de hábitos. Debe insistirse, en que el tipo básico está, en sí mismo, adaptado a una forma particular de vida que no incluye globalmente todas las formas de vida que más tarde seguirán sus descendientes, ni tampoco la encarnación de los rasgos generales que todos ellos puedan tener en común.

El modelo de la plaza de Indias, que veremos más adelante, es un modelo teórico, que surge de un proceso de desarrollo en toda España medieval, sin modelos comunes, sino que son paralelos o convergentes: es decir, el desarrollo del mismo tipo de posibilidad funcional por parte de diferentes grupos.

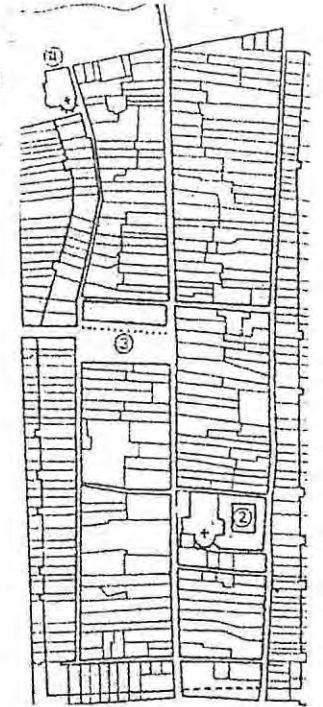
Otra oportunidad es la que se ofrece durante la reconquista española, en la que las repoblaciones llevadas a cabo en España a partir del siglo XI, recuperan la tradición de los trazados regulares de la antigüedad.

Nuevos asentamientos, como Puentelareina y Viana, tienen ya una organización ortogonal de calles y manzanas y algunos como Villarreal, una plaza regular de arquitectura uniforme, centrada en el conjunto.

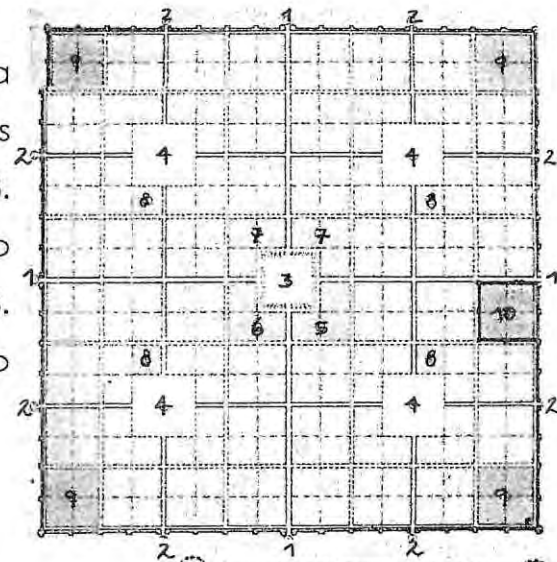
Alfonso X el Sabio, en su libro las siete partidas, hace referencia al orden y regularidad con que se deben trazarse las nuevas fundaciones.

Jaime II de Mallorca, en sus "Ordenaciones" define un nuevo tipo de planta cuadrada (5x5 manzanas) y parcelario de gran tamaño, que constituye un claro antecedente de la ciudad hispanoamericana. El franciscano Eximenic, adelantándose a los tratadistas italianos del renacimiento, propone en 1380, en su "Dotzé del Crestiá", lo que él entiende por la ciudad ideal. Esta ciudad modélica, de forma cuadrada, plaza central y dividida en barrios iguales, cuatro cuarteles con plazas secundarias, constituye uno de los antecedentes más directos de la ciudad hispanoamericana. Es interesante hacer notar que en su propuesta, la plaza central está constituida exclusivamente por edificios eclesiásticos y son las plazas secundarias las que quedan con posibilidad de edificación distinta.

PUENTELARREINA. Parcelario teórico de la primera fase. Fundación Navarra 1122. 1. atrio de la Iglesia de Santiago. 2. Iglesia de San Pedro. 3. Puente sobre el Arga y Camino a Santiago. 4. camino a Francia.

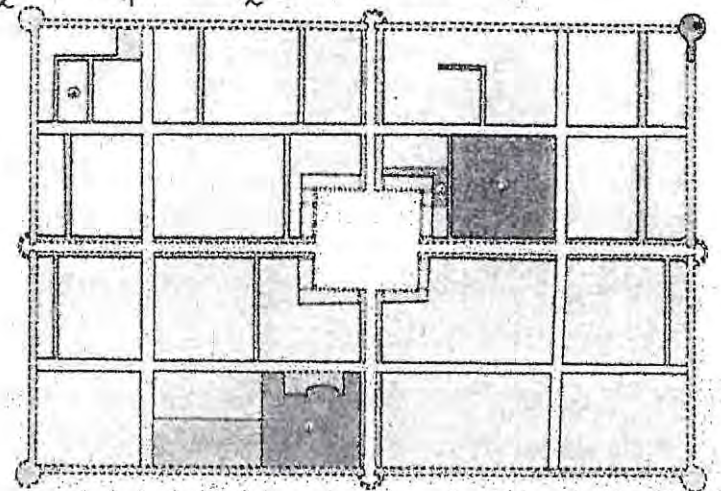


PROPUESTA DE LA CIUDAD IDEAL DE EXIMENIC, hacia 1383. en oscuro: edificios significativos. 1. Puertas principales de la muralla. 2. Puertas secundarias. 3. Plaza principal. 4. Plazas de cada cuartel. 5. Palacio Obispo. 6. Catedral. 7. Casas de Sacerdotes. 8. Parroquia de cada cuartel. 9. Convento. 10. Palacio del Príncipe.

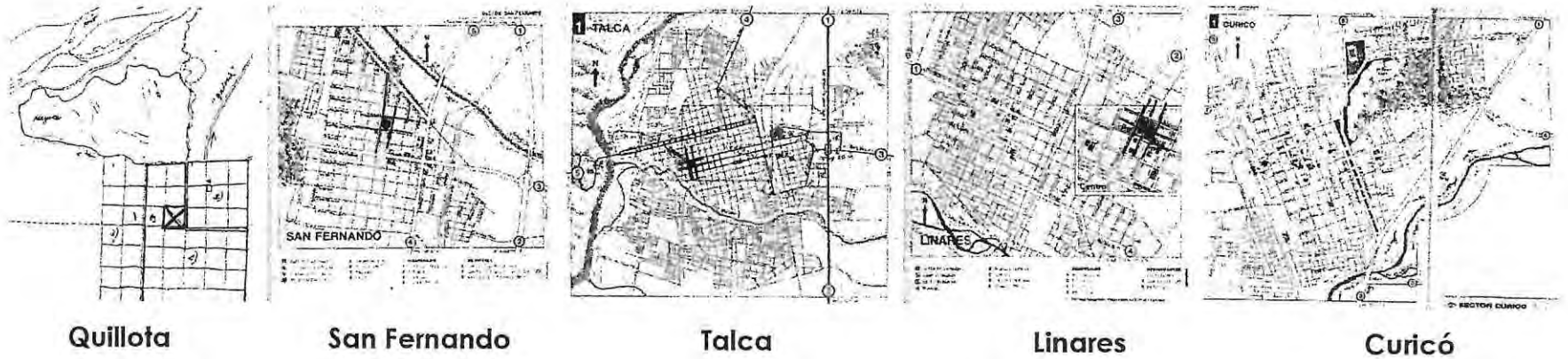


VILLARREAL. Fundación aragonesa de Valencia hacia 1270.

1. Iglesia S. XIII-XVIII. 2. Ayuntamiento S.XVII. 3. Convento Santo Domingo S. XVII.



Esta clase de desarrollo oportunista de soluciones es aún más asombroso cuando falta un elemento estructural ancestral común. El caso fundacional es a partir de una teoría, no de un modelo existente, en este caso, las estructuras desarrolladas para las funciones son análogas y sus diferencias son, por lo general, radicales. Como pueda ser la posición de la plaza con respecto a la traza, la llegada de las calles a la plaza y su particular desarrollo.



Estos grupos están bastante estrechamente relacionados en su origen y que han tenido no sólo una base estructural similar en la que se producen los cambios sino también mutaciones bastante similares como medios de variación. Es posible que las mutaciones al igual que las estructuras, sean semejantes en casos estrechamente relacionados que en aquellos que no lo están. La tendencia hacia una mayor similitud de adaptación implica un aumento o una convergencia de características funcionales y espaciales.

También se observa el hecho de que la convergencia es el resultado de la divergencia, una aparente paradoja que puede ser resuelta si se tiene en cuenta el oportunismo de los cambio (evolución). La divergencia en el seno de un grupo comprende el aprovechamiento de varias posibilidades de cambio evolutivo diferente.

Otro grupo puede divergir de tal modo que puede divergir de tal forma que toma algunas mismas posibilidades. Los miembros de estos grupos divergen por caminos que conducen hacia la misma posibilidad, convergen entre sí.

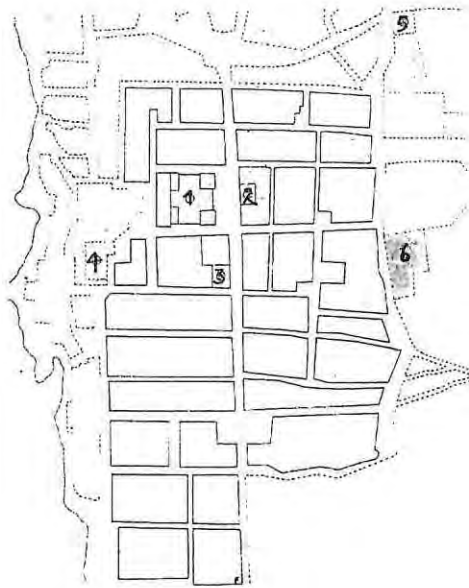
Por ejemplo las plazas mayores de las ciudades españolas se acercan a las mismas posibilidades por distintos caminos y resultan aprovechando el plan varias de ellas, en un lapso considerable;

A partir del siglo XV se generaliza en España el trazado regular, aunque no ortogonal, de las nuevas poblaciones, que se ajusta a la idea de la "ciudad ordenada".

El trazado de Santa Fe de Granada 1492, se aproxima más a las formas ortogonales, organizándose a partir de dos calles longitudinales y una transversal en cuyo cruce aparece la plaza. Vera, de 1520 y Huerca Overa 1521, presentan trazados relativamente regulares en las manzanas próximas a los edificios más representativos.

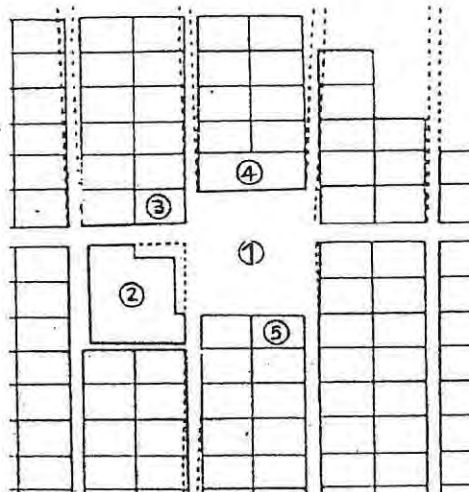
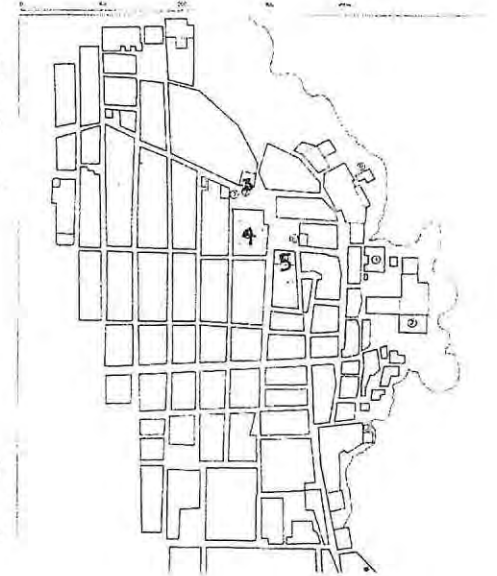
Mancha Real 1537, tiene ya un claro trazado ortogonal con manzanas rectangulares sobre un eje, en cuyo centro se sitúa la plaza mayor.

A pesar de la semejanza formal, estas plazas no son comparables a las plazas hispanoamericanas, ni en el tamaño de las parcelas, ni en el de las manzanas, ni en la significación de la plaza mayor como origen del trazado, población y desarrollo de la ciudad



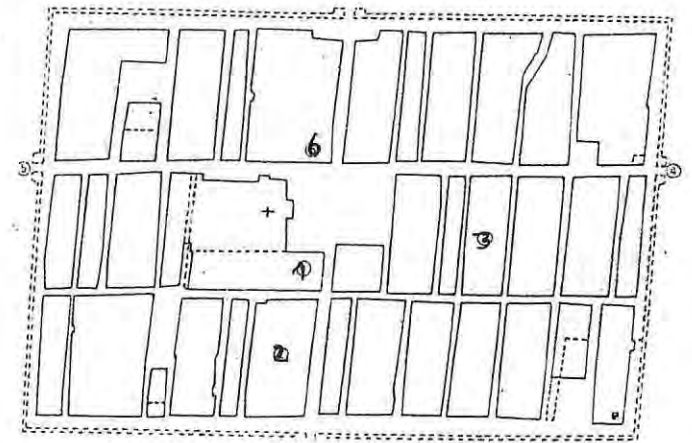
VERA. Fundación castellana en Andalucía hacia 1520. 1. Iglesia. 2. Carnicería y escuelas. 3. Ayuntamiento y Cárcel. 4. Ermita y hospital de San Agustín. 5. Ermita. 6. Casa del Salitre.

HUERCAL OVERA. Fundación castellana en Andalucía hacia 1521. 3. Ermita. 4. Nueva Iglesia. 5. Ayuntamiento y Cárcel. 6. Alhóndiga. 7.



MANCHA REAL. Fundación de 1537. 1. Plaza mayor. 2. Iglesia Parroquial. 3. Hospital S: XVI. 4. Carnicería. 5. Casa Consistorial.

SANTA FE. Fundación castellana 1492. 1. Casa Real s XV. 2. Hospital s. XVIII. 3. Alhóndiga s XVIII. 6. Ayuntamiento S XIX



Esta reseña de algunos de los elementos oportunistas de los cambios, refuerza las pruebas de que no son ni totalmente guiados, ni completamente desordenados, lo que también se había observado en la evolución orientada. Evidentemente no sigue un plan general y uniforme, ni tampoco una progresión constante hacia un objetivo discernible. Por otra parte manifiesta las tendencias continuadas y un entrelazamiento neto de los diversos tipos de vida que se desarrollan (y potencias para desarrollarse) en las plazas, en tal forma que éstos ejercen una interacción sistemática y ocupan todas las formas posibles de vida con el ambiente. Lo que insiste en que el carácter del cambio puede ser evolutivo proyectado u orgánico.

LA PLAZA EN LA CIUDAD IDEAL TEÓRICA

Durante el renacimiento cobraron especial atención las teorías sobre la ciudad ideal que desarrollaron autores como León Bautista Alberti (1407-1492), Antonio Averlino Il Filarete (1432-1502), quienes, propusieron modelos gráficos de difícil aplicación en los complicados trazados de las ciudades europeas existentes.

Los modelos estaban básicamente constituidos por un polígono regular, generalmente en forma estrellada y profusamente fortificada la mayor parte de las veces.

En su interior se desarrolla la ciudad de tamaño ideal, desde un centro basado en la simetría central. Las calles parten de este centro, de una forma radial y en ocasiones formando una malla regular que se adapta a los bordes exteriores.

El hábito renacentista, que vemos se desarrolla en la industria, navegación, exploraciones o técnicas visuales, descansa en la presunción de la regularidad, creando una concepción que ya verificamos en los casos de ciudades españolas y que desde el 500 es ya de patrimonio común a todos los pueblos europeos.

Las teorías urbanísticas del renacimiento, llegan a España a través de las corrientes culturales que entonces invadían Europa.

Es a Filarete a quien nos vamos a referir: él resume las tendencias que venimos comprobando desde el medioevo. La concepción de una ciudad ideal constituye una tarea nueva para el hombre, que proclamaba en ella su carácter cívico y ponía énfasis en la dignidad humana, que reflejaba una preocupación espiritual.

SFORZINDA

La ciudad de "SFORZINDA habría de caracterizarse por un conjunto arquitectónico central que incluiría una plaza más importante. Además de "otras dieciséis plazas subsidiarias que servirían alternativamente de mercado o espacios abiertos frente a las iglesias... ..Calle por medio habría un canal; las plazas y calles principales estarían decoradas por columnatas".

"El sexto tomo del Tratado de Filarete trata de la ciudadela y de la disposición del centro de Sforzinda, que además de la plaza principal, incluía dos adyacentes a ella, una al norte y la otra al sur. La catedral y el palacio del príncipe darían sobre la plaza principal, mientras que a las otras dos serían destinadas al uso de los comerciantes y el mercado. En torno a la primera, se dispondrían edificios de cierta importancia, como el palacio del podestá, el banco y la casa de la moneda; el palacio del condestable y la casa de baños se ubicarían en torno a las segundas.

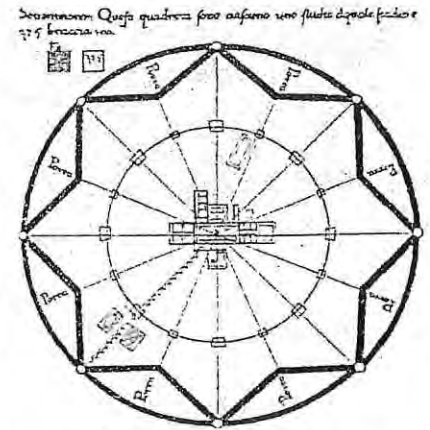


Fig. 3 Filarete: Sforzinda, del *Codex Magiobencianus*.

Utopía y realidad en la ciudad del renacimiento. Roseau/Hudnut

La historia de la plaza es una extraña fusión de lo dirigido y lo casual, de lo sistemático y lo no sistemático. Las oportunidades aparentes no siempre son aprovechadas y los vacíos no son ocupados invariablemente en forma inmediata. Evidentemente por distintos factores, no todas las oportunidades pueden ser aprovechadas, pues dependen exclusivamente de lo circunstancial y la posibilidad de vislumbrar usos potenciales reales. Muchos tipos se han extinguido, dejando disponible una forma de vida que no pudo ser utilizada de inmediato porque ningún otro grupo había alcanzado la base estructural apropiada para ese cambio: Ágora, Foro,

teotihuacán. Y otras fueron ocupadas y adaptadas: Tenochtitlán. Se sabe que la plaza de Sienna, está construída sobre un antiguo foro romano; conserva su carácter cerrado y algunas de sus funciones: fiestas colectivas. Es famosa por su anual carrera de caballos.

¿Por qué se producen extinciones? Nos encontramos aquí frente a los misterios de la vida y la muerte, no de individuos sino de poblaciones enteras, qué será necesario discutir.

CAPÍTULO V

VIDA Y MUERTE EN LA TIPOLOGÍA

La prolongación de sus funciones en el tiempo y que este espacio no deje de ser usado parece ser la extensión potencial de la vida, que parece estar determinado por la naturaleza de su sentido: el ser público. Por lo tanto recogen en él al hombre libre.

La mayoría de ellas tienen en común un período de actividad evolutiva en el cual se distribuyen, diversifican, y sus funciones se vuelven particularmente abundantes y prósperas.

Hemos visto que este espacio está precedidos por una época de expansiones rápida (descubrimiento, y América fundacional) y de *adaptación* (diferentes ciudades chilenas) y que, finalmente, se especializa.

En 1492, el español está buscando la consolidación de la Reconquista, tiene planes internos y está buscando una ruta comercial. Planea fundaciones para consolidar su territorio, son ciudades del medioevo, el hombre se reúne en el mercado de la ciudad, la ciudad es una ciudad murada.

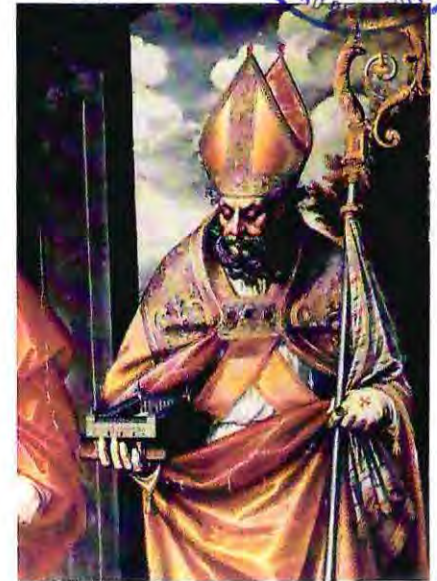
Encuentra América, un continente habitado, con centros de intercambio gigantes, como Tenochtitlán.

Este español debe explorar, descubrir y fundar para la corona. La política española crea, entonces, las ordenanzas, en 1573. El panorama que se vislumbra en 1573, es de dos virreinos, 10 audiencias, 250 ciudades oficiales son el desarrollo de la capacidad organizativa española en América durante el período 1500/1573. Se alcanzan unos 25000 vecinos que por un promedio, factor 5, se calcula alrededor de 125000 habitantes.

Estas leyes de Balsaín, tienen mucho de querer transformar la conquista armada a una conquista pacífica. Para **San Agustín**, la *Ciudad de Dios*, tiene su trazado reticular, con calles rectilíneas: como la ciudad hispanoamericana

“En los mismos años que Felipe II sancionaba las Ordenanzas de 1573, encargaba a Sánchez Costello un cuadro con la figura de San Agustín, sosteniendo El Escorial como paradigma de la fundación perfecta y cuadrículada”

Francisco Solano. Historia Urbana de Iberoamérica.



El ordenamiento es la clave definitoria de la ciudad hispanoamericana, frente al modo laberíntico de la ciudad medieval. Los conquistadores militares son, ellos mismos, factores de su ciudad cuadrículada.

Santa fe de Granada, el último campamento militar medieval español, levantado como un prometedor y agresivo trazado regular. Y de la mano de esta traza se fundan numerosas ciudades y villas de españoles.

La nueva ciudad tiene referencias inevitables a Vitruvio, León Bautista Alberti, Aristóteles y santo Tomás. Inspiradores de estas normativas son también el Consejo de Indias y Juan de Herrera, el autor de El Escorial.

Fundamentalmente, estas ordenanzas, regulan los descubrimientos y la vida de los territorios obtenidos, y aquí se insertan los aspectos urbanos y urbanísticos. En un intento de habitar planificado.

El documento ofrece pautas generales para descubrimientos y conquista. Y los restantes capítulos dan orientaciones sobre jefes y expedicionarios, así como el trato que se debe tener con los aborígenes. Todos son resultantes de recopilaciones a la que se añade como novedad, la urbanística. Pero esta no puede separarse de las anteriores, aunque sus objetivos sean arquitectónicos y formales, se halla condicionada al resultado de los descubrimientos. *Recomienda* que el lugar elegido para fundar posea suelos "saludables" y "sanos", que den "buenos frutos", "suelos fértiles", "buenas aguas" para "beber" y "regadíos", dando consejos de cómo determinar estas exigencias. *Propone*, en contra de la laberíntica ciudad medieval, un *ordenamiento*. Un ordenamiento "trazado con regla y compás".

LA PLAZA INDIANA.

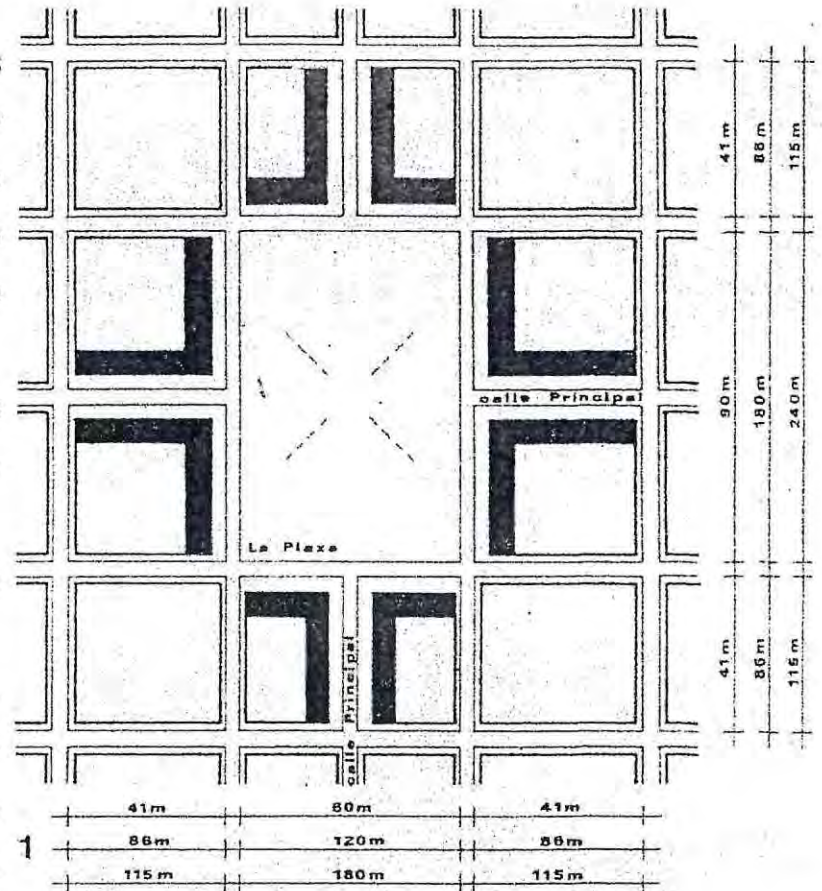
La corona española había enunciado desde 1513 las ventajas de hacer un trazado ordenado de calles y plaza antes de iniciar la construcción de la ciudad. De ninguna se deduce la existencia de un modelo concreto. Lo mismo ocurre con las ordenanzas de población que se fueron enviando desde España.

Hay que esperar hasta 1573 para encontrar claras precisiones sobre forma, trazado y localización de la plaza, iglesia y edificios de gobierno.

En estas ordenanzas se propone un orden. Frente al tono laberíntico y desordenado de la ciudad medieval.

La plaza se entiende como un elemento urbanístico-político-administrativo fundamental en la vida posterior hispanoamericana, por concentrarse en ella los poderes políticos civil, eclesiástico y comercial: que son los primeros en ordenarse que fueran construidos.

La plaza mayor se plantea como lugar desde donde se comienza la población, lugar central y centralizado dentro de la población.



En el modelo, el centro queda libre de construcciones, y la cara de todas las manzanas que dan a la plaza están ocupadas por los asientos del poder urbano y por portales que cobijan el comercio. No se da cabida a ningún particular.

Este modelo es centro de la vida hispanoamericana y tendría medidas definidas: "que sea en cuadro prolongada, que por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho, porque de esta manera es mejor para las fiestas de a caballo y cualesquiera otras que se hayan de hacer" (112). *Proporcionadas al número de habitantes, pero con vistas al aumento de la población, pero con ideales 600 pies de largo por 400 pies de ancho.* (113). La plaza, *punto de arranque de 12 calles* (114), debía estar *porticada* (115), con calles anchas en lugares fríos y angostas en lugares cálidos, aunque para *defensa* donde hay caballos, es mejor que sean anchas. (116).

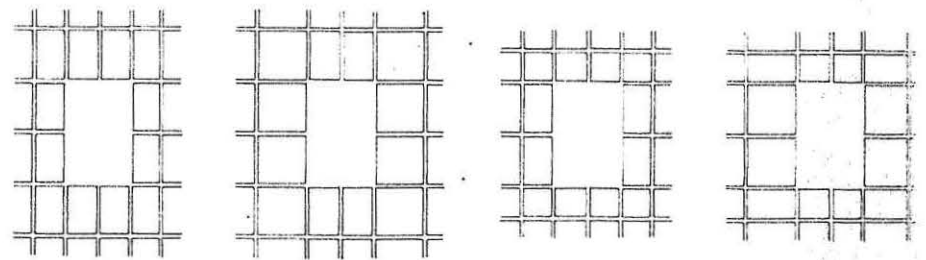
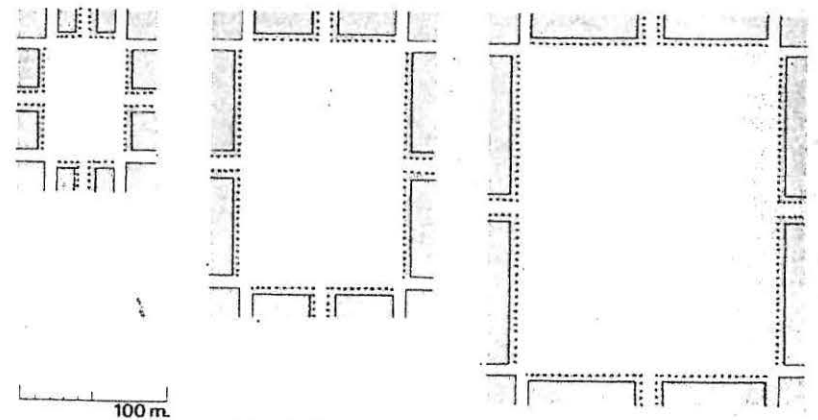
Se propone plazas secundarias frente a monasterios y conventos (118) y para la iglesia mayor se destina una "isla entera" y que sirva de elemento identificador en pueblos costeros (119, 120).

Programada para contener los usos de suelo públicos, con portales en todo su alrededor y calles principales (115), no se deben dar terrenos a particulares; se den solares para la iglesia, casa real, aduana y cabildo y casas y tiendas para tratantes. La plaza se manifiesta como módulo inicial de la ciudad, desde la cual se desplegarán los esfuerzos fundacionales de los vecinos.

Sea lo primero que se edifique(125). Así como hospitales para pobres (121) y pescaderías y carnicerías y otras oficinas, en solar fácil de limpiar (122). La iglesia, en zonas mediterráneas, distante de la plaza (124). Ejidos y dehesas serían los recursos comunales (129, 130).

La plaza mayor es, además, punto de partida del reparto de solares entre componentes de la expedición, primeros vecinos de la ciudad. Los solares debían ser sorteados y poseer idénticas dimensiones (127). Y se insta a un rápida asentamiento de población en base a toldos (128).

La plaza de esta ciudad teórica, aparece como un modelo programado, en el que se recogen y se concentran los usos que se vienen dando desde la edad media y se agregan las nuevas funciones que surgían



tamaños relativos de plaza, posibles interpretaciones de una posible complicada geometría de parcelas que forman la plaza.

recientemente, como vimos a finales del medioevo: los poderes del gobierno en la plaza, reforzando su imagen dentro de la comunidad, como representación del pueblo ante el rey. Se recogen, entonces, las más importantes funciones de la organización social presentes y emergentes del orden social. Se mantienen las tendencias funcionales que la cultura española le ha dado es sus ciudades peninsulares a este espacio.

Municipio y régimen se implantan en el mismo momento que se funda la ciudad y representa un factor político de decisiva importancia. La administración comunal y el gobierno urbano estuvieron a cargo de alcaldes y regidores, democráticamente elegidos por el vecindario, tal como se realizaba en las ciudades del medioevo castellano.

En indias, robustece el poder municipal, como representación ante el rey. Es el cabildo el encargado de la administración, que tienen por modelo inmediato Sevilla y Valladolid y alcanzan normas muy prácticas acerca de la reglamentación de la vida cotidiana: precios, abastos, régimen interno y administración de bienes comunales. El cabildo tiene la obligación de preocuparse por la ciudad, trazado, usos de suelo, abastecimiento, higiene y fiestas.

Sobreviene un período de adecuación una vez completado la primera adaptación, cuando, por así decir, las posibilidades han sido distribuidas y cada una de ellas aprovechada por una línea de poblaciones descendiente del MODELO original. Los cambios continúan, pero en direcciones diferentes: el perfeccionamiento y el aumento de adaptación a la forma de vida elegida y la respuesta a los cambios que el tiempo impone a esta forma de vida, ya que ningún ambiente es totalmente estático.

Las tendencias que dieron lugar a la fundación de las ciudades en el S. XV, ya no son las que mueven la ciudad del siglo XVIII, fueron reemplazadas por las tendencias divergentes y oportunistas de la nueva adaptación a nuevas condiciones.

El aumento o disminución de las funciones de este espacio, es un fenómeno que solo puede explicarse en base a una compleja interacción material entre las poblaciones y su medio.

Los ambientes han cambiado y el tipo con ellos. Si una población en estado de cambio se transforma hasta tal punto que se transforma en algo completamente diferente a la original, hasta el punto en que se le da un nombre distinto y se la considera como algo nuevo, el tipo viejo, ancestral, ha desaparecido, se extinguió y, sin embargo vive en una forma modificada. En este sentido la extinción refleja el indicio de un cambio progresivo. Para cualquier tipo, un lapso de vida corto no significa que haya dejado de ser útil, sino que su propia evolución y la vida lo condujo rápidamente a otras formas de existencia.

Primero, cuando evoluciona un tipo nuevo por cambios progresivos, surge sólo de una parte de la población anterior. El tipo primitivo sigue existiendo. Cambios de este nivel, en las direcciones de la población, que originan toda una tendencia distinta, sin sufrir por ello mayores cambios.

Segundo, cuando se manifiestan nuevas tendencias, donde ha tenido lugar un cambio en el anterior tipo de organización.

Y tercero cuando la población es erradicada. No hay continuación real de ninguna tendencia, se produce la finalización absoluta de las tendencias. Las ruinas del foro romano en Roma.

En el segundo caso, se trata de una *extinción parcial de tendencias humanas*, que son reemplazadas por otras como es el caso de la plaza de Sienna, que se sabe está construida sobre una ciudad romana, y el espacio de la plaza corresponde al antiguo foro; se reconoce al menos el carácter cerrado de sus accesos. Entre la segunda y la tercera, la diferencia, aunque en ambos desaparece una forma de organización, es evidente. Ahora bien, cuando nos referimos al curso de la historia de la civilización, vemos que los grandes tipos suelen persistir indefinidamente (me refiero a las culturas occidente, oriente). Las posibilidades de continuar con una

forma de vida tan general han persistido. Y así lo hicieron los tipos de formas más generales de organización. Un tipo de organización más específico, sigue una forma de vida integrada a condiciones del medio más particulares.

Las tendencias de la población española que va a asentarse al continente americano, va a relacionarse con otra realidad que no es la misma de España. Las costumbres culturales, entonces serán modificadas en adaptación al medio. Al revisar las ciudades del medioevo en relación a las americanas, aparecen comparaciones sorprendentes.

DIMENSIÓN Y TAMAÑO.

Al comparar las dimensiones y tamaños de calles, parcelas, manzanas y plazas, entre las fundaciones que se realizaban en España durante los siglos XII al XVI y las que se realizaron en Hispanoamérica. Se aprecia con claridad la disparidad entre dos realidades urbanas de esquemas abstractos formalmente semejantes pero de magnitudes diferentes.

Esta diferencia dimensional, pone en evidencia la novedad del modelo de la ciudad hispanoamericana, de grandes parcelas deslindadas sobre un territorio sin límites.

La comparación del tamaño global de los diferentes tipos de fundaciones con igual número de parcelas, hace destacar la baja densidad de las ciudades hispanoamericanas del XVI: menos de 2 hab/Ha, al lado de las ciudades españolas de los siglos XII al XV entre 65 y 90 hab/Ha.

Comparación de calles, parcelas y manzanas.

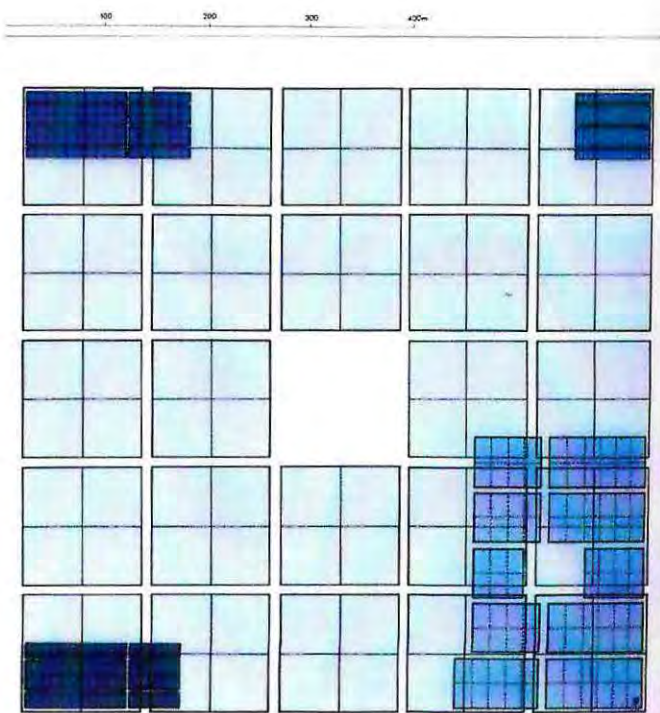


AZUL OSCURO: fundaciones navarras y castellanas s XII, parcela de $5,85 \times 23,4 = 136$ m.

AZUL MEDIO: fundaciones castellanas sXII, parcela $3 \times 15 = 45$ m.

AZUL CLARO: fundaciones hispanoamericanas del s XVI, parcelas de $58,5 \times 58,5 = 3422$ m. Manzana $117 \times 117 = 13689$ m. Ancho de calle 8,9 a 11 mts.

Comparación de dimensiones y tamaño de ciudades para el mismo número de parcelas.



AZUL MUY OSCURO: Ciudad teórica navarra de dos calles rectas y doble fila de parcelas centrales del S. XVI. Parcelas de $6,3 \times 15 = 94,5$ m

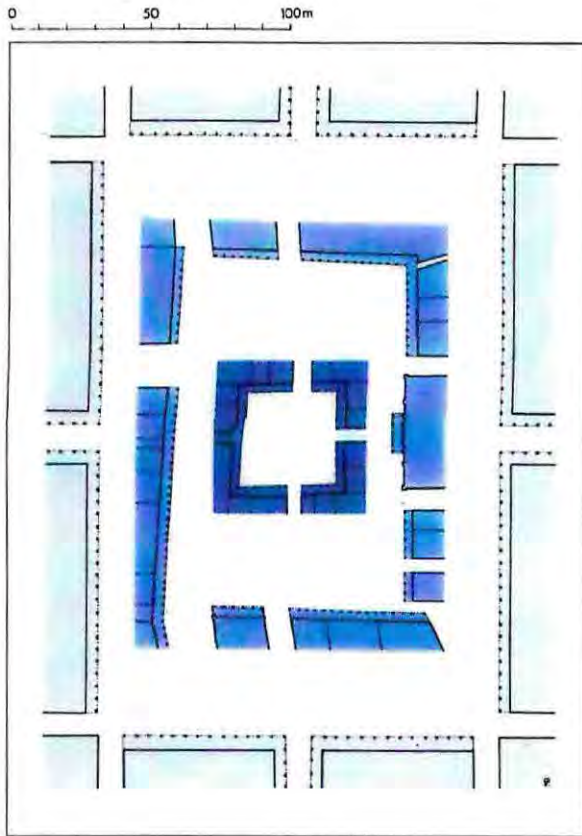
AZUL OSCURO: Ciudad teórica castellana tres calles rectas y doble fila de parcelas centrales. S XIV. Parcela mayor $10,03 \times 10,03 = 100,6$ m.

AZUL MEDIO: ciudad castellana de de tres calles rectas y doble fila de parcelas centrales. S.XIV. parcela mayor $5,01 \times 10,03 = 50,3$ m.

AZUL CLARO: ciudad de Mancha Real 1537. parcela $16,7 \times 25,1 = 419,2$ m.

AZUL MUY CLARO: plano de repartimiento de la ciudad hispanoamericana S.XVI (Caracas, equivalente a Santiago) $58,5 \times 58,5 = 3422$ m.

La plaza de tamaño máximo de las ordenanzas para Hispanoamérica de 1573.



AZUL CLARO: ordenanza de 1573

AZUL MEDIO: plaza mayor de Valladolid, traza de 1561.

AZUL OSCURO: plaza mayor de Tordesillas, finales del S.XV.

Los tipos de cambios producidos en el medio pueden ser sumamente variados, y la capacidad de dar respuestas adaptativas adecuadas es también un factor muy importante de adaptación al medio. Debe notarse que todas las plazas están de algún modo especializadas. Tienden a especializarse en condiciones relativamente estables dentro de un medio versátil en condiciones cambiantes.

El diseño es histórico, porque va siendo grabado en él las condiciones estables de factores que han sido influencia. En ese sentido es un espacio

cargado de historia y es, por lo mismo, histórico.

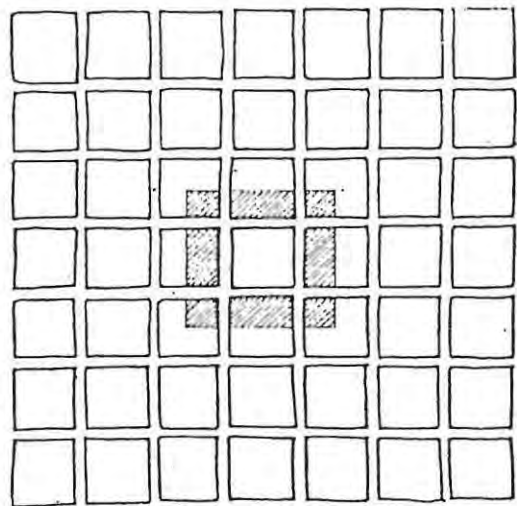
No son ni las relaciones colectivas ni la falta de cambios en la plaza los causantes de una falta en el grado de representatividad de la plaza; son ambos los que tienen la responsabilidad de dar cabida a las nuevas tendencias de vida y representarlos.

CAPÍTULO VI
Evolución y permanencia
LAS FUERZAS DE LOS CAMBIOS Y SU INTEGRACIÓN.

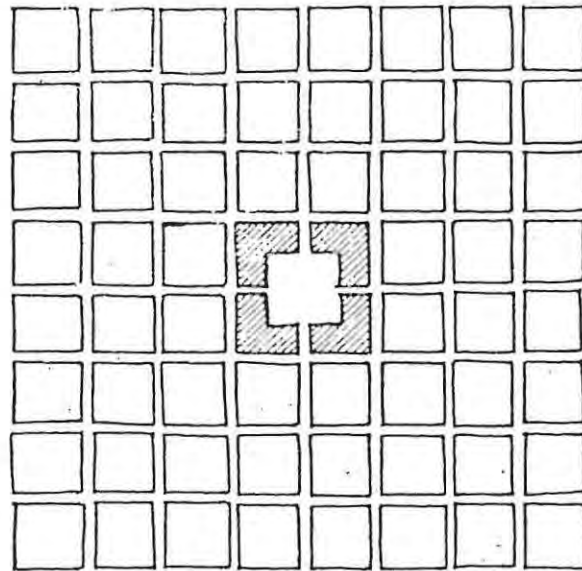
VARIEDADES DE PLAZA FUNDACIONAL CHILENA

La ciudad y plaza indianas son programadas, en múltiples localidades podemos ver variaciones del modelo. Es una plaza que llega con intenciones y programas y que, una vez implantada, la vida de la ciudad va cambiando sus usos y este espacio se caracteriza por y para ellos.

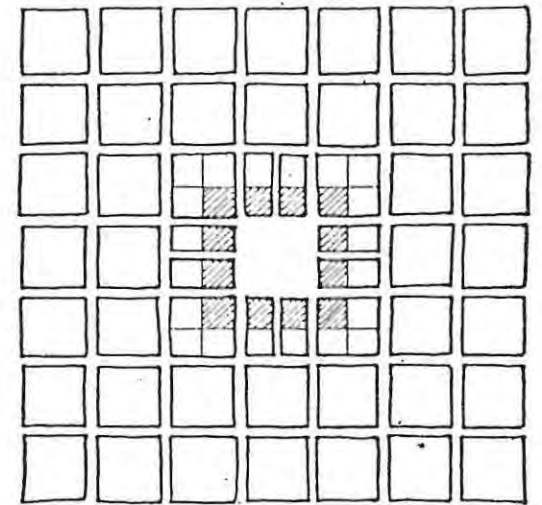
Esta divergencia del modelo programado, evidencia lo vitalmente fuerte que se presenta en cada caso, capaz de interpretar, a su manera, el modelo recibido desde la norma. La fertilidad de este hecho es que halla en las variantes una muestra de originalidad y ductilidad, necesarias para evitar una múltiple monotonía.



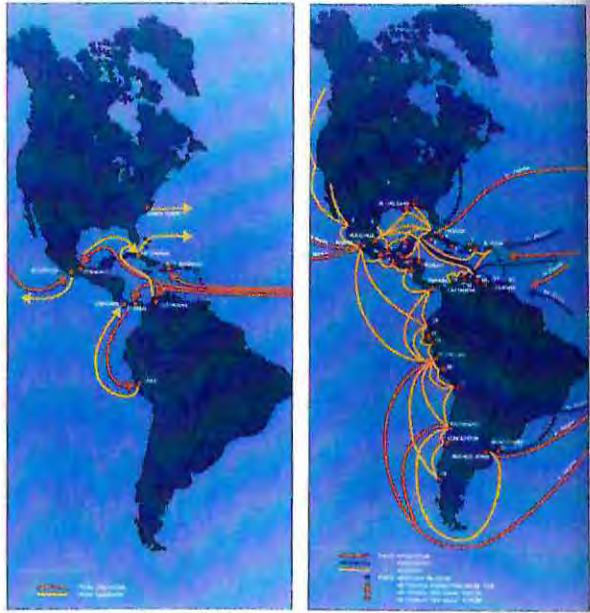
SAN FELIPE 1740
 LOS ANDES 1791
 CURICO 1743



RANCAGUA 1741



LINARES 1794



S. XVII

S. XVIII

nstancia que hacía de Chile una frontera apetecible y necesaria de ser definida y ocupada, era la necesidad de dominar los puertos entre los que se establecían rutas importantes, la ruta del Estrecho de Magallanes.

En Chile, el desarrollo de la plaza se puede dividir en tres períodos. El primero de ellos sería la implantación de la plaza y la colonia, el segundo, la primera mitad del siglo XIX y posteriormente, a fines del siglo pasado la permanencia y evolución hacia otro tipo.

El territorio de Chile se halla como frontera entre los belicosos araucanos, el desierto la cordillera de los Andes y el océano pacífico. Una circu



Mapa de Chile por Willem Blaeu, año 1600 aprox.

Cuando Valdivia funda Santiago, funda Chile. Una sociedad crea una ciudad y en esa ciudad hay un órgano particular, especial, donde esa propia sociedad "actúa".

En la colonia hay dos momentos, la conquista, donde hay asaltos indios a las ciudades y la colonia propiamente tal en el que la ciudad ya no es amenazada. Por lo que sus relaciones varían.

Puede esperarse que la orientación sea menos rígida y permita, entre otras muchas, otros cambios que dejan atrás mucho del sentido de espacio generatriz del posterior. Me estoy refiriendo, concretamente al caso de los foros ROMANO e IMPERIAL. Que esta ligado a ventajas adaptativas por esta forma.

Un grupo que evolucione en América difiere de un grupo que evolucione en Europa. Incluso aunque ambos sean resultado de, en un momento de su historia, descendientes de una única línea de grandes poblaciones. Y es lo que vamos a mostrar.

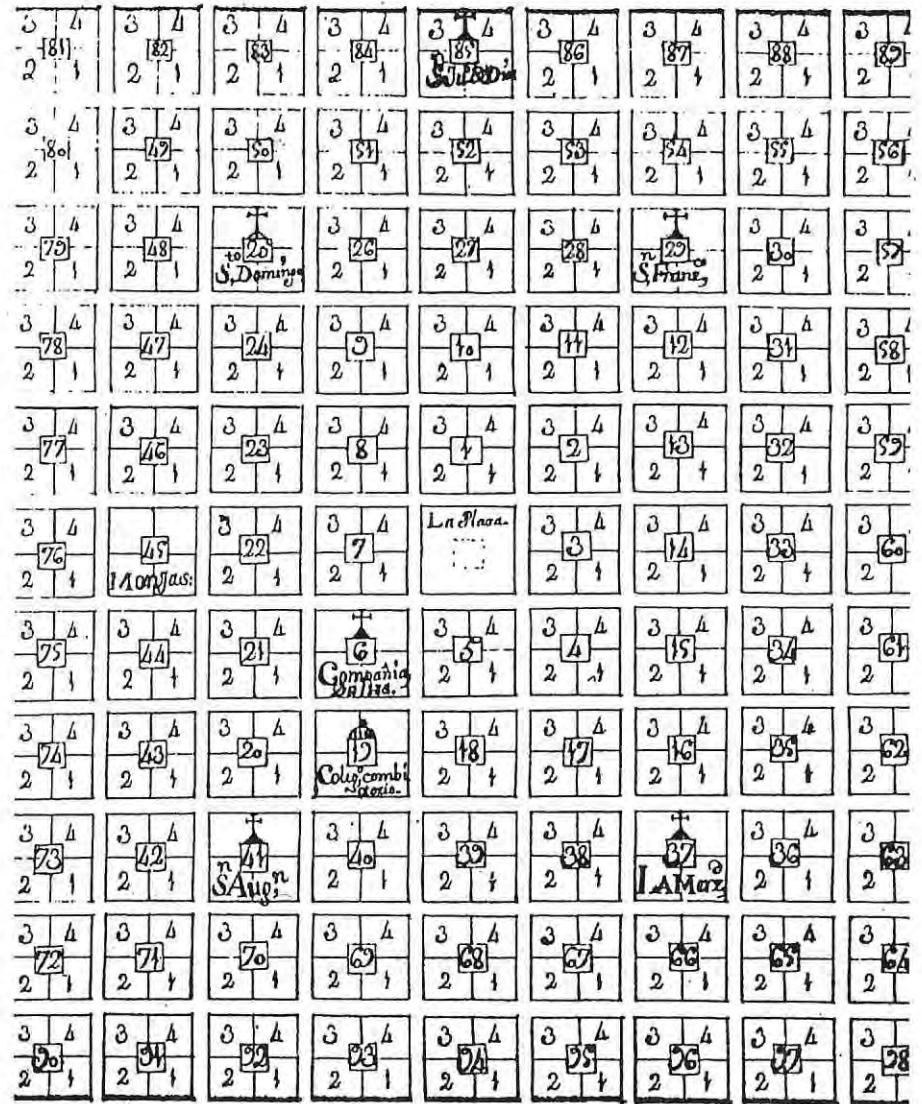
Estos tipos se dividieron en líneas distintas y desarrollaron una tipología diferente. No son la continuación de una tendencia rígida, sino que nuevas direcciones evolutivas. Cualquier rasgo de la evolución, en todas las líneas divergentes de la familia, presenta características de complejidad comparables. Fue, concretamente la aplicación de un plan teórico, que desarrollo el órgano, en la práctica, en direcciones distintas.

El curso de los cambios está jalonado por los cambios de estructuras y de funciones de cada caso particular.

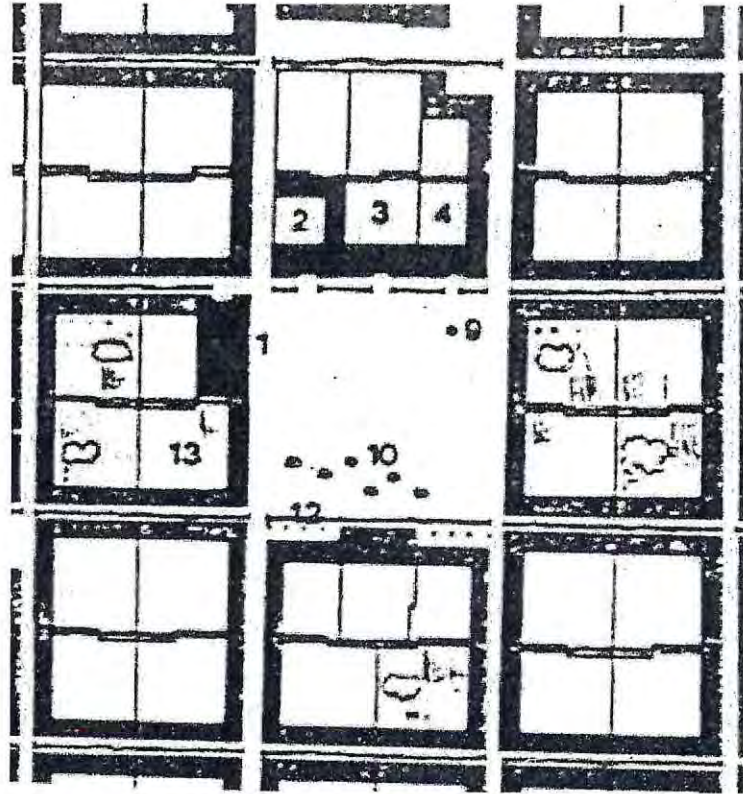
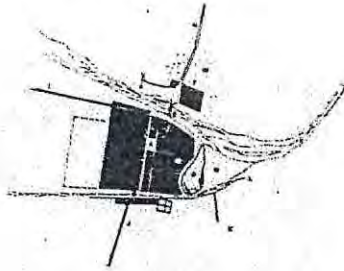
Las fuerzas de los cambios actúan sobre cada caso, pero sus efectos, no se manifiestan en forma aislada, se hacen notar en el grupo de poblaciones chilenas, que se consideran y están asociadas en un territorio y en el transcurso de las generaciones. La clave de este proceso es que los cambios deben producirse y de hecho son transmitidos a las generaciones futuras, por algo que pasa por la cultura de la colectividad. La asociación de individuos en poblaciones, importante en este proceso, debe ser una asociación estable y dinámica. Debe ser estable en el sentido geográfico, no trashumante y dinámica como población creciente. El grupo que cambia es, en efecto, el grupo cuyos miembros tiendan a una interacción e intercambio, toda interacción de la vida colectiva debería influir en la caracterización de la plaza. Es, también, un hecho fundamental que el cambio evolutivo consiste en cambios heredados y los que estos producen en las generaciones inmediatas.

En este modelo se concentra el desarrollo de la ciudad, según el orden de la repartición de los solares: desde la plaza hacia la periferia.

La forma del país se encuentra dada por líneas divisorias abstractas. La penetración al territorio se hace por senderos aborígenes y a partir de desembarcos en puertos naturales. Instalados equidistantemente, los españoles inician la explotación de oro y plata. Junto con la tarea de reconocimiento del territorio.



LA PLAZA DURANTE LA CONQUISTA.



Planta de la Nueva Concepción. Siglo XVIII.

Iglesia, durante el medioevo para promover la cultura y, de paso aumentar su poder, aparece el templo en la plaza.

La ciudad chilena tiene su origen en la plaza de armas. Lugar desde donde se comienza a hacer la población. La plaza chilena tiene su origen como plaza de armas, aludiendo al carácter fortificado de ciudad de frontera.

Se manifiesta una interdependencia de los poderes de la conquista: el Capitán Gobernador, los Vecinos y la Iglesia. Era el centro político administrativo religioso de la ciudad. Aquí plaza y templo nacen juntos, tras los

grandes esfuerzos que realiza la

Es una plaza que llega con intenciones y programas. Se representa en la plaza esta triple manifestación mediante los edificios que la conforman y caracterizan los actos que en ella se ocurren: el palacio del Gobernador, el Cabildo y la Iglesia y la explanada central.

El espacio central, se encuentra caracterizado como una explanada de tierra, por los tiangués del mercado y por el cepo.

Se mezclaban en la plaza los actos religiosos con los militares, la explanada se constituía como un verdadero "patio de regimiento", en una población en que *todos son el "regimiento"*, la reunión de los vecinos y actos cívicos como ajusticiamientos y la reunión del incipiente mercado. De noche, la población se avecindaba en la plaza.

En Santiago, destacaba en al lado poniente, la Catedral. Y más tarde adquiere la mayor jerarquía el edificio del Cabildo y Real Audiencia. Los días de tabla para estos regocijos populares eran fiestas de los Santos.

Chile es un caso particular, junto con Filipinas, son los únicos lugares en que España encuentra una resistencia férrea a su ocupación, por parte del habitante nativo.

El indio araucano, no está dispuesto a entregar sus tierras al "invasor" y lejos de un diálogo, se produce un enfrentamiento que culminará con el desastre de Curalaba (1598) destruyendo las siete ciudades al sur del Bío-bío. La población se disemina al campo y la ciudad se vuelve centro de paso mínimo. La región chilena experimenta, entonces, en una regresión urbanística en el siglo XVII, causada por la guerra sostenida con los araucanos, la cual, habiéndose iniciado en el levantamiento general de 1598, duraría más de 100 años.

Sin embargo, sabemos que las generaciones sucesivas no habitan *exactamente* igual a sus antecesores y, dado que la plaza sigue un proceso evolutivo y la evolución son cambios, son estas diferencias las que nos interesan principalmente.

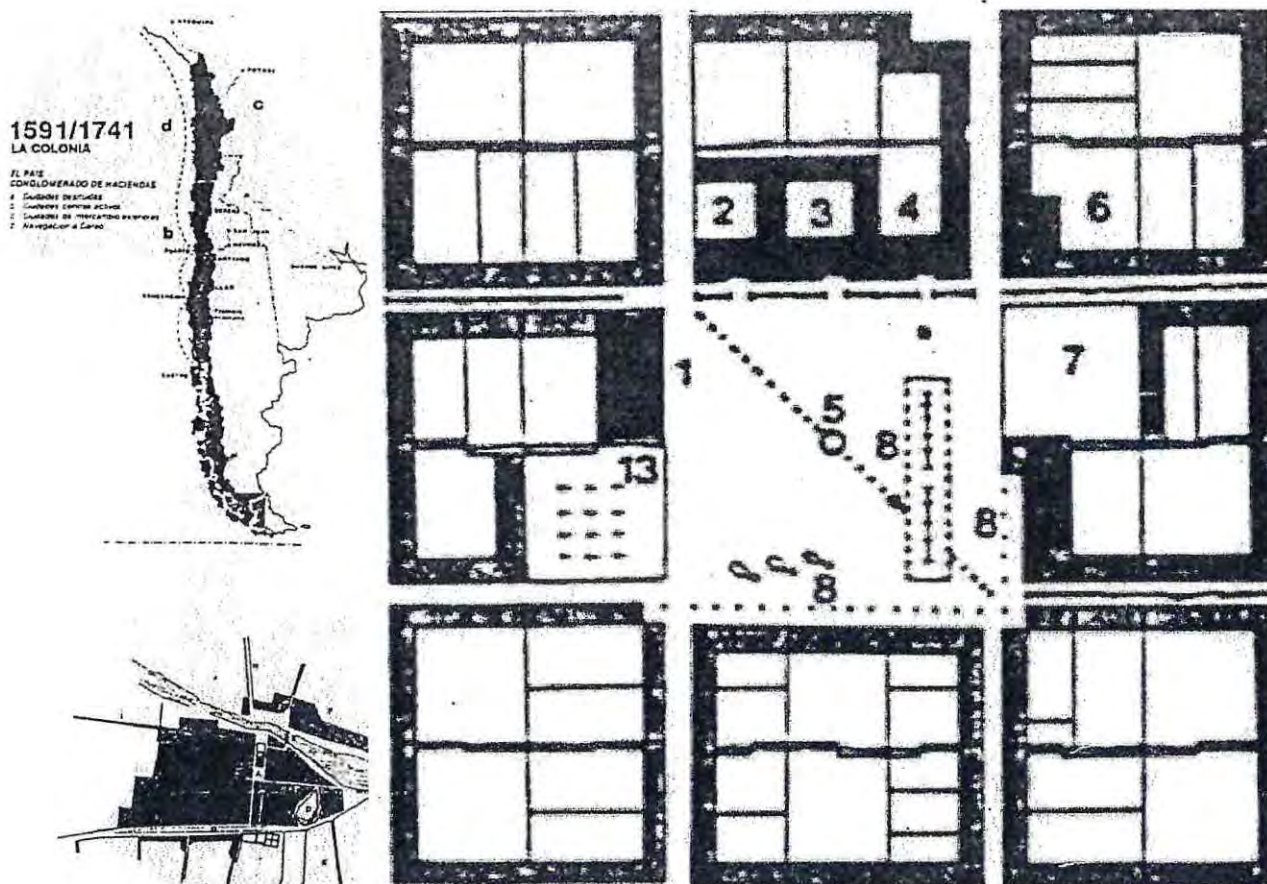
En primer lugar, el desarrollo de la plaza estará determinado, no sólo por las **funciones** que se realizan, sino también por las **condiciones en que se desarrollen** (formas).

Las distintas actividades de los organismos pueden producir cambios como, por ejemplo el desarrollo más o menos acentuado de alguna particularidad. Y ambos desarrollos combinados, definirán una nueva tendencia. Por lo que la flexibilidad es también una característica deseable dentro de la evolución. Las hará fructíferas o no, es el caso de la consolidación de la plaza como mercado durante la vida colonial.

Con la culminación de esta guerra, cambian las condiciones en que se desarrolla la colectividad. Al eliminar la posibilidad de agresión indígena, se elimina también la limitación de la ciudad como fortificación, como ciudad con frontera, lo que podía haber introducido los muros a la ciudad chilena, desaparece.

El país queda partido en dos por la frontera de la guerra de Arauco. A partir de la destrucción de las siete ciudades del Sur, los colonizadores se dispersan por el territorio. Chile se encuentra formado por un conglomerado de haciendas. Se abre la posibilidad de explotar el territorio de manera particular, y la ciudad se transforma en un lugar de paso, un verdadero "puertos terrestres".

LA PLAZA DURANTE LA COLONIA, en la época que va desde 1591 a 1700



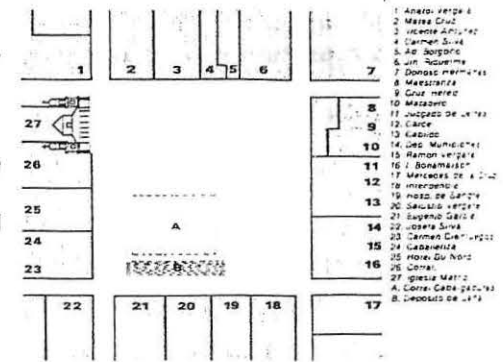
La plaza se estructura como centro de animación de la ciudad colonial, los vendedores ambulantes voceaban sus productos en este lugar, los aguateros llenaban en este lugar sus barricas. La plaza era ocupada como mercado, llena de toldos, tianguës.

Seguía siendo activa la función militar, pero ya como torneos, así como para corridas de toros. A la plaza se iba a

enterarse de las noticias de la ciudad. A finales de este período en la plaza de Santiago, en 1741, se erige una construcción en medio de la explanada para dar aseo y orden al mercado. En el caso de **Rancagua**, en una de las manzanas que componen la plaza se establece el mercado.

La plaza hispanoamericana, en general, y la chilena, en particular, no siguen el modelo Vitruviano de las 12 calles que salen de ella, sino por lo más normal es que salgan de ella 4 y 8 calles. El modelo no es uniforme y se le conocen numerosas variantes, ya sea en América o en Chile. Los cambios en las plazas han sido todos en distintas fechas, cada uno de acuerdo con su ciudad. Las fechas señalan momentos relevantes de cada cambio.

Plaza de **TALCA**. Colonial.(1742-1859) Esta plaza poseía, en su explanada central, un corral de cabalgaduras, así como un depósito de leña. Maestranza, Matadero, Juzgado De Letras, La Cárcel, El Cabildo Y El Depósito De Municiones; Intendencia, Depósito De Provisiones, Hospital De Sangre, Iglesia De La Matriz, Caballerizas.



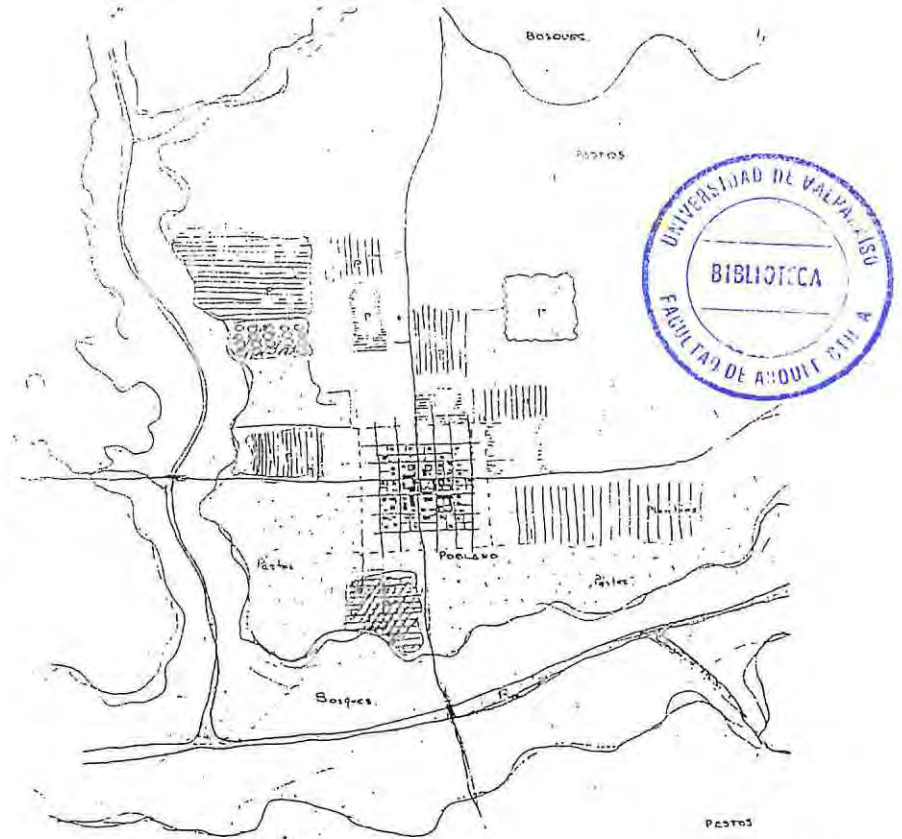
Es interesante comprobar que las plazas Mayores españolas, construidas bajo las nuevas ideas, corresponden de principios de este período.

Se conforma un conjunto arquitectónico público, comercial administrativo y escenario lúdico: fiestas, teatro, conciertos, recitales, bailes. Las plazas se adecuaban para los festejos taurinos, los muros de los edificios que configuran las plazas se rasgan en multitud de balcones, a veces con antepechos corridos, para aumentar la capacidad de los mismos.

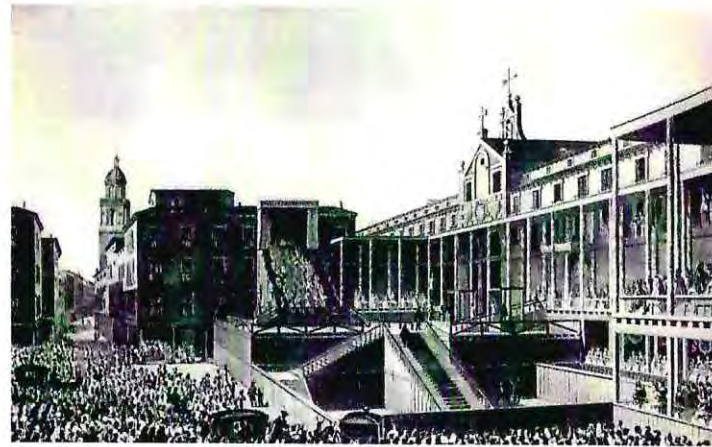
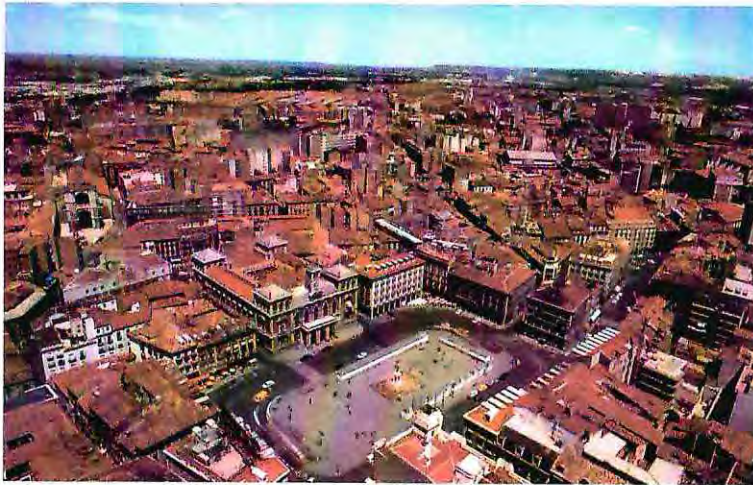
En Valladolid, en 1561, se comienza la construcción de una plaza Mayor. Se da la oportunidad de hacerlo pues la anterior fue destruida por un incendio el año 1560. Bajo el reinado de Felipe II, se comienzan a construir plazas mayores de nueva planta que se proyectan ya de acuerdo con la compleja función que van a desempeñar.

El primero de estos espacios, 50 años después de la fundación de Santiago de Chile, será la Plaza Mayor de Valladolid, donde intervendría el propio Juan de Herrera, entonces arquitecto real. Sin embargo, vemos que la nueva Plaza Mayor en Madrid, de principios del XVII, no tendrá nunca carácter municipal, pues el Ayuntamiento se localiza desde época medieval en la plaza de la Villa.

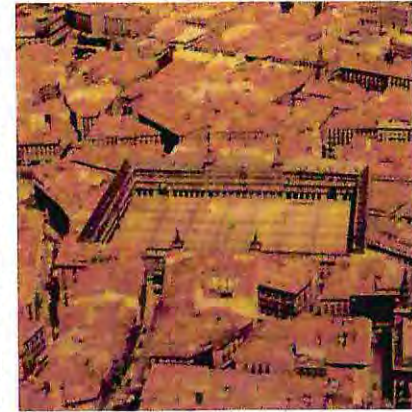
Se trata de una plaza que nace en una ciudad que rompe sus murallas, se incorporan nuevos espacios. Una plaza de mercado medieval, extramuros, en el que el poder de la iglesia no se hace presente.



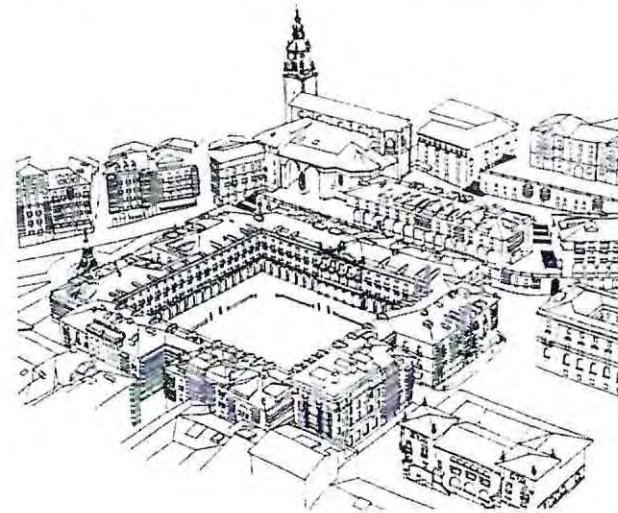
La plaza de la ciudad hispanoamericana, en cambio, da origen a la ciudad, como primer espacio y desde el cual se comienza a construir relaciones. La plaza mayor, es un experimento urbanístico *a posteriori* y resulta de la construcción de un espacio para relaciones ya establecidas. Es un espacio cerrado para grandes reuniones colectivas, corridas de toros, fiestas y espectáculos. Aún hoy en día, la plaza acoge estas funciones, como por ejemplo hacer teatro en la plaza. Los balcones, diseñados como verdaderos balcones de teatro, regeneran sus relaciones para las personas que habitan en el edificio.



Plaza mayor de Valladolid. Auto de fe: ceremonia pública en la que se leían y ejecutaban las sentencias contra los penitenciados por los tribunales de la Inquisición.



Plaza mayor de madrid, siglo XVIII, siglo XIX y actual.



PLAZA MAYOR DE VITORIA. Desarrollo a partir de un crecimiento orgánico de la ciudad. Desde un núcleo amurallado, que crece adaptándose al relieve. La ocupación del espacio exterior a al puerta de la ciudad, el espacio de la feria, es el que será construido, en la segunda mitad del siglo XVIII, para plaza mayor. La construcción posee la casa Consistorial y diversos espacios comerciales.

PLAZA MAYOR DE SALAMANCA

No solo diferencian solo en tamaño sino en proporción y en las funciones que acoge. Mientras en Madrid, Salamanca y Valladolid, la Iglesia no se encuentra en la plaza, en todas las fundaciones chilenas, el templo nace con la plaza, este es un espacio resultante del proceso medieval. Las plazas mayores, recién son proyectos posteriores a las fundaciones chilenas, corresponden al siglo XVI hasta la de Salamanca, en la segunda mitad del siglo XVIII y como consecuencia del pensamiento ilustrado, surge la Plaza Mayor que se ha dado en denominar "programada", que responde a un proyecto único.



Una fuente de variaciones es el mecanismo de combinación de funciones posibles, la **combinación de usos y formas** que permite este espacio y en relación a la ciudad.

Las combinaciones producen variaciones, pero no pueden hacer ningún tipo fundamentalmente nuevo de espacio y ningún cambio va a ser radical mientras los usos y formas sean mantenidas. La combinación de usos y formas actuales no representan una evolución hacia otro tipo.

Es así como la aparición de una nueva coordenada, que introduce nuevas tendencias y modifica forma y carácter, es entendido como una MUTACIÓN. Como puede ser el momento en que aparece el agua potable

en las casas y la población no tiene que ir más a este lugar a abastecerse de ella. O el apareamiento del ferrocarril o el automóvil, que expande la ciudad. Las nuevas tecnologías para almacenar alimento, el supermercado, la televisión .

Estas diferencias pueden o no provocar resultados de mayor importancia que los existentes, pero los nuevos usos siguen generando otros a partir de la relación de todos ellos. Las mutaciones fundamentales son aquellas que tienden a la aparición de nuevos tipos de usos; los que representan un cambio en la estructura o composición de este espacio, grado de conocimiento que vislumbra una nueva divergencia del ser social.

La historia de la plaza no fue, ni completamente azarosa ni estrictamente orientada, sino una curiosa mezcla de ambas formas, predominando una u otra según los casos, pero ambas generalmente presentes y casi inseparablemente combinadas en la evolución de cada caso particular. Hemos visto que el elemento orientador era la adaptación.

Por lo tanto, la población naturalmente obra por lo general en pos de una adaptación, a un medio de vida determinado, de la plaza con su ambiente, o bien, por medio de un cambio que conducirá a una mejor adaptación hacia otra forma de vida accesible. Se entiende como movimiento natural a los fenómenos de relación entre el hombre y el medio edificado.

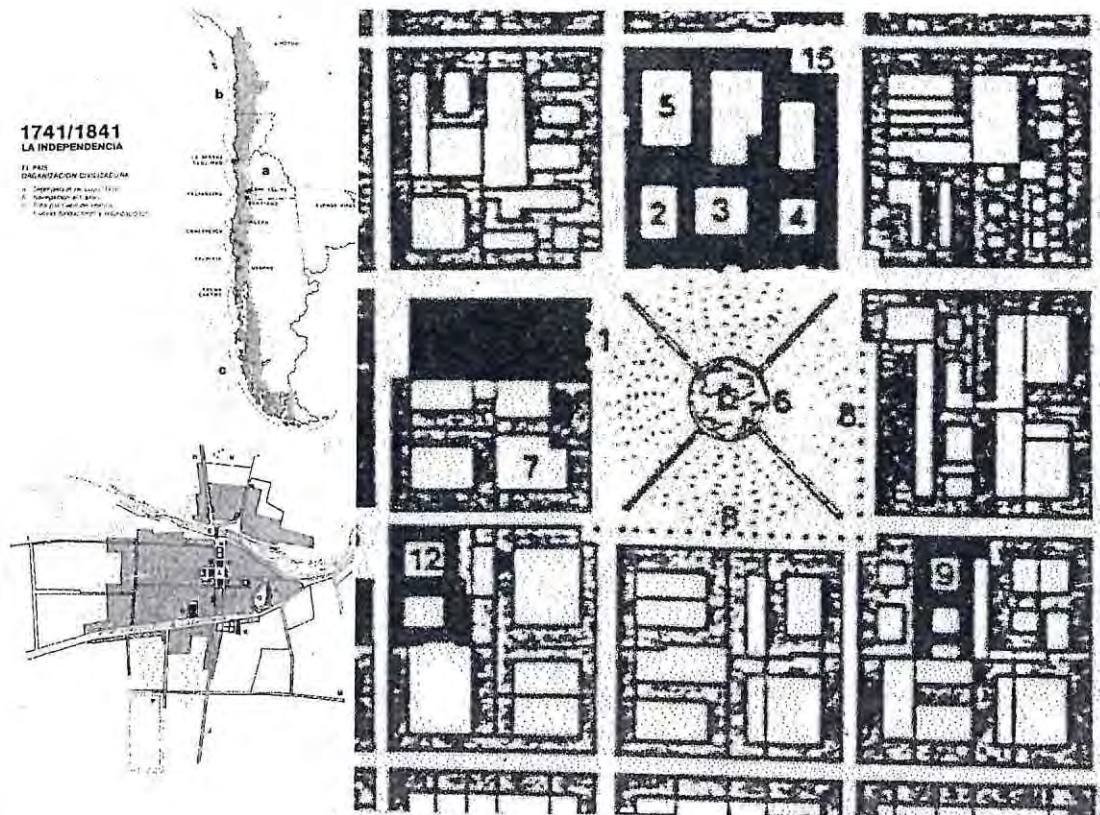
La población favorece al espacio más integrado, apto y representativo en las condiciones que se encuentra o las posibilidades que tiene de hacer frente a las necesidades u oportunidades de adaptación a otras condiciones existentes.

Existe una tendencia a la función intraespecífica, basada en la integración y asociación en el interior del órgano (plaza), al igual una tendencia a la función extraespecífica, basada en la relación adaptativa al ambiente en conjunto. Es entonces, probado que se trata de un proceso íntimamente ligado con toda la vida de la ciudad

(como grupo), presente tanto en las relaciones de asociación de la población como en sus condiciones extraespecíficas.

PLAZA DE LA INDEPENDENCIA.

Con el nuevo período de fundaciones y refundaciones que se inicia con Manso de Velasco, la ciudad, por medio de una política de incentivos logra modificar la tendencia natural a asentarse en el campo. La minería naciente, la del salitre, en particular, llevará población más allá de sus primeras fronteras: al norte del desierto.



En la ciudad de Santiago, activo centro de industrias, surgen los comerciantes, se suprimen los títulos nobiliarios y la esclavitud, por lo que la movilidad social es también mayor. La encomienda se suprime y, la crítica a la dependencia económica de la metrópolis, sumada a la caída de la corona española en favor de Francia, será la que genere un movimiento independentista. Santiago se transforma en el centro administrativo de Chile. Por nacimiento, educación y nivel de vida, la gran aspiración del criollo era,

la de conseguir el gobierno y la autodeterminación, ya que el poder político deba prestigio social y posibilidades de ganancias económicas importantes.

La plaza pierde las funciones y con ello la fuerza centrípeta que poseía, la ciudad se descentraliza de la plaza. Es una plaza opuesta a la colonial.

La plaza de la independencia con casi todas sus antiguas funciones desplazadas, es concebida como paseo, con asientos de madera y jardines. Se introduce el jardín como noción de ornamento, un jardín enrejado. El jardín central queda cerrado al tráfico, los vehículos sólo pueden circular por las calles que la circundan.

En el caso de Santiago, la Casa de Gobierno se traslada de la plaza. La fuente deja de ser funcional, aún así se conserva, transformándose en mobiliario decorativo.

En la república se produce la separación de los poderes de la iglesia y el gobierno. Lo militar ya no es relevante en la plaza, se ha construido el campo de Marte.

De noche, el borde de la pila, único asiento que se ofrecía al transeúnte, se veía ocupado por gentes del pueblo.

Las plazas se adornan con fuentes y obeliscos, estos últimos, a veces son monumentos conmemorativos, como el comienzo del camino a Valparaíso y el término del tajamar, en Santiago, con sendas placas conmemorativas.

Las fuentes serán el principal adorno de estos sitios.

Aparte de las celebraciones de carácter religioso, propias del ciclo litúrgico, se celebran con esplendor el paseo del estandarte en las fiestas patronales de las ciudades, a la vez que los fastos de la monarquía: juras, nacimientos, defunciones de las personas reales, sus onomásticos y victorias, ocasiones en que las plazas se adornan con tablados, colgaduras, iluminaciones de arquitectura efímera, muchas veces conservadas en láminas y descripciones.

En toda celebración pública, es infaltable la corrida de toros, improvisadas o estables, como ocurre en Santiago desde la construcción de una maestranza. Descendiente de este modelo son los redondeles para el rodeo que hoy conocemos.

Se construye en Santiago, el nuevo edificio del cabildo, proyectado por Toesca en 1784. La pila de bronce corresponde de 1771 hasta 1836, en que fue cambiada por una de mármol, monumento a la libertad. Se pone en uso el campo de Marte en 1845, posteriormente parque Cousiño.

Se completan los costados de la plaza al sur y al oriente con portales dedicados al comercio. Al costado de la Catedral, se construye el Palacio arzobispal, y al oriente, el portal Ruiz Talge.

En 1871, para ese entonces plaza dura, da paso a una solución ajardinada, entre rejas primero y abierta después. Gradualmente, este jardín comienza a expandirse hacia afuera. Ya no hay grandes celebraciones, cambia de nombre: Plaza de la Independencia. Su vida interior cambia; del mercado pueblerino, pasa a constituir el centro de la vida ciudadana.



Vista de Santiago en 1861

El concepto de la evolución en forma de cambio de proporciones, combinaciones y naturaleza de los factores que influyen en las funciones de la plaza, implica condiciones importantes como fuerza directriz de la evolución. Es un proceso de aumento diferenciado, y esto implica una compleja y delicada interacción de los factores influyentes en la tendencia del habitar de una población determinada, que son base sólida de la continuidad de la evolución del habitar y sus modificaciones.

Además, como conjunto integral no depende de la acción de una u otra función, sino de la acción del conjunto de funciones y tendencias que interactúan.

La variedad de estos usos y el medio, determinan la variabilidad de la población. Y con ello las formas y funciones que pueda adoptar este espacio.

Una variabilidad limitada de usos y condiciones del medio, restringe las posibilidades de cambios rápidos hacia condiciones particulares. Esta variabilidad obedece a la presencia habitual de ciertos usos, cuya acción se ve impedida o enmascarada por la presencia de otros, que pueden ser mucho más frecuentes en la población.

El grado de representatividad dentro de la sociedad que puede alcanzar una tendencia de uso y la probabilidad de fijación (grave arquitectónicamente), dependen de su intensidad.

Son justamente los grupos, los que presentan tendencias de relaciones netas y prolongadas regidas por la adaptación, los que logran caracterizar más continua y abundantemente tendencias definidas. Por ello estos espacios tienen un tremendo peso histórico; la importancia histórica de un espacio que ha sido continuamente caracterizado por la población que en él se desenvolvía. Estos espacios deben ser realizados por arquitectos.

El foro imperial es la antítesis, es un tipo de espacio que nace y muere idéntico; fruto, seguramente de una concepción autoritaria, el concepto de "pan y circo" está aquí claramente ejemplificado. No posee la cualidad de los principios de agregación de funciones que hemos estado descubriendo.

Es entonces posible decir que la adaptación, que pudiera ser el obstáculo para aceptar la evolución como un hecho, es, entonces, la que da a la evolución y a sus resultados la idea de un objetivo.

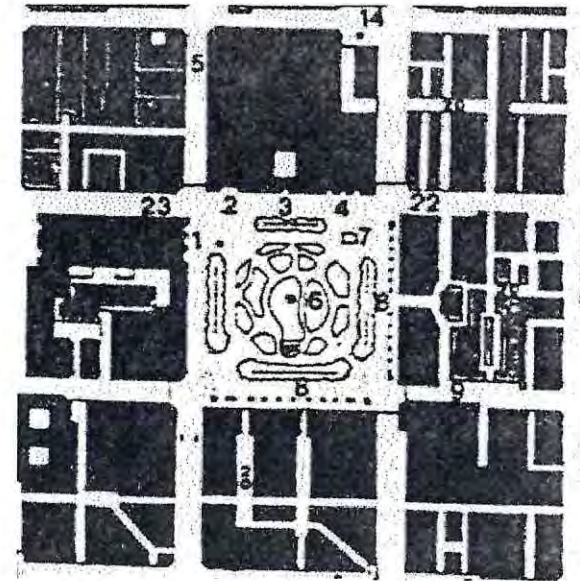
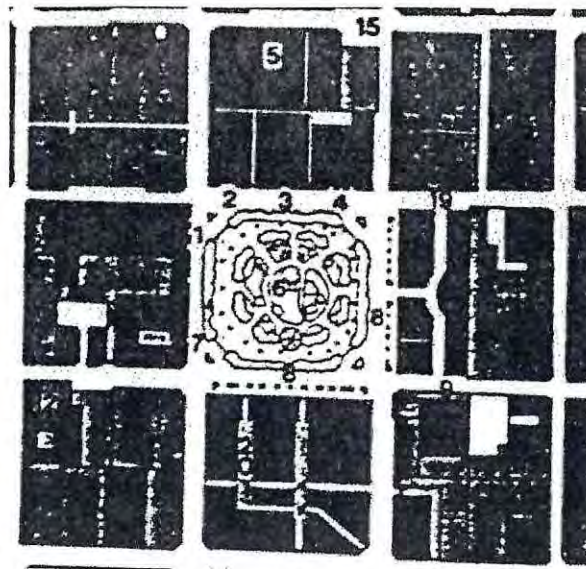
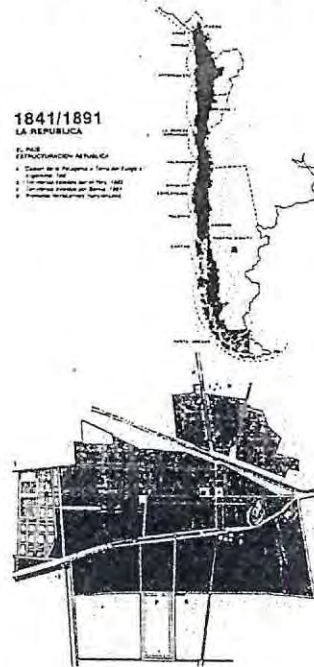
Se conoce, entonces, el mecanismo de la adaptación y se reconoce al hombre como un ser libre de objetivos establecidos *a priori* desde su origen; sólo el de habitar comprendiendo su lugar en el medio que habita.

Un grupo que evolucione en América difiere de un grupo que evolucione en Europa. Incluso aunque ambos sean resultado de, en un momento de su historia, descendientes de una única línea de grandes poblaciones. Y es lo que vamos a mostrar.

Estos tipos se dividieron en líneas distintas y desarrollaron tipos diferentes del original, la plaza dura. No son la continuación de una tendencia rígida, sino de nuevas direcciones evolutivas. Cualquier rasgo de la evolución, en todas las líneas divergentes de la familia, presenta características de complejidad comparables. Fue, concretamente la aplicación de un plan teórico, que desarrollo el órgano, en la práctica, en direcciones distintas. La plaza Mayor de Valladolid, Madrid, Salamanca o Vitoria, difieren de lo que es nuestra plaza de Armas en el motivo de su construcción y su significación como origen del trazado. En una misma etapa, ambos tipos siguieron nuevas direcciones evolutivas. La plataforma central se transformó en jardín.

La ciudad crece, duplicando su superficie. Comienza a polarizar la población hacia sectores diversos, con la consecuente generación de centros propios para los barrios.

EN LA PLAZA BURGUESA.



"Encuentro en un parque": Encontrarse entre árboles, entre estatuas.

La plaza ya no es un espacio neutro, de esparcimiento. Tiene destino's lugares de estar y lugares de paso, como son la fuente ornamental y la música, que se instala en el perímetro, uno puede perderse en la plaza, encontrarse en la fuente y observar las estatuas. Es una plaza con el amoblado del jardín romántico.

En este momento las plazas se ajardinan, se diseñan y se instala el odeón, escaños, faroles, estatuas locales, fuentes, pavimentos. Ahí tiene la plaza su momento burgués.

Lugar muy frecuentado, la plaza es la ubicación perfecta para esculturas y monumentos, para rendir homenaje popular a grandes hombres o recordar sucesos claves en la historia de la localidad.

La fuente, que en un primer momento cumplía la función práctica de abastecer de agua a la población, elegida la plaza como el lugar mas frecuentado y centrico, adquiriere un carácter eminentemente estético, aparecen las estatuas, escaños, faroles.

Pierde su carácter monopólico de centro vital. Se desplazan hacia la alameda lo vendedores ambulantes, pues allá se concentraba el público. Se llena de jardines y se ha levantado del suelo, en vez del rollo, aparece el kiosko de música. La fuente ya no es servidora de la población. Aparecen las alamedas y los vendedores ambulantes se escabullen hacia ellas, por encontrarse allí su público. Ha perdido funcionalidad en función de la monumentalidad.

Las relaciones que sucedían en el ágora, en el foro, en la plaza mayor, entre espacios, bajo los portales, es decir, las relaciones humanas, comerciales, políticas, discursos, charlas, fiestas, procesiones, juegos de gladiadores, representaciones, carnavales, burlas, ejecuciones, irá cesando poco a poco y las relaciones entre burgueses se confinarán a los clubes sociales. La ciudad sigue cambiando, pero este diálogo ya no existe.

En los primeros años del siglo, se le agregan las torres que hoy vemos a la Catedral.

La plaza chilena se ha convertido en un jardín de encuentro en el medio de la ciudad, ese es el encuentro construido, un "encuentro burgués".

Inmediatamente pasa a ser **MODERNO**. Distintos enfoques políticos de la vida urbana.

La plaza ya no es única en la ciudad, surgen otras plazas que ocupan diversas funciones locales.

Volvemos a la misma posibilidad y de nuevo se torna evidente el oportunismo en forma de similitud sin identidad y por las soluciones múltiples para los mismos problemas. Se desarrollaron todas diferentes a partir de un tipo ancestral común: las leyes de indias. Esta base común no ha impedido que surgieran múltiples

soluciones (todas las fundaciones... Linares, Rancagua, Quillota y los indios, Santiago y el río) cuando la ocasión que se presentaba era aprovechada, en distintas fechas fundacionales (épocas).

Cuál es el papel que tienen en la evolución las grandes y las pequeñas mutaciones. Los tipos de transición entre un tipo y otro.

En la medida que el estudio de las formas de reunión colectiva puede deducirlo, las diversas poblaciones, con sus características propias, no se diferencian por la presencia o ausencia de cambios o agregación de funciones aisladas, sino porque tienen sistemas de vida completos y distintos y en interacción constante.

Es casi imposible pensar que estos procesos puedan tener lugar sino es mediante a los cambios graduales en el curso de una larga secuencia de generaciones que interactúan. Los cambios deben haber tenido lugar en forma gradual en relación directa con la reunión colectiva de cada población. (ver tendencias actuales de los diseños de cada ciudad tendencias, Rancagua, San Fernando, Linares, Santiago y Valparaíso.

Es también particular de los cambios evolutivos el que siempre representan un cambio nítido en la dirección de la evolución. Pues son producto de un diseño que focaliza una problemática y propone una forma de orden para estos fenómenos que se están llevando a cabo en la población. El rasgo político, de dominio de los cambios es, también una coordenada más y puede introducir, de hecho lo hace, nuevas tendencias de uso.

En otro extremo de la escala de los fenómenos evolutivos se encuentran los rasgos de expansión de poblaciones de su adaptación de las condiciones locales y su subdivisión en poblaciones aisladas cuando éstas dejan de ser interrelacionadas. Este proceso genera una ESPECIFICIDAD de cada población en un centro particular.

Una ESPECIACIÓN de las ideas efectivas (estoy pensando tres casos: el plan de conquista en "América Ordenanzas", en el "plan del jesuita" y en su posterior "desarrollo, Santiago, Quillota, La Calera")

Se ha demostrado como una tipología puede dar lugar a otra.



Primera fuente 1800



Monumento Italiano 1825



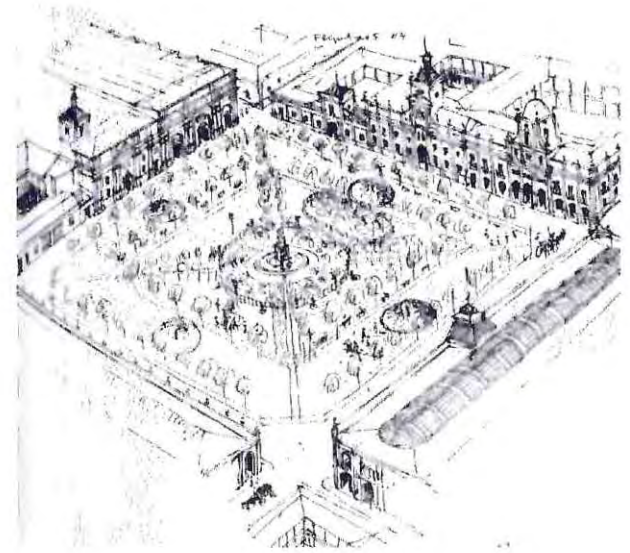
Esquina Sur Poniente 1841



1825



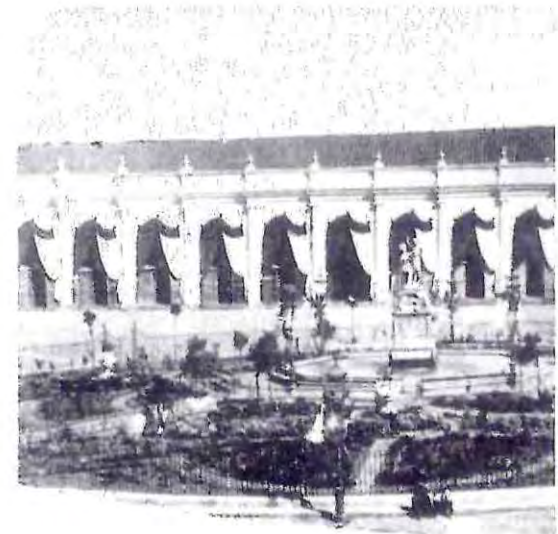
Arzobispado 1860



1860



Catedral sin torres 1870



Portal Sierra Bella 1865



Portal Fernández Concha 1860

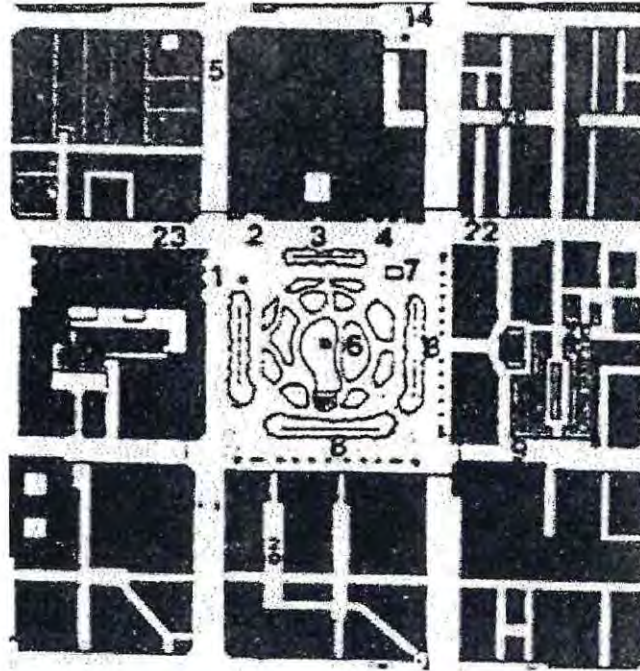
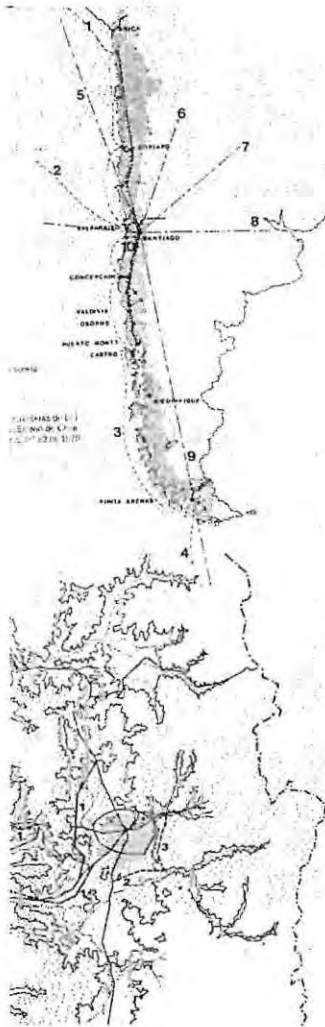


Portal Fernández Concha 1890 aprox



Portal Fernández Concha 1900 aprox

LA PLAZA EN EL MOMENTO ACTUAL.



La ciudad antigua era pequeña, las más populosas, dentro de las que hemos revisado, podrán haber sido las de Roma o Pekín. La mayoría de las ciudades griegas contaban con 50000 personas. Su estructura o casco urbano se hallaba en un equilibrio relativo.

Dadas las dimensiones físicas de las ciudades antiguas, un hombre podía abarcarlas y tenía la posibilidad de ir desde todos los extremos al centro. La estructura era sencilla: un centro principal y, en las ciudades más importantes, alguno secundario (vemos centros comerciales

en Roma, el foro boario; o en Europa, la plaza principal y la plaza de la Iglesia). El hombre podía satisfacer todas sus necesidades en ella y era capaz de administrarla adecuadamente. La ciudad se ha extendido por el campo, creciendo de modo ininterrumpido, sin punto de comparación al crecimiento precedente. Con la aparición del automóvil, la ciudad se extendió aún más.

Podemos observar como estos centros han ido cambiando, junto con esta evolución de la ciudad, desde la vida de aldea, a la vida urbana. La causa de este estilo de vida ciudadana

ha sido el aumento de población. Podemos observar en los planos de desarrollo de Santiago como la curva de crecimiento de la población sigue un comportamiento exponencial y ya supera los 6000000 de habitantes. El resultado de estos cambios es el cambio de las dimensiones físicas de las ciudades. La ciudad se desparrama en todas direcciones, aún más con el auto y el ferrocarril. La ciudad contemporánea ha crecido y ya no resulta fácil abarcarlas, vivir en ellas o administrarlas.

Se caracteriza hoy como un espacio de encuentro entre personas sueltas.

Santiago ha crecido, proliferan las comunas. Es tan grande que UNA plaza no da abasto para toda la población. La función puede ser tendencialmente desplazada de la plaza.

Citando nuevamente el ejemplo de la ciudad de Santiago, las reuniones masivas tienen lugar en el Parque O'Higgins o la Plaza de la Constitución. El mercado se realizaba en la plaza hasta que se construye un edificio especial para esta función, se desplaza la función mercado de la ciudad por una nueva. Sin embargo en sus comienzos, las reuniones del pueblo se daban cita en la plaza.

El momento actual de la plaza se caracteriza como un resultado de estos movimientos, con residuos de cada época. Resultado de este proceso y con residuos de la época, vemos como la vida ciudadana se ve desplazada hacia nuevos centros de atracción para las expresiones políticas que son las nuevas plazas de La Constitución y de la Libertad, en torno al Palacio de Gobierno en la Casa de Moneda.

El banco, depósito de interacción comercial nacional. El símbolo de interacción entre ciudades y entre países.

En la república se separan los poderes, la iglesia y el gobierno. Son distintos enfoques políticos de la vida urbana. La ley de libertad de culto suprime la diferencia entre los credos. Las cosas perviven... no hay más razón de que esté la Catedral, templo mormón, sinagoga, porque los actos de la religión afectaban a la población completa. Hoy la población ya no tiene un solo credo: la religión católica, sino que posee diversos credos.

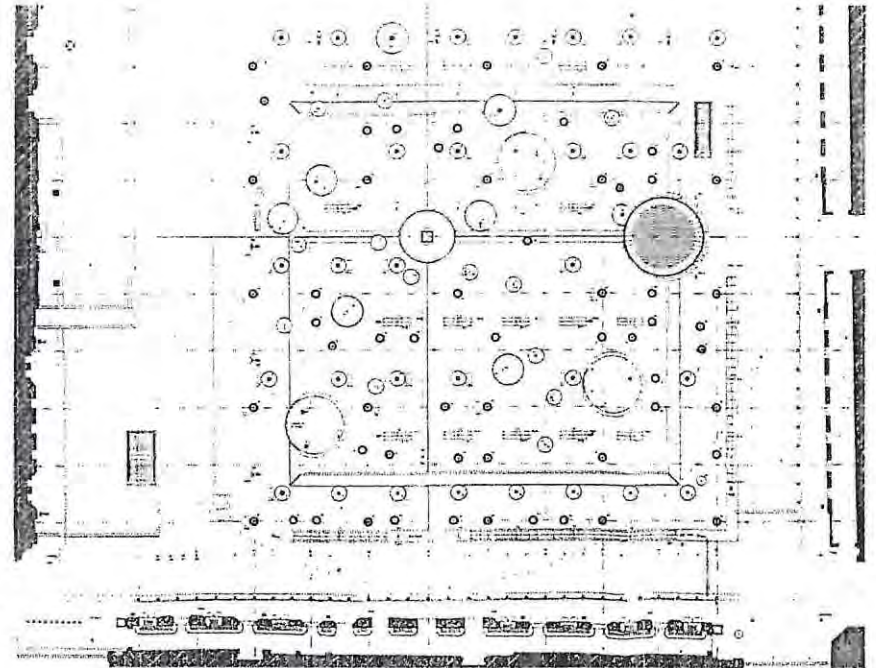
Objeto unitario centralizado, una dialéctica de Juntar para Difundir, junta y disocia. Sístole y diástole. Ha poseído órganos que han desaparecido de la plaza, como los Clubes sociales, y han aparecido otros, como los bancos privados, las farmacias, el bar.

Se ha diluido el encuentro social. Aparece una necesidad de identidad, la ciudad se despoja de su cultura, dando cabida a diversas manifestaciones asimiladas desde otras culturas.

Ha pasado de ser El espacio colectivo de La reunión ciudadana, puesto que la ciudad poseía ciertos actos sintetizados en este espacio. Se ha transformado en una tipología nueva, como un lugar en el que no se reúne toda la ciudad en un momento, sino la ciudad lo atraviesa, lo conoce, lo recorre, lo habitan a detiempo, no concentrados en relaciones estrechamente interrelacionadas. La ciudad ha dado lugar a una nueva tipología, una nueva organización de varios centros interrelacionados.

El centro histórico pervive, en él persiste el trazado histórico, los edificios del siglo pasado o del XVIII: catedrales, edificios de gobierno y casonas, con transformaciones del siglo reciente. En estos centros, las transformaciones se han manifestado en forma distinta, según sus propias realidades.

Procesos de densificación, compactación y verticalización coexisten con la incorporación de la vegetación y la aparición de visibles redes de cables. Generalmente se han mantenido los usos de suelo institucionales y, en cambio, los privados,



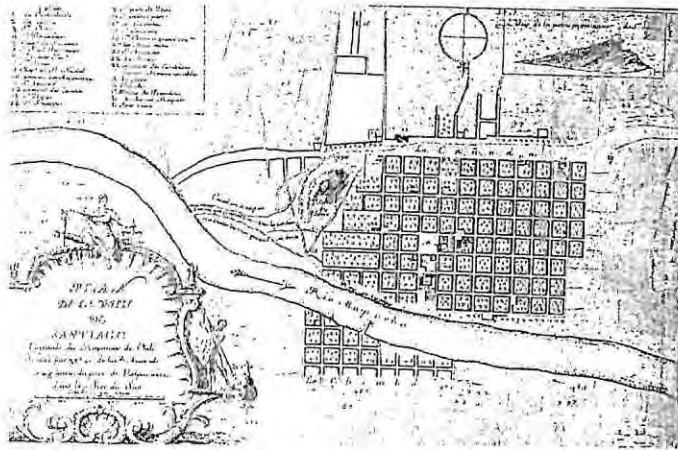
se han modificado, introduciendo cada vez más, un uso comercial.

La realidad urbana no es tan simple como cuando llegaron los españoles. Esta se ha transformado, se ha complejizado. Conjuntamente, se han producido extensiones con otras formas de ciudad, barrios de verdadera "ciudad jardín" y de ciudad "racionalista". Por otro lado, las periferias de la ciudad se transforman en viviendas unifamiliares, ojalá en "casa quinta". Pero el desarrollo de las periferias, responde a otro proceso: los asentamientos precarios.

Estos procesos producen un constante crecimiento físico, sometido a tensiones internas de acondicionamiento interior y extensión periférica. Las ciudades siguen compactándose, verticalizándose y al mismo tiempo crecen y se expanden por el territorio circundante. Apareciendo un área metropolitana de centros interrelacionados, con un nuevo tipo de organización, distinta del concepto estático de ciudad.

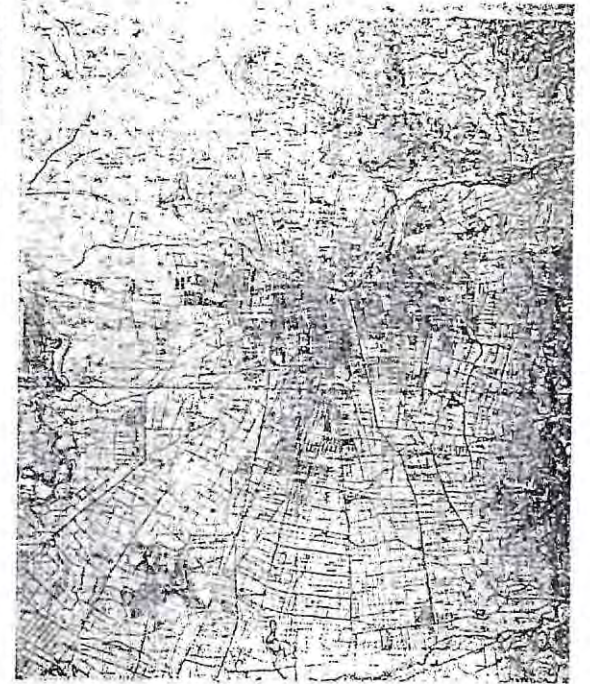
En realidad, la ausencia de una planificación, o un orden para controlar este fenómeno es responsable de la pérdida de estructuras arquitectónicas. Pero la adaptación en casi todas las ciudades, de la cuadrícula como soporte de sucesivas extensiones, asegura al menos una racionalidad de la organización básica de estas. Lo mismo que en el pasado permitió desarrollar la ciudad, en base a un orden racional.

ESQUEMA DE CRECIMIENTO DE SANTIAGO.

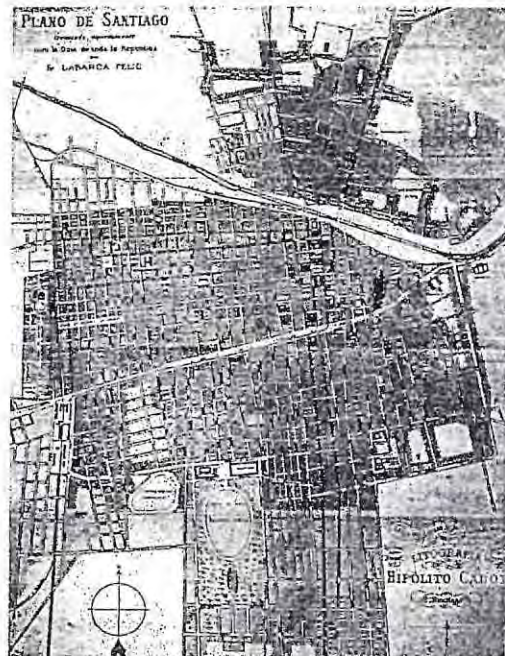


1712

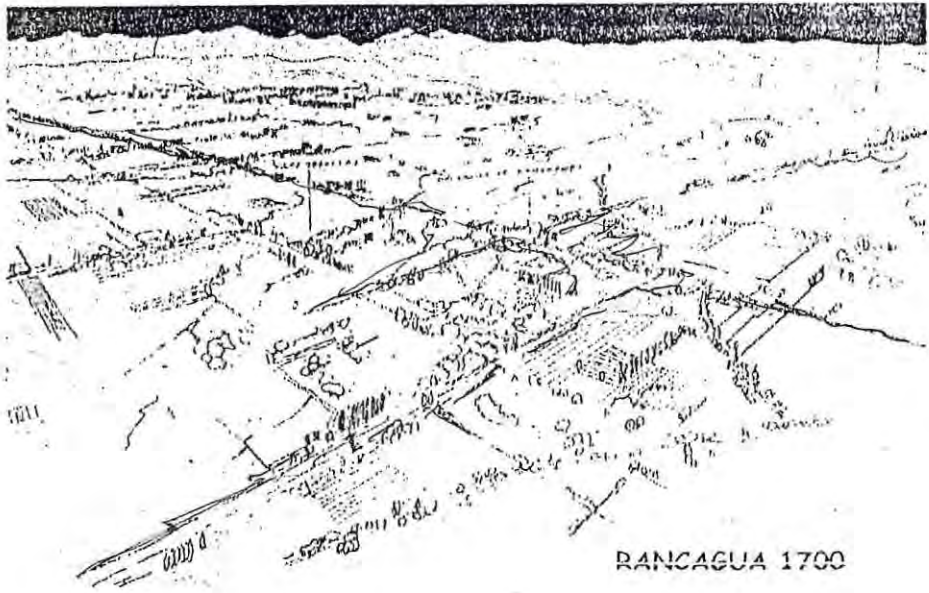
1809



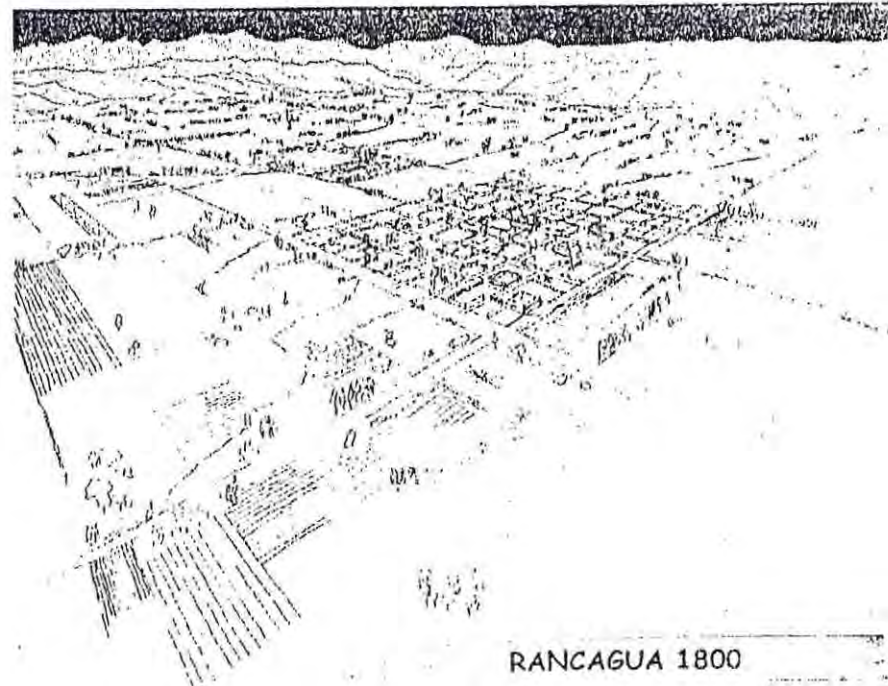
1950-1960



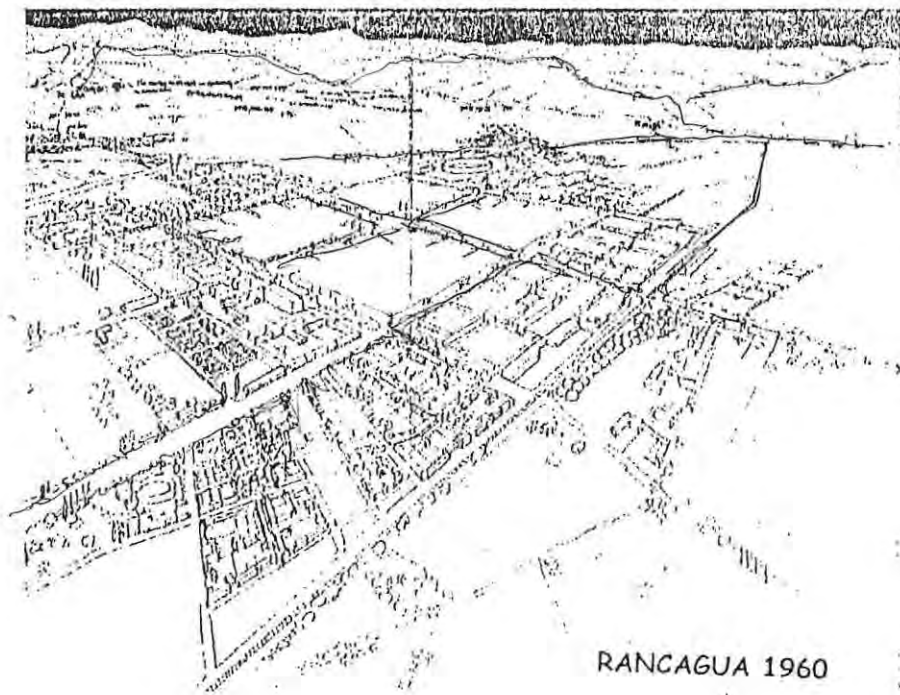
1895



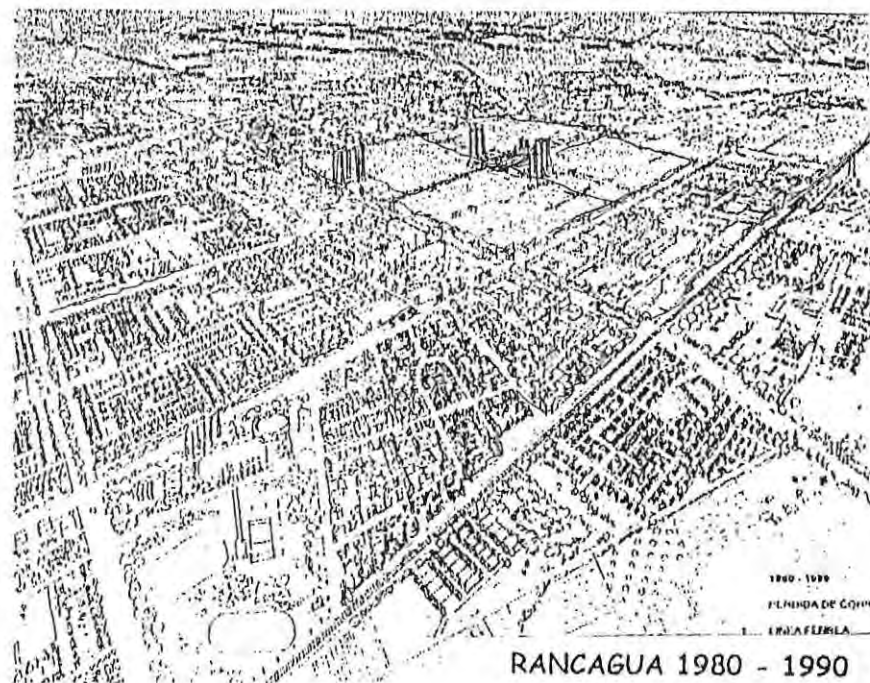
RANCAGUA 1700



RANCAGUA 1800



RANCAGUA 1960



RANCAGUA 1980 - 1990

1980 - 1990
FUNDADA DE COME
EN LA FERIA

Por otra parte, es en el estudio de los casos recientes, donde podemos encontrar el mejor terreno para encarar los problemas de la evolución, ahí donde se inician, en el interactuar de las poblaciones, cuyas características y actividades pueden ser observadas fácilmente.

La ciudad no es un árbol. Su dinamismo implica relaciones en cambio y no un flujo por canales establecidos e invariantes de comportamiento colectivo.

CAPÍTULO VII

EL CONCEPTO DE PROGRESO EN LA EVOLUCIÓN.

Es imposible pensar en términos históricos sin dar intervención a la idea de progreso. La variación del tipo de interacción. En un marco temporal, como un *continuum* espacio-tiempo, introduce el factor tiempo desde un punto de vista histórico, que implica la idea de progresión o regresión.

La vida es un proceso que se desarrolla en el tiempo y en el espacio y no meramente una condición estática, que su estudio, en cierta medida, hace intervenir conceptos históricos. El desarrollo y la progresión tiene una relación efectiva con el flujo del tiempo, el concepto de una progresión de la vida, desde un nivel inferior a otro superior. Por superior se entiende como el desarrollo y posibilidad de estructurar mayor variedad de funciones con respecto a la sociedad y tendencias de un momento definido.

La evolución, al explicar el desarrollo de la vida como un proceso real y materialmente histórico, ha dado un sentido al concepto casi intuitivo de progreso.

Sin embargo, si deseamos conocer el significado de este progreso, debemos estudiar cuando implica algo que podríamos denominar progreso y, en ese caso, estudiar su naturaleza y alcance.

Todo cambio es un progreso. La progresión, como sucesión se presenta siempre. No debemos definir progreso sólo como un movimiento, sino como un movimiento en una dirección que va por así decir, de lo peor a lo mejor, de lo inferior a lo superior. Una revisión de casos histórico no nos ayudará, por si sola a identificar el progreso, salvo que decidamos que este es inherente a las modificaciones.

Cambio social exige cambio físico o combinación de sus actos.

El progreso sólo puede ser reconocido si, previamente, postulamos un criterio de progreso. Podemos identificarlo, dentro de una perspectiva humana, con una creciente aproximación al lo que él considera bueno.

Una aproximación a los requerimientos humanos es un criterio *humano* razonable de progreso. Debemos, por tanto comprender la importancia de la interacción colectiva, como una integración con él mismo.

No se debe considerar que ése es el único criterio de progreso con validez general en la evolución de la plaza, una validez relativa a uno de entre muchos posibles puntos de referencia.

No podemos considerar al progreso como un fenómeno universal de la evolución. El progreso es relativo y depende de una adaptación de forma de vida a un orden arquitectónico. Cualquiera sea el criterio elegido, la historia de estos encuentros, nos proveerá con seguridad de ejemplos, no sólo de progresos sino también de regresión. El progreso no es, entonces una propiedad fundamental del desarrollo de este espacio.

La misma idea de progreso indica también lo contrario. Por los diversos factores de interacción en el desarrollo de este espacio, dentro de su historia, como un continuo, podemos afirmar que la Edad Media fue un período en que la plaza se decae la cultura y con ella su espacio de interacción. Luego, con el renacimiento, este espacio se renueva y comienza un renacer.

Comprendiendo la historia como un total, hay un solo cambio progresivo y no evolución de grupos parciales dentro del total: es la tendencia de la vida a expandirse a ocupar y generar los distintos ambientes de relación.

También se puede reconocer un criterio para el movimiento evolutivo de las tendencias de uso que reemplazan a otras. En la búsqueda de un criterio de progreso, lo más objetivo que podemos aplicar, para un caso, en un momento particular y pese a elló, ampliamente válido, nos conducen al criterio de la dominancia.



Hemos visto a lo largo de la historia de la plaza, como cada poblamiento tuvo una tendencia a expandirse y a atravesar uno o más períodos durante los cuales era particularmente abundante y variado, en ciertas épocas logran dominar en el escenario de los encuentros colectivos y caracterizan esta tendencia espacialmente.

Puede darse el caso de existir más de una tendencia y que las tres queden sintetizadas en este espacio. Las tendencias sociales a reunirse en tales circunstancias (plaza de armas chilena).

Y quizás al ya no ser una sino ir aumentando las cantidades tendenciales, las funciones sean otras o algunas reemplazadas por otras, tanto espacialmente como desplazadas y relegadas a otros edificios: construcción del mercado de Santiago a tres cuadras de la plaza.

Otros dos criterios, la continuidad espacio tiempo (condiciones de uso entre generaciones inmediatas), y el de la aproximación al hombre que, no son criterios objetivos y generales, sino que están dentro de un punto de vista subjetivo y específico para un único punto de referencia: el hombre.

Por el criterio de dominancia se llega a la conclusión que la dirección del progreso depende de la interacción intraespecífica (usos de la plaza consigo misma) y extraespecíficas (usos que la ciudad puede desarrollar en la plaza) y por ende, la orientación no es unidireccional. Pero por otro lado, el criterio de aproximación al hombre si otorga un desarrollo unidireccional.

Estos dos criterios interactuando dan lugar a la dirección de los cambios y con ello a un progreso o regreso relativos.

Evidentemente el hombre es un parámetro objetivo, si entendemos la arquitectura como la *organización del espacio para fines humanos* y le agregamos: *en interrelación con el medio.*

La expansión de posibilidades en diversificación de tendencias de usos puede ser considerado como progreso, por su aumento. Podemos observar que la plaza chilena corresponde a una tipología radicalmente nuevo, sin precedentes, con grandes posibilidades de expansión. Y en la secuencia de expansión de tipos funciones o tendencias adaptativas, un criterio que parece colocar este a la plaza general en la cúspide de este punto de vista.

Al considerar que cada forma de la plaza ha sido un orden a las relaciones que en este espacio ha caracterizado la sociedad, el reemplazo de formas adaptativas por otras, parece demostrar que las nuevas son una especie de adaptación más adecuada a las nuevas tendencias funcionales. Es entonces un caso particular de otro concepto posible de progreso, el de la adaptación de nuevas relaciones funcionales.

En cada uno de los innumerables tipos adaptativos diferentes, existe la posibilidad de incrementar la eficiencia y hacer más estricta la adaptación, es decir, es posible incrementar la especialización. Y significa un progreso como tendencia y sucesión de fenómenos orientados hacia el aumento de la cantidad de tendencias incluidas por él. La especialización hacia el total de materia viviente. El especializar tiende a disminuir las posibilidades de expansión hacia nuevas tendencias.

Lo característico del progreso por especialización es que tiende a agotar las posibilidades de un cambio en otra dirección (tiende a ser un jardín y a ser tratado como cualquier espacio jardín). La especialización es un grado de dependencia hacia las relaciones que se dan. Y no una fuente de renovación de tendencias.

Las diferentes actividades, ampliaron aún mas esta especificidad y han colocado en ventaja este espacio sobre cualquier otro en cuanto a adaptabilidad. El hombre se adapta a una gran variedad de formas de vida y no a una sola. Es éste progreso de un tipo y grado únicos en la historia de la vida.

Se ha demostrado la flexibilidad de este espacio como potencialidad de uso. Es mayor su capacidad para afrontar una gran cantidad de posibles ambientes, que una disminución de la dependencia al medio, y esta distinción parece real e importante, lo que descubrimos es la capacidad de este espacio a integrarse a su ambiente.

La posibilidad de caracterizar el ambiente constituye un progreso en función del hombre. El control en forma efectiva del medio, junto con la capacidad de adaptarse a relaciones variados y variables, y no la mera capacidad para desplazarse en la búsqueda de ambientes adecuados, o de formas de huir de los que son inadecuados, es casi una actitud exclusivamente humana.

Simple y complejo a la vez. Las partes resultantes de la reducción siguen realizando estas mismas funciones u otras más evolucionadas surgidas de aquellas.

La especialización de funciones en un proceso de cambio de forma que aumente las posibilidades de funciones.
(Santiago perdió en el cambio, el microclima)

Sería confundir cambio con progreso suponer que casos antiguos se hallan, por ese único, en un punto más bajo de la escala de progreso que los grupos más recientes. En las diferencias entre una generación y la inmediata, no indican ni más ni menos que un cambio; no proporcionan por sí mismas indicio o criterio alguno acerca de si el cambio tuvo lugar en sentido progresista.

La tendencia progresista es la de acumular la mayor cantidad de diferentes tipos de encuentros de las tendencias actuales y, de acuerdo con esta información, desarrollar los mecanismos apropiados para la adecuación.

El tipo de progreso estructural puede ir asociado con esta forma de adelanto funcional (una recepción de las tendencias ambientales). El progreso puede ser múltiple a las diferentes informaciones recibidas de la observación del medio.

Puede y debe ser múltiple.

El progreso en la percepción de las tendencias del medio y la reacción ante él lo que fundamenta y hace posible que estos espacios hayan alcanzado a ser identificables dentro del medio y la posibilidad de actuar sobre él.

El progreso del conocimiento y la capacidad de actuar ante reacciones ante tendencias diversas, está ligado a la adaptabilidad e implica un progreso en la versatilidad individual.

Este aumento de la posible gama y variedad de reacciones del organismo individual lo hace más identificable como unidad (completamiento) y torna más precisas sus relaciones con el medio.

La individualización es un requisito previo de la socialización humana y encuentra en ella la oportunidad de su más completo desarrollo.

CAPÍTULO VIII

CONCLUSIONES: LA POSICIÓN DEL HOMBRE EN LA NATURALEZA.

El objetivo de este estudio, no ha sido el espacio edificado o edificable, en sus aspectos técnicos o plásticos, sino las relaciones "espacio-sociedad" que puedan presentarse en la "plaza" como concepto de ordenamiento. En una perspectiva en la cual el habitar del hombre aparezca estructurado como parte de una sociedad histórica definida.

Las reuniones colectivas en Santiago, las hemos visto en la plaza de la Constitución, en el parque O'Higgins y en otros lugares.

¿Qué lugar tiene la plaza en la ciudad de hoy? ¿Tiene lugar la plaza en la ciudad de hoy? La respuesta es afirmativa. Pero, ¿qué tipo de plaza?

A lo largo de más de 2000 años de plazas. Hemos observado un proceso de cambio permanente junto al hombre, hemos visto desde este punto de vista histórico que estamos ante *fenómenos de carácter dinámico*, que ha sido un espacio VARIABLE.

La conformación de la plaza no puede ser forzada. Diversos tipos de colectividades urbanas han caracterizado, cada una, desde su habitar colectivo, diversos tipos de espacios para estos fines.

Ha sido la caracterización, de un momento del habitar colectivo, en un lugar en la ciudad, especializado para ello y reconocible como unidad, no solo física sino también de relaciones entre la ciudad y este espacio.

Hemos observado que en el caso de Chile, el habitar colectivo ha tendido hacia diversos cambios. Los cambios de este espacio han recogido distintas relaciones orgánicas del habitar colectivo. Este habitar colectivo ha sido un orden arquitectónico de relaciones diversas.

La conformación de un lugar que caracteriza y ha caracterizado diversas reuniones colectivas y las hace interactuar entre sí, creando un espacio que ha caracterizado esta diversidad. Siendo a su vez, adaptable a diversas nuevas relaciones. Y esto, dicho sea de paso, La normativa debiera recoger estos aspectos arquitectónicos de la plaza y no ser una legalidad de la plaza. Una ordenanza que oriente, no que no restringa, debe ser amplia. Debe abarcar tendencias espontáneas y dar un orden de desarrollo posible.

Podemos inducir desde la plaza a la visión colectiva

Hemos observado su evolución, en la que hemos comprobado ciertamente su existencia y hemos encontrado parámetros de relación: *momentos* del hombre social y *lugares* urbano caracterizados.

Ha demostrado un movimiento no restrictivo, hacia cualquier tipo de modos de vida posible. *NO SINTETIZAR UN MOMENTO ÚNICO* (no ser terminantemente específico como el foro imperial), hacerlo de tal modo que pueda ser adaptable.

El hombre ha sido capaz de sintetizar, como un depurado de simple disposición, ideas: hay temas arquitectónicos que incluyen un conjunto reconocible como tal. Son temas que entran en relación con la caracterización de un espacio de carácter *FLEXIBLE* para que se *ADAPTE* a la *DIVERSIFICACIÓN/MULTIPLICIDAD* de actividades.

Ha representado diversos tipos culturales y diversos variantes dentro de una misma cultura, distintos momentos de una ciudad y en particular, distintos momentos del habitar. Durante el día, vemos distintos usos, y las distintas edades se mezclan de distintas maneras, las distintas profesiones, las distintas personas y sus diversos objetivos de vida.

La plaza concentra actividades del habitar colectivo para luego disociarlas dentro de la población. En este sentido, la plaza emplaza y desplaza, concentra y dispersa distintos momentos del habitar colectivo, en un verdadero movimiento de sístole y diástole.

El mercado se reúne en la mañana y se dispersa en la noche, tiene un tiempo de uso. La plaza otorga un lugar, es decir un orden a este tiempo.

La vida es una. Podemos reconocer el principio de fraternidad humana, no sólo con nosotros mismos como hombres, sino con todos los seres vivos, pues todos provenimos de un mismo origen y desarrollado por un mismo proceso. El hombre es parte de la naturaleza y está emparentado con todo lo viviente, en su interacción con lo no viviente. El conocimiento de que la vida es única y que, dentro de esta basta unidad, el hombre pertenece a una subdivisión particular, es base esencial para responder preguntas esenciales.

Los rasgos más importantes para una dirección de aumento de la amplitud y de variedad de la adaptación del espacio al ambiente, probablemente deban ser los factores interrelacionados las relaciones colectivas: flexibilidad en la individualización y socialización.

La plaza es inherente a la sociedad que hace ciudad, al interactuar del ser social. Un lugar que individualiza y sociabiliza. Coordina ambiente (tipo de vínculo), con la integración a él. La plaza ha sido un órgano que se ha concebido para este fin.

La plaza libera de la visión individual, abriendo hacia una visión colectiva. En la plaza se registran y transmiten conocimientos. La transmisión de conocimientos es propia del hombre: las culturas son fruto de este principio. En la plaza el hombre se encuentra con su cultura, con sus tendencias de habitar colectivo.

Todos los factores del comportamiento colectivo deben aportar condiciones a este espacio: densidad de población, crecimiento de la población, longevidad, actividades, tamaño de la población, organización. Lo

propio de la arquitectura es que, una vez construida, queda ahí. La ciudad es evolutiva, varía en el tiempo y en el espacio, obliga a pensarla así: La plaza ha sido un órgano capaz de integrar diversos usos en un solo espacio, formando vida con la interacción de todas ellas.

Los intercambios, dentro de la estructura de la sociedad en conjunto, los grupos de intercambio pueden ser llamados "de tipo cultural", definidos por ella misma: políticos, religiosos, económicos; contribuyen a la delimitación de los grupos que realizan intercambio.

La organización social humana es la base de su propia evolución, es el medio de su propia herencia.

Es una evolución guiada por él mismo, no comparable a la evolución natural. En la evolución natural, los cambios son espontáneos, en el caso del hombre, son fruto de necesidades o deseos.

En la evolución humana, los nuevos factores surgen como elementos conscientes, aunque siempre influidos, de cierto modo, y a veces directamente producidos por los factores psicológicos del hábito. Surgen relacionados con las necesidades y los deseos del grupo social.

El hombre sabe que evoluciona y orienta su evolución, desempeña un papel activo. El conocimiento, criterio de valores y la posibilidad de realizar elecciones conscientes, implican un grado de control sobre la evolución, determinada por la VOLUNTAD humana.

En el proceso social, la actividad evolutiva, aunque conciente, es limitada. No siempre pueden aparecer en concordancia necesidades y deseos. El hombre se fija objetivos y realiza planes. El objetivo y el plan forman parte de la organización humana, pues precisamente son nuestros.

Un espacio reconocible.

La plaza ha sido un lugar de encuentro del hombre-colectivo, que ha caracteriza su uso arquitectónicamente, además, ha presentado cambios de destino, en el tiempo. Estos cambios de destino han sido caracterizados, y en su conjunto aparece la plaza con un enfoque nuevo: como un organismo vivo, que cambia en el tiempo, cuya principal capacidad ha sido la de alteración. Esto se ve, pues ha cumplido roles diversos en distintos momentos de la colectividad chilena: armas, mercado, republicana

Este enfoque establece la posibilidad de establecer la relación dialéctica en el tiempo. Y a escala urbana, un orden entre el hombre(la ciudad) y el tiempo. Por lo que influye en ella el crecimiento de la ciudad.

La arquitectura no es algo viejo, no es arqueología. No vivimos en un cuerpo momificado. La plaza es una manifestación del habitar del hombre, un habitar que está en constante cambio.

Es el espacio que puede reemplazar a la ciudad independiente del número de espacios colectivos abiertos. La plaza, en el sentido considerado para este seminario, en rigor no puede ser más que una. Toda la vida de la ciudad colectiva se hacía en este lugar. La plaza fundacional chilena pueda sintetizar la vida de la ciudad.

LA SELECCIÓN A TRAVÉS DEL TIEMPO, HA TENDIDO HACIA EL ESTABLECIMIENTO DE LA ESTRUCTURA MÁS COMPLEJA POSIBLE (BASADA EN LA HISTORIA DEL HOMBRE), DENTRO DE LOS LÍMITES DADOS POR LA RELACIÓN ENTRE EL MEDIO Y EL HOMBRE COLECTIVO (ESTRUCTURA DE LA CIUDAD), PERMITIENDO, A SU VEZ, EL ESTABLECIMIENTO DE DIVERSAS INTERACCIONES DIVERSIFICADAS.

TODO ESTO TIENDE A UN EQUILIBRIO DINÁMICO: DE UN CENTRO DE INTERACCIÓN/EXPRESIÓN MÁXIMA DONDE HAN OCURRIDO LAS MAYORES ACCIONES COLECTIVAS. La más representativa de la ciudad.

Ha sido un lugar en que el hombre ordena un encuentro particular, en relación absoluta a su focalización en el cosmos. Es así como aparecen distintos tipos de encuentros y así como el hombre evoluciona la problemática del

habitar, estos espacios han quedado GRABADOS de las evoluciones pasadas y hoy es una complejidad de focalizaciones en un solo lugar.

A esto debe agregársele el hecho que haya edificaciones que, por su calidad o significación histórica, se deban conservar. Este es un problema de figura y no de fondo, pues son los USOS los que cambian en la historia.

Dentro del proceso global, se reconoce una tendencia real general, debido al crecimiento de la ciudad, a la divergencia de actividades humanas, por lo que se reconoce, además, una tendencia hacia la diversidad de funciones en la plaza. Se reconoce una función principal, de comercio, paseo, descanso, contemplación y el juego, como representante de la ciudad a través de esta reunión colectiva de personas dispersas.

Este espacio ha reunido todas las funciones públicas de la población en un único espacio variable.

Es un espacio que se acomoda a determinados usos y con la característica de determinar el carácter de los actos/usos que en ella ocurren.

Queda demostrado que, la adaptación de tendencias de habitar ha dado vida a este espacio. La ciudad necesita este espacio, pues es precisamente por su capacidad de adaptación, es que son espacios útiles: espacios variables de uso colectivo, es una condición social y cultural en el que se puede realizar distintos actos de carácter colectivo.

Podemos utilizarlo para variar la ciudad, introducir cambios desde la plaza. La plaza se entiende como una estructura, un concepto de ordenamiento. No es sólo el jardín interior, sino la relación que se establece entre el uso ciudadano, los edificios que le dan forma y el espacio central, como sistema de relaciones que interactúan con la ciudad. Dependiendo de cada caso, la plaza puede transformarse, introducir cultura en la plaza a través de potenciarla con funciones del habitar colectivo. El punto es que la actividad sea representativa de la colectividad.

TENER LUGAR

La población tiene *momentos* en su habitar la ciudad, estos momentos pueden corresponder a *lugares arquitectónicos*. Estos lugares arquitectónicos son la caracterización de relaciones en el espacio para fines humanos. Por lo que una caracterización puede acoger varias relaciones, incluso pueden surgir nuevas relaciones, de acuerdo al espacio.



La plaza, un su devenir histórico, ha emplazado y desplazado de estos lugares, diversas relaciones que el hombre colectivo ha realizado.

No podemos seguir maquillando nuestras plazas. El cambio de la plaza ha obedecido la inclusión de ciertos patrones generales, los que se han estudiado y comprobado en este estudio.

Quizá las nuevas plazas de lugares para el hombre colectivo debería tender hacia un nuevo tipo de lugares, en los que se incluyan diversas funciones de la ciudad del hombre.

No podemos forzar a este lugar a ser el centro de la actividad pública, debemos hacerlo en la medida en que estos espacios sean esto, y convertirlo en este centro ES un encargo arquitectónico.

No podemos limitarnos a conservar.

Las plazas no viven o mueren en función de su antigüedad física, sino en función de la capacidad de creación de los habitantes.

Este espacio ha tenido vida cuando se ha creado en él lugar para una función viva de la ciudad. Su propio tipo de encuentros. Una simple acumulación de actividades no es suficiente, la suma debe formar parte de un plan de desarrollo propuesto.

Por esto, destruir o reestructurar, no conservar. Conservar solo cuando las funciones se hayan mantenido inalterables.

La forma debe ser capaz de dar lugar a nuevas funciones, si estas funciones posibles van de acuerdo al plan de crecimiento general de la ciudad.

La cultura está en la vida cotidiana. El centro de la vida colectiva debe poseer un grado de flexibilidad (y los planificadores también), que permita evoluciones y cambios de mayor cuantía como las adaptaciones cotidianas. La plaza no puede vivir a golpe de respuestas mecánicas y adaptaciones múltiples. Debe contemplarse dentro de un plan general.

NUEVOS LUGARES

El fenómeno de la interacción colectiva está basado en la tendencia del hombre a vivir con los demás, superando la visión individual y abriendo a la visión colectiva.

El hombre ha tendido, en esta vida colectiva que se encuentra en constante evolución, a diversas maneras de interacción, dependiendo de su relación con el medio.

Caracteriza esta vida colectiva, un particular *desorden*, creador a su vez, de un nuevo orden.

En esta evolución, la plaza es el resumen del germen de la interacción humana colectiva, relación compleja entre individuo y grupo, que lo ha llevado a vivir en ciudades. Y a la relación entre otros grupos, entre ciudades. Una relación dialéctica entre grupos, no sólo de los habitantes de la ciudad sino ya como una interacción entre grupos, entre otras ciudades.

Individuo, colectividad e instituciones, públicas y privadas, son los elementos de los que se constituye la plaza como fenómeno de interacción humana.

Esta sociedad necesita un espacio caracterizado de acuerdo a su relación colectiva, un espacio de acuerdo a sus condiciones, a sus relaciones. Un espacio que exprese juntamente una determinada cultura, una determinada sociedad y una determinada relación, para determinada institución. No como un determinado conjunto de partes, sino que la interacción se entiende como un determinado conjunto de relaciones entre partes.

Lo importante son las relaciones, y es que este espacio nace de una necesidad de relaciones.

Este espacio viene a subrayar el hecho que existan relaciones entre la ciudad colectiva o social, y que se arman en relación al medio arquitectónico (ciudad arquitectónica). Entonces, este espacio es la concreción arquitectónica de relaciones entre la colectividad y la ciudad, como totalidad y entre las partes.

No es un espacio que pueda estar en cualquier lugar de la ciudad, sino allí donde se traban con mayor intensidad estas relaciones colectividad/ciudad.

De estas relaciones derivan la relación urbanística arquitectónica. Al establecer relaciones entre la ciudad, un lugar y la colectividad, es que estamos trayendo a colación relaciones urbanísticas. En la plaza, entonces, la arquitectura es equivalente al urbanismo.

Es así como otras especialidades como la sociología entran en relación con la arquitectura, pues se están diseñando relaciones sociales.

En el estudio de la plaza, así como hemos visto casos teóricos y prácticos en el desarrollo de la plaza, nos hemos encontrado en el estudio como "debería" ser la plaza y, en particular, la aplicación de como "puede" ser. Teniendo en cuenta que teoría y práctica, en conjunto, sirven para guiar los cambios para la plaza. Este hecho arquitectónico urbanístico, no se puede sustituir con otras actividades, simplemente, si lo dejamos de lado, estaremos dejando de lado relaciones del hombre, estaremos creando un vacío en la vida del hombre. Vaciamos el propio germen de interacción colectiva.

El arquitecto debe trabajar en todas las áreas de la vida, abarcar todos sus aspectos. Si pretendemos que la arquitectura no debe "incluir" ciertas áreas del hombre, estamos eliminando posibles relaciones, estamos llevando la arquitectura hacia un frasco posible de etiquetar y llevarla por un túnel.

La realidad de nuestra plaza es que la hemos tratado de mantener tal y como está. Y las relaciones de la ciudad, se han tratado de distribuir en el territorio.

Durante la edad media, vimos como había una búsqueda de "poner a punto" las preexistencias ambientales.

Bajo un punto de vista dinámico y teniendo en cuenta todos los elementos del paisaje, sin distinción entre ciudad arquitectónica y paisaje natural, el diseño viene a ser utilizado para generar estructuras.

Pero dentro de un mundo dinámico, ¿cómo componer este espacio de manera nueva y dinámica? Generar espacios de tipos diferentes.

Todos los usos colectivos afectan en la plaza. Desde la revolución industrial, el crecimiento de las ciudades se ha expandido de tal manera que, coincidente con la plaza burguesa, la exaltación pública se ha diluido, ya no existe. Es necesario no volver a esterilizar los contenidos culturales, relativos a la manera de vivir, a la visión del mundo, actitud hacia la vida, hacia como entender las relaciones entre individuo y colectividad.

El sistema social actual, no consigue inducir al hombre a aceptar una vida cultural, son demasiadas las dificultades de orden político que fuerzan los cambios. La vida colectiva está ligada a una actitud hacia la sociedad, de reconocerse, entenderse como unidad y seguir adelante.

Desde esta perspectiva dinámica, debemos entregar cultura, aumentar el grado de conciencia y la personalidad, como elección personal. No limitar la población a un desconocimiento e inseguridad. Permitir diversidad entre la población, aumentar la comunicación y no encasillar.

Hemos visto que el estudio de nuevos contenidos debe ser un estudio interdisciplinario, capaz de promover la ósmosis entre grupos. Lugares para el tiempo libre.

Lugares para que el hombre pueda formarse a sí mismo. Lugares de interacción. ¿es posible, que en los colegios, la universidad o el trabajo, la vida del hombre tenga a su disposición solamente "la vida de entre los pasillos"? O los jardines que son alambrados para evitar que algún loco se tire en el pasto.

Tenemos que estudiar CUAL es la interacción que necesitamos. Debemos preocuparnos por el hombre actual, que es lo que busca y que es lo que lo rodea. En que ambiente nos movemos. Debemos crear centros vinculados a la vida ciudadana.

Un nuevo tipo de espacio, debe ser original. Debe integrar diversas áreas de la ciudad, aquellas en las que se dé interrelación colectiva y en aquellas que puedan apoyar e interactuar positivamente con las existentes.

Se puede innovar desde los conceptos que la plaza pueda ser: diversificación de usos.

La plaza, hoy, en su condición de espacio público, resulta muy utilizable; debieran construirse y diseñarse este tipo de espacios para la **difusión cultural y social de la población.**

La tipología seguirá cambiando, **debemos pensar en un tipo de espacios que sea capaz de evolucionar y permitir que diversos usos se paseen por este espacio.** Ser capaces de caracterizar un espacio para todos y ninguno. Que mute, que se adapte y abra a la visión colectiva.

Podemos afirmar que la plaza chilena, en general, seguirá cambiando.

"¿Qué destino puede tener un lugar que está obscenamente abierto a cualquier persona, y en el cual uno puede estar horas sentado si pagar ni comprar nada? ¿Qué gracia y que sabor puede tener el contacto cercano con seres de otras categorías sociales?"

Guillermo Tejeda, Revista EL SÁBADO de EL Mercurio.

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS.

- BENÉVOLO, LEONARDO. DISEÑO DE LA CIUDAD 2:EL ARTE Y LA CIUDAD ANTIGUA. EDITORIAL GUSTAVO GILI. 1978,MÉXICO.
- CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE OBRAS PÚBLICAS Y URBANISMO(CEHOPU). EL SUEÑO DE UN ORDEN:LA CIUDAD HISPANOAMERICANA. EDITORIAL CEHOPU. 1997,MADRID.
- CERASI, MAURICE. EL ESPACIO COLECTIVO DE LA CIUDAD. EDITORIAL OIKOS-TAU. 1990. BARCELONA.
- GARCÍA/IGLESIAS. LA PLAZA EN LA CIUDAD: GALICIA, ASTURIAS, CANTABRIA, PAÍS VASCO Y NAVARRA.
- GARRETÓN, JAIME. EL URBANISMO EN CHILE, CONQUISTA Y COLONIA. EDITORIAL UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN. 1998.
- GUARDA, GABRIEL. FLANDES INDIANO. EDITORIAL UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 1990. SANTIAGO.
- GUARDA, GABRIEL. HISTORIA URBANA DEL REINO DE CHILE. EDITORIAL ANDRÉS BELLO. 1978,CHILE.
- GUTKIND, E.A. URBAN DEVELOPMENT IN SOUTHERN EUROPE: SPAIN AND PORTUGAL.
- LORENZO, SANTIAGO. ORIGEN DE LAS CIUDADES CHILENAS, LAS FUNDACIONES DEL SIGLO XVIII. EDITORIAL ANDRÉS BELLO. 1986, CHILE.
- MARTÍNEZ LAPEÑA, RENE. EL MODELO CLÁSICO DE CIUDAD COLONIAL HISPANOAMERICANA. EDITADO POR FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO, UNIVERSIDAD DE CHILE. 1977. SANTIAGO.

- MATAS, NECOCHEA Y BALBONTÍN. LAS PLAZAS DE SANTIAGO. EDITORIAL UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 1983, SANTIAGO.
- RINCON GARCÍA, WIFREDO. PLAZAS DE ESPAÑA. EDITORIAL ESPASA CALPE, 1998, ESPAÑA.
- TOYNBEE, ARNOLD. CIUDADES DE DESTINO.
- VARIOS AUTORES, GUÍA DE LA ARQUITECTURA EN SANTIAGO. EDITORIAL FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO, UNIVERSIDAD DE CHILE, 1976. SANTIAGO DE CHILE.
- VARIOS AUTORES. DE TEOTIHUACÁN A BRASILIA. EDITORIAL INSTITUTO DE ESTUDIOS DE ADMINISTRACIÓN LOCAL, 1987. MADRID.
- VARIOS AUTORES. HISTORIA URBANA DE IBEROAMÉRICA TOMOS II-1, II-2, III-1, III-2. EDITORIAL TESTIMONIO, 1990, MADRID.

OTRAS PUBLICACIONES.

- CA, HACER CIUDAD. Nº25, DICIEMBRE 1979. SANTIAGO.
- CA, EL IMPOSIBLE URBANISMO, Nº 46, DICIEMBRE 1986. SANTIAGO.
- REVISTA DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID. Nº296

Índice.

Introducción.....	1
La plaza en relación al hombre colectivo.....	4
Capítulo 1. El curso de la evolución de la plaza.....	10
Plazas del mundo	
Teotihuacan.....	15
Tenochtitlán.....	16
Isfahan.....	17
La Mecca.....	19
Tiananmen.....	21
Agora.....	23
Foro Romano.....	24
Foro Imperial.....	25
Esquema de cambios de la plaza chilena.....	27
Esquema de cambios de la plaza en general.....	28
Capítulo 2. El Problema del cambio.....	31
Capítulo 3. Orientación del cambio.....	33

Práctica medieval.....	35
Ultimos años del medioevo	37
Nacimiento de la plaza Mayor	41
Capítulo 4. Oportunismo de la evolución.....	44
Plazas espontánea y programada	44
Orígenes de la plaza de ordenanzas.....	48
Puente la Reina, propuesta teórica de Eximinic, Villarreal	51
Posición de la plaza en la traza fundacional chilena	52
Vera Huerca Overo, Mancha Real	54
Santa Fe.....	55
Plaza en la ciudad ideal teórica: Sforzinda	57
Capítulo 5. Vida y muerte en la tipología	59
La plaza indiana	62
Dimension y tamaño	67
Manzanas.....	68
Ciudades.....	69
Plazas	70
Capítulo 6. Las fuerzas de los cambios y su integración	71



Variantes de la plaza fundacional chilena	71
La conquista	75
Colonia	78
Madrid, La Plaza Mayor y los muros	80
Plaza de la independencia	85
Plaza burguesa	90
Momento actual	93
Crecimiento de Santiago	97
Capítulo 7. Concepto de progreso en la evolución	99
Capítulo 8. Conclusiones: la posición del hombre en la Tierra	105
Espacio reconocible	109
Nuevos lugares	112
Bibliografía	117
Índice	119